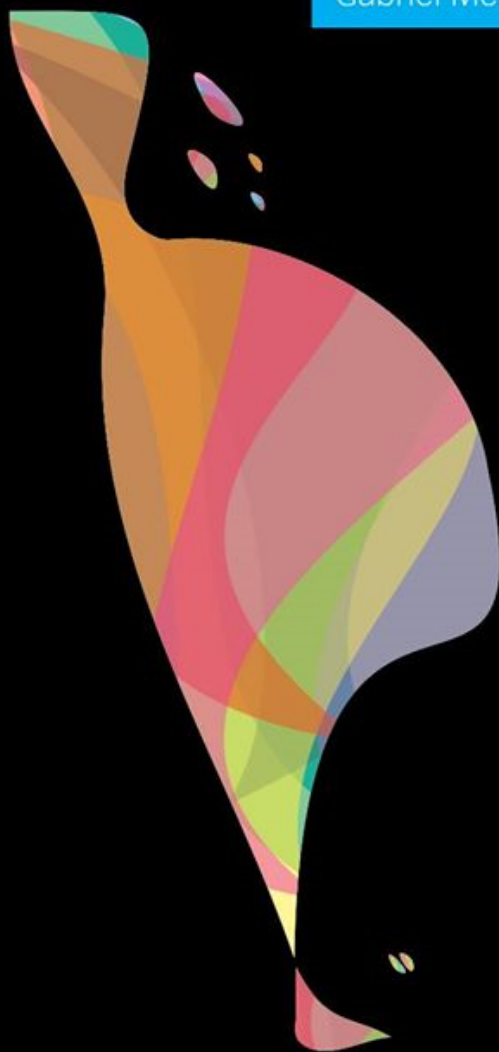


# CRISIS DEL ORDEN MUNDIAL Y ENCRUCIJADA NACIONAL-LATINOAMERICANA

Aportes para el análisis de la situación actual de crisis y oportunidad histórica

Gabriel Merino



EDITORIAL UNIVERSITARIA



**CRISIS DEL ORDEN MUNDIAL Y ENCRUCIJADA  
NACIONAL-LATINOAMERICANA**

*Aportes para el análisis de la situación actual de crisis y oportunidad histórica*

**Gabriel Merino**

EDICIONES ESPECIALES



**CRISIS DEL ORDEN MUNDIAL Y ENCRUCIJADA  
NACIONAL-LATINOAMERICANA**

*Aportes para el análisis de la situación actual de crisis y oportunidad histórica*

**Gabriel Merino**

**EDITORIAL UNIVERSITARIA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES**



EDITORIAL UNIVERSITARIA

Cnel. José Félix Bogado 2160 | Posadas - Misiones | Tel-Fax: (0376) 4428601

*Correo electrónico:*

ventas@editorial.unam.edu.ar

*Página Web:*

www.editorial.unam.edu.ar

*Colección:* Ediciones Especiales

*Coordinación de la edición:* Claudio O. Zalazar

*Armado de interiores:* Javier B. Giménez

*Corrección:* Amelia E. Morgenstern

Merino, Gabriel

Crisis del orden mundial y encrucijada nacional-latinoamericana:  
aportes para el análisis de la situación actual de crisis y oportunidad  
histórica.

- 1a ed. - Posadas: EdUNaM - Editorial Universitaria  
de la Universidad Nacional de Misiones, 2014.

124 p.; 22,5x15,5 cm.

ISBN 978-950-579-349-5

1. Crisis Económica. 2. Política Internacional. I. Título  
CDD 327.071 1

Fecha de catalogación: 30/10/2014

ISBN: 978-950-579-349-5

Impreso en Argentina

©Editorial Universitaria

Universidad Nacional de Misiones

Posadas, 2014.

Todos los derechos reservados para la primera edición.

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	9
I- EL ESCENARIO INTERNACIONAL DE CRISIS, TRANSICIÓN Y MULTIPOLARIDAD.....	11
Crisis en el núcleo de poder mundial .....	18
La crisis europea y el despliegue de la multipolaridad.....	34
El nuevo escenario de enfrentamientos entre bloques de poder.....	44
El nuevo momento de la “interna imperial” .....	48
El Papa Francisco y el nuevo escenario .....	53
Ucrania .....	55
La masacre de Gaza .....	61
La patria grande.....	63
II- DEVALUACIÓN Y DESPUÉS... ..	
ANÁLISIS DE LA ARGENTINA EN UN MOMENTO DE “CUELLO DE BOTELLA” .....	69
Devaluación .....	69
La crisis global, la modificación del escenario y el ajuste .....	70
El bloque nacional productivo .....	72
¿Cómo se llega al ajuste?.....	77
Los momentos del proceso político 1999-2013.....	80

La agudización de las contradicciones secundarias en el movimiento nacional .....	84
La doble crisis de conducción, general del proceso y particular del componente central del sujeto: el MOO (Movimiento Obrero Organizado) .....	87
Por la independencia económica. El problema de cuál es el núcleo de acumulación.....	91
III- BUITRES.....	97
La dictadura financiera .....	97
Buitres actuales.....	99
ANEXO .....	111
BIBLIOGRAFÍA.....	119



## PRESENTACIÓN

Este libro resume un conjunto de trabajos recientes de análisis de situación internacional, regional y nacional. Son publicaciones realizadas al calor de la coyuntura con el objetivo de intervenir en el debate público político estratégico. Es decir, lo que aquí se plasma son aportes para el análisis de relaciones de fuerza en la actual etapa histórica con el objetivo de contribuir en el diagnóstico de situación y la concepción del conflicto en un mundo en transición. También se trazan ciertos ejes estratégicos para abordar la resolución de los desafíos históricos que se presentan en la actual coyuntura, con la meta de avanzar en Nuestra América hacia la creación de nuevas formas de vida y de civilización.

El texto pretende ser una contribución al debate sobre coyuntura, describiendo las fuerzas en pugna en cada escenario. Para ello debemos trabajar sobre un conjunto de hechos: la caída del viejo Orden Mundial y la transición en que nos encontramos, las características e implicancias del capitalismo financiero transnacional, las estrategias de los imperialismos en pugna, el desarrollo del multipolarismo y el pluripolarismo, la implicancia del surgimiento de bloques de poder emergentes, la puja estratégica en Argentina en el marco del enfrentamiento entre proyectos estratégicos en Latinoamérica, la agudización de las contradicciones al interior de la fuerza social en función de gobierno a nivel local, la devaluación del peso y la cuestión inflacionaria, y el golpe suscitado por los llamados Fondos Buitres y la justicia de los Estados Unidos.

Son escritos que, en palabras de Martí, apuntan sobre todo a reforzar nuestras trincheras de ideas en la actual encrucijada nacional-latinoamericana, con el objetivo de profundizar lo conquistado en este Nuevo Siglo Latinoamericano y avanzar hacia la construcción de la “Nación Latinoamericana”.

## EL ESCENARIO INTERNACIONAL DE CRISIS, TRANSICIÓN Y MULTIPOLARIDAD<sup>1</sup>

*“Todo taller de forja parece un mundo que se derrumba”*

El escenario internacional en el que nuestro país-región debe moverse hacia el logro de sus objetivos se caracteriza por una creciente multipolaridad y crisis de hegemonía, en plena transición del sistema capitalista internacional y del Orden Mundial. Como ha sucedido desde las primeras luchas por la independencia de Nuestra América, este escenario constituye condiciones de oportunidad histórica para los pueblos que buscan forjar su propio destino, terminando con la condición de países semi-coloniales, dependientes y subdesarrollados -tres condiciones que van de la mano-, así como son partes inseparables de un mismo proyecto de liberación la soberanía política, la independencia económica, la justicia social, la democracia social-participativa y la unidad latinoamericana.

Así como la multipolaridad relativa es una ventana de oportunidad histórica, su desarrollo implica un mundo más complejo, cargado de enfrentamientos económicos, políticos, ideológicos y militares. En la metáfora gramsciana, cuando nace lo nuevo y lo viejo se resiste a morir, inevitablemente se da allí un enfrentamiento histórico, ya que constituye un conflicto entre dos formas de vida.

Partimos de la localización del inicio de la crisis del Orden Mundial, con la desintegración del orden de Posguerra y una

---

1- Parte del contenido de este trabajo fue presentado inicialmente en forma de artículo en la *Revista de Estudios Estratégicos* del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), La Habana, Cuba, diciembre-2013.

crisis económica capitalista solo comparable a la de 1930, que comienza a partir del inicio del nuevo siglo, donde un nuevo mundo se forja mientras el viejo mundo se derrumba. En dicha transición se observan dos procesos.

El primero, se da en el propio núcleo de poder angloamericano y consiste en el tránsito hacia una nueva forma de construcción imperialista global que pone en crisis el orden anterior. Si EE.UU. es central en este proceso, en su forma avanzada y global ya no lo es como Estado-continental central. El proceso de transnacionalización económica, política, militar e ideológica implica la proyección de EE.UU. de Estado-nación central y Estado-continental a nodo estratégico delo que como tendencia constituye el "Estado-Red Global".

El segundo, es el pasaje de la unipolaridad a la multipolaridad relativa -en el sentido que no existe un polo absoluto de poder aunque no deje de haber asimetrías de poder-, con la emergencia, desarrollo y constitución de otros polos de poder mundial que desafían la unipolaridad, irrumpiendo en las grietas de la crisis. La unipolaridad anglo-americana (EE.UU.+ Reino Unido + aliados) se manifiesta en dos estrategias: 1) la unilateral, neoconservadora y "americanista", de la fracción retrasada (el "Viejo Imperialismo") y 2) la multilateral, neoliberal y "globalista", de la fracción avanzada (el "Nuevo Imperialismo").

Debemos diferenciar entre multipolaridad y multilateralidad. Para el proyecto financiero global, los llamados países "emergentes" son mercados del capitalismo transnacionalizado, múltiples lados de un mismo polo de poder y de un mismo proyecto político estratégico global. La multipolaridad, en cambio, se da a partir de la emergencia de bloques de poder (Estados Continentales) con proyectos políticos estratégicos propios, que desafían al proyecto financiero global y buscan convertirse en polos de poder con capacidad de configurar el orden mundial. Esta es la puja que se libra en los llamados países emergentes (China, Rusia, India, MERCOSUR-ALBA): ser mercados emergentes o ser bloques de poder autónomos con capacidad de constituirse en polos de un nuevo orden.

La lucha entre bloques de poder implica un enfrentamiento permanente -interimperialista y entre imperialismo y pueblos- por los cinco monopolios con los que Samir Amin caracteriza el funcionamiento del capitalismo contemporáneo: el monopolio

tecnológico, el monopolio del dinero, el monopolio de los recursos naturales, el monopolio de los medios de comunicación y el monopolio de las armas de destrucción masiva<sup>2</sup>. Por otra parte, en un mundo en transición ello se da bajo la forma del monopolio capitalista (dominante, avanzada y retrasada) y las formas emergentes.

La crisis global -crisis civilizatoria, crisis de una forma de vida<sup>3</sup>- implica la agudización de dichas contradicciones en territorios “centrales” del capitalismo occidental: la fractura y disputa al interior del núcleo angloamericano (que se expresa con toda su fuerza en la crisis 2008), y el desarrollo de la Unión Europea-Euro que avanza como Estado Continental y reclama un re-reparto de poder (crisis 2010) al interior de los aliados. A la vez que se agudizan las contradicciones con los polos emergentes: Rusia, China y, en proceso de desarrollo, Irán+aliados, ALBA+MERCOSUR.

En la cumbre del G-8 del 18 de junio de 2013, los periódicos hablaban de la existencia de un clima de Guerra Fría. Aunque no es comparable la Guerra Fría del mundo bi-polar a los enfrentamientos múltiples del mundo multi-polar, lo cierto es que la Pax Angloamericana con núcleo en EE.UU., forjada a partir de la caída de la URSS en 1989 y cristalizada en el Consenso de Washington, se desvaneció en el aire. La guerra civil en Siria, con la posibilidad de un enfrentamiento abierto entre las potencias que controlan el Consejo de Seguridad de la ONU, había desatado dichas comparaciones.

Similares comparaciones históricas se sucedieron con la erupción de la crisis económica en 2008, que se inició como crisis financiera en el núcleo del poder económico mundial, al igual que la crisis del 30', y que también estalló como crisis financiera en Wall Street (1929). En ambos casos, se expresaron profundas transformaciones estructurales en la economía, pujas políticas estratégicas y un ciclo ascendente devenido en burbuja que se interrumpió de golpe, mediado por decisiones políticas. Las discusiones entre Mellon y Keynes de los años 30', entre “liquidacionistas” y “moderadores”, entre la mirada corporativa americana y las miradas hegemónicas angloamericanas, se parecen

---

2- Ver en línea, Samir Amín, “El actual sistema mundial y los cinco monopolios del capitalismo”.

3-Sobre el concepto de crisis civilizatoria ver Atilio Borón, *Crisis civilizatoria y agonía del capitalismo. Diálogos con Fidel Castro*. Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2009.

en muchos aspectos a las discusiones entre neoconservadores y neoliberales, entre “americanistas” y “globalistas”.

Hacia fines del 2010, en plena crisis europea, observábamos que un enfrentamiento militar de escala mundial todavía no se vislumbraba como hecho factible en el corto plazo, aunque era evidente que los tambores y las trompetas de la guerra sonaban cada vez con mayor fuerza. La guerra civil en Ucrania, desatada a partir de la disputa en torno a cuál de los bloques de poder en pugna va a pertenecer dicho país, dio lugar a nuevas fronteras y puso de manifiesto el nuevo momento en el orden de los enfrentamientos y de las contradicciones internacionales.

En resumen, los hechos que sustentan dicha tendencia hacia la agudización de los enfrentamientos -manifestados en los planos económico, político, militar e ideológico- son similares a los que surgieron en otros momentos históricos y desembocaron en las grandes guerras mundiales y en los grandes enfrentamientos por definir el Orden Mundial: a- una gran crisis económica global, que se inicia como crisis financiera, b- un nuevo salto capitalista hacia formas de capital más avanzadas y productivas que hacen devenir arcaicas las formas anteriores y traen consigo una reestructuración al interior del modo de producción capitalista, c- la emergencia de nuevos actores y el desarrollo de una situación de multipolaridad, que da lugar a una lucha por la configuración del orden mundial con otro contenido, d- una crisis de hegemonía, la cual se traduce en crisis de las ideas dominantes y lucha en el plano ideológico-cultural, e- la crisis en las estructuras políticas (crisis del Estado-Nación, crisis de la arquitectura internacional de la posguerra), f- la apertura de procesos revolucionarios y de transformación popular en la “periferia”.

Si observamos la historia, que no se repite linealmente pero contiene elementos y tendencias que sirven para comprender el presente, podemos ver en la crisis del '30 todos los ejes mencionados anteriormente. Ayer, como hoy, lo que está en juego es el orden mundial y lo que se derrumba es el antiguo orden. En los años 30' entró completamente en crisis el orden liberal de la época victoriana, con núcleo en Londres y el Imperio Británico, la libra esterlina y el capital financiero internacional (monopolios) de origen inglés en particular y europeo en general (la otra gran potencia era Francia). Nuevas potencias -Alemania, Italia y Japón- constituyeron sus Estados Nación centrales, se desarro-

llaron como economías capitalistas con fuerte presencia estatal, emergieron como nuevos polos de poder mundial y reclamaron a las potencias dominantes un nuevo reparto del mundo que exprese esta nueva realidad. EE.UU., nuevo territorio de acumulación angloamericano, se desarrolló como Estado Continental, se convirtió en el taller mundial dando lugar a nuevos saltos productivos (taylorismo y fordismo) en relación a una nueva forma de capital de tipo multinacional y devino progresivamente en el nuevo núcleo central del capitalismo. Dicha transición finaliza con el fin de la Segunda Guerra Mundial y el mundo bi-polar queda establecido al final de la Guerra de Corea en 1953, en donde se enfrentan Corea de Sur-EE.UU.-Aliados Occidentales vs Corea del Norte-China-URSS.

La escalada de la guerra interimperialista en escenario secundario también comienza con la crisis del 30. En 1931 Japón invade Manchuria (China) y establece un gobierno afín a sus intereses. Esta potencia imperialista, en su búsqueda de controlar la región de Asia-Pacífico para asegurar su desarrollo capitalista ampliado y superar a las potencias dominantes con fuerte presencia en la zona, ocupa China (1932) al norte de la Muralla y penetra en Shanghai. En Alemania, en 1933, Hitler asciende al gobierno del Estado. En 1934, tras una breve guerra civil, se suprime la democracia en Austria y se establece un régimen semifascista. En 1935 Alemania denuncia los tratados de paz, se muestra como potencia militar y comienza a reclamar un nuevo orden que la saque de la situación de subordinación. Abandona la Sociedad de las Naciones y recupera la región de Sarre. La expansión territorial se vuelve fundamental para desarrollar un Estado-continental que le permita superar su carencia de colonias, aumentar su mercado interno, el control de las materias primas y aumentar la fuerza de trabajo para los grandes capitales alemanes. Ese mismo año Mussolini invade Etiopía y también abandona la Sociedad de las Naciones. En 1936 Alemania recupera Renania. Por otro lado, en España, un golpe militar apoyado por Alemania e Italia desata la Guerra Civil Española. Además, se establece la alianza entre Italia y Alemania, constituyendo el eje Roma-Berlín, y se establece el pacto "anti-Comintern" entre Alemania y Japón. En 1937 Japón invade nuevamente China y comienza la campaña bélica hasta 1945. En 1938 Alemania anexiona Austria sin resistencia e incorpora gran parte de Checoslovaquia. En 1939 ocupa

totalmente Checoslovaquia e Italia ocupa Albania. Se produce una crisis en Polonia por los pedidos territoriales de Alemania. Con esta crisis se termina de desatar la Segunda Guerra Mundial abierta en territorio central<sup>4</sup>.

Como en toda gran crisis mundial, estamos frente a un cambio de época, una gran crisis que, como la crisis capitalista del 30 y el período de entreguerras, constituye una transición hacia la configuración de un nuevo orden global. Ello define la situación estratégica. En este sentido ubicamos el inicio de la crisis con el comienzo del nuevo siglo, en el período 1999-2001, que se expresa en los siguientes hechos:

1- El estallido de la “interna” angloamericana que se manifiesta en los EE.UU. con: la fundación del G-20 en 1999 por parte de la administración Clinton (resistido por los republicanos y sepultado durante los dos gobiernos de Bush que apuestan al G-7); la derogación en 1999 de la ley Glass-Steagall de regulación financiera sancionada en 1933 (que permitió la constitución del Citigroup en dicho año, a través de la fusión entre el Citibank y el Travelers Group, dando lugar a un gigante financiero global); la batalla electoral entre demócratas y republicanos en el 2000, que lleva a George W. Bush al gobierno a través de un fraude en el Estado de la Florida, gobernado por su hermano; la crisis de las “punto-com” (crisis en la burbuja de las tecnológicas), que deviene en una gran crisis financiera; el derribo de las Torres Gemelas y el Pentágono y el inicio de la ofensiva neoconservadora del Bloque de Poder Americano.

2- El surgimiento del Euro el 1 de enero de 1999 como unidad de cuenta (en 2002 entró en circulación), que constituyó un paso fuerte de Alemania y Francia en la constitución del bloque de poder europeo-continental para la constitución de un Estado regional, en detrimento de los intereses angloamericanos. Comienza en 11 países de la actual Unión Europea y hoy en día abarca a 17 países de los 27 de la UE.

3- El resurgimiento de Rusia como bloque de poder, con capacidad de constituirse en polo mundial, a partir del triunfo de Putin en el 2000 (desde 1999 presidente interino), con la centralización y fortalecimiento del Estado, el enfrenta-

---

4- Ver: Ramos, Jorge Abelardo, *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina*, Plus Ultra, 1973, Tomo IV, *El sexto dominio*.



miento con ciertos oligarcas surgidos en las privatizaciones y el desmembramiento de la URSS (enfrentamiento con Berezovski, etc.). A partir de allí se inicia la estrategia para desarrollar un bloque regional con los ex países soviéticos, recuperar los territorios de influencia perdidos con el colapso de la URSS. En el escenario global, Rusia avanza con el mencionado acuerdo en 2001 con China para la formación de la Organización de Cooperación de Shanghai, el acercamiento táctico con Irán, el acercamiento en Latinoamérica al eje ALBA-MERCOSUR y los acuerdos con la UE-euro.

4- La emergencia de China como potencia mundial. A partir del comienzo del nuevo siglo asume otra dimensión su política internacional, lo cual queda expresado en su incorporación en la OMC (Organización Mundial de Comercio) y en el acuerdo con Rusia en 2001 que dio lugar a la conformación de la Organización de Cooperación de Shanghai (junto con Kirguistán, Kazajistán, Tayikistan y Uzbekistán). Los enfrentamientos con EE.UU. por el bombardeo a la embajada china de Belgrado en 1999 y el incidente por el avión de espionaje estadounidense en 2001 son ejemplos de este nuevo momento. Igualmente, se puede observar una dualidad que atraviesa a China -y, en parte, al conjunto de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica)- que se debate entre ser un país “emergente” como territorio de expansión del capitalismo global a través de las transnacionales, conformando un territorio estratégico de las cadenas de valor globales, o ser un bloque de poder con capacidad de llevar adelante un proyecto político estratégico propio.

5- La asunción de Hugo Chávez en Venezuela en 1999, que indica un cambio en las relaciones de fuerza en Latinoamérica, dando inicio a un proceso de avance de gobiernos “posneoliberales”<sup>5</sup> (Lula 2002, crisis de 2001 en Argentina y ascensión de Kirchner en 2003, etc.) y a un aumento de los niveles de autonomía e integración regional, que se cristalizan en el rechazo al ALCA, la recuperación del MERCOSUR (Mercado Común del Sur), y en la constitución del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas), de la UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) y de la CELAC (Co-

---

5- Ver Emir Sader: *Posneoliberalismo en América Latina*, Ed. CLACSO-CTA Ediciones, Buenos Aires, 2008.

munidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños). Esta modificación estratégica de las relaciones de fuerza en el núcleo del Estado Continental Suramericano<sup>6</sup> para la estrategia Latino Americana abre nuevos horizontes emancipadores, posicionando a la región como posible polo de poder en el escenario internacional.

A ello le siguen los distintos momentos de la crisis en el cual pueden observarse los alineamientos que dan lugar a la constitución de ciertas articulaciones, a partir de las cuales se definen los campos de fuerzas enfrentados. Como dijimos, la interna angloamericana se manifiesta entre 1999-2001 y vemos su estallido en 2008 cuando se generaliza la crisis global a partir de la caída de las Torres Gemelas. Entre 1999 y 2008 se da un proceso de transición en donde maduran las condiciones del pasaje de lo unipolar a lo multipolar. El siguiente momento refiere a las crisis Europea y los enfrentamientos entre fines de 2009 y principios de 2011, cuando estalla la intervención-guerra civil en Libia y en Siria. A partir de allí tenemos una nueva situación de enfrentamiento progresivo entre el campo de los “aliados occidentales” comandado por el bloque de poder angloamericano (aunque con fuertes contradicciones con los otros jugadores “centrales”, disputa que no se cierra sino que se agudiza) y los bloques de poder emergentes.

## **CRISIS EN EL NÚCLEO DE PODER MUNDIAL**

Un primer proceso que es central entender y poner en debate es el que se da en el propio núcleo de poder angloamericano (territorialmente expresado en EE.UU. y Gran Bretaña, a lo que deberíamos sumar buena parte del *Commonwealth*<sup>7</sup> y las *city's* financieras y paraísos fiscales de colonias y ex colonias británicas). Se trata

---

6- Ver Alberto Methol Ferré: *Los Estados Continentales y el Mercosur*, Ed., Buenos Aires, 2009.

7- El Commonwealth o La Mancomunidad Británica de Naciones está integrada por 53 países, sumando una población de 2.100 millones de personas (casi la tercera parte de la población mundial) y 31.462.574 km cuadrados, cuya cabeza es la reina británica, actualmente Isabel II. Entre los países miembro se encuentran el Reino Unido, Canadá, Australia, la India, Sudáfrica, Camerún, Nueva Zelanda, Pakistán, Jamaica, Malasia, Singapur, Guyana, Bahamas.

del tránsito hacia una nueva forma de construcción imperialista global que pone en crisis el orden anterior. Si EE.UU. es central en este proceso, en su forma avanzada y global ya no lo es como Estado-centro. El proceso de transnacionalización económica, política, militar e ideológica implica como tendencia la proyección de EE.UU. de Estado-nación central a nodo estratégico del “Estado Red Global”. El Estado Continental Norteamericano y el viejo Imperio Británico devenido en terreno de expansión de la globalización financiera transnacional coordinada desde Londres y Nueva York, constituyen el soporte en una nueva tendencia estatal hacia la institucionalización de un nuevo poder.

En tanto el capital es una relación social de producción, lo que comienza a desarrollarse a partir de los años 60-70 es una nueva forma de organizar la producción social en el capitalismo, la cual se consolida hacia 1980 con el despliegue de la estrategia neoliberal y el llamado “boom” financiero de la “city” de Londres y luego de Nueva York -apoyado en transformaciones jurídicas y tecnológicas-, y se vuelve dominante con la caída del Muro de Berlín<sup>8</sup>. Con la crisis iniciada en 1997 en el sudeste asiático, que se despliega en el conjunto de países emergentes, se cierra un ciclo de desarrollo y consolidación de las redes financieras globales y el capital transnacional.

La Red Financiera Global -el capital transnacional- es una nueva forma en las relaciones sociales de producción que implica un salto en la escala del capital, un salto tecnológico, un cambio en su composición y en su forma de organización; por lo tanto, un salto de productividad. Además de suponer un notable proceso de centralización y concentración de capital que da lugar a un exponencial crecimiento de escala, esta forma de capital tiene la particularidad de transnacionalizarse dando lugar

---

8-Manuel Castells: “La Era de la Información”, Vol. I: *La Sociedad Red*. Siglo XXI Editores, México, Distrito Federal, 2002; Manuel Castells y Goran Esping-Andersen: *La transformación del trabajo*, Ed. Libros de la Factoría, Colomers, España, 1999; Saskia Sassen: *Una sociología de la globalización*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007; Anderson Perry: “Neoliberalismo: un balance provisorio”, en *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Emir Sader y Pablo Gentili (comp.). 2ª. ed., Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, 2003, p. 192; Toni Negri y Michael Hardt: *Imperio*, Paidós, Buenos Aires, 2002. Gabriel Merino y Walter Formento: *Crisis financiera global. La lucha por la configuración del Orden Mundial*. Ed. Peña Lillo/Continente, Buenos Aires, 2011.

a cadenas de valor globales y a un sistema productivo interconectado global, superando la forma de organización piramidal con casa matriz en país central a través de la descentralización los núcleos de conducción estratégicas y la hiperespecialización productiva de los distintos eslabones que se enlazan en una cadena de valor global. Dicho de otra forma, se estructura como Red Financiera que combina todo tipo de actividades productivas y especulativas, en unidades relativamente autónomas, y no bajo la forma piramidal, que se concentran en los núcleos de mayor valor agregado, tanto tecnológicos como de inteligencia estratégica. Aquí resulta central el concepto de lo “financiero” que en su versión restringida refiere a las actividades bancarias, bursátiles, especulativas, etc., dentro de lo que se denomina el “sistema financiero”. Esta versión invisibiliza el concepto general de capital financiero<sup>9</sup> que en realidad hace al establecimiento de grupos económicos que concentran empresas bancarias, bursátiles, industriales, comerciales, agrarias, de servicio, etc.

Los Fondos financieros de inversión global constituyen el núcleo del capitalismo financiero global. El conjunto de transnacionales y multinacionales, en su mayoría, son controladas accionariamente por estos fondos, que disputan el control de dichas empresas y, por lo tanto, de la masa de riqueza que logran apropiarse en el proceso de valorización del capital. Estos fondos se multiplican en muchos fondos de diversos nombres pertenecientes a un mismo “fondo de fondos” (como NML en el caso del fondo de fondos Elliot). Constituyen la unidad más flexible que combina capital dinero en gran escala y capacidad de planificación estratégica global.

En su dimensión productiva, dicha nueva forma de capital aparece como un nuevo modo de acumulación, denominado “posfordismo”, basado en los pilares del paradigma tecnológico taylorismo+mecanización+robotización<sup>10</sup>. Ello implica otro tipo de organización y racionalización del proceso de trabajo, en el

---

9- Desarrollado por Hilferding, Hobson y Lenin a principios del siglo XX a partir de la fusión de la gran banca con la gran industria, y el desarrollo del imperialismo, distinto del colonialismo. Ver Lenin (2004 [1916]).

10- Alain Lipietz: *El posfordismo y sus espacios*, PIETTE-CONICET, Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Buenos Aires, 1994; Patricio Narodowski y Matías Lenicov: *Geografía Económica Mundial. Un enfoque centro-periferia*, Ed. Universidad Nacional de Moreno, 2013.

cual se desarrollan tres estrategias clave: la flexibilización, la informalización y la tercerización.

Esta nueva forma de capital, vuelve a todas las formas anteriores obsoletas y arcaicas, generando enormes diferencias de productividad que devienen en crisis, las cuales se resuelven en pujas políticas y estratégicas. Estas diferencias de productividad no pueden perdurar mucho, y trae como consecuencia la ruina de las unidades de producción con menor eficacia. La racionalización de los procesos de trabajo es un constante vehículo y factor de crisis, a la vez que es inevitable dicha racionalización porque es la forma “económica” de resolver o adelantarse en la lucha por la concurrencia y competencia entre capitales. Cuando la racionalización de los procesos de trabajo se desarrolla, invadida a un conjunto de mercancías producidas en formas arcaicas. Este proceso está en el fondo de la ola de crisis que siguió a la expansión de la globalización financiera y el despliegue mundial del capital financiero transnacional. La misma se “contuvo” desde el 2001 mediante la burbuja hipotecaria y la liquidez dineraria hasta que estalló en 2007-2008, cuando la tasa de ahorro en los EE.UU. llegó a ser del -0,5% (negativa).

Esta forma de capital pone en crisis el sistema político institucional del Estado-nación, tanto de país central como de país dependiente, ya que constituye unidad de pequeña escala -incluso un obstáculo- frente a los actores transnacionales, que basan su poder en el control privado de tres flujos globales estratégicos: mercancías, dinero e información. De esta forma, desarrolla un tipo de territorialidad global<sup>11</sup>, especializándose en el control del capital-dinero, el conocimiento estratégico (o la capacidad de procesar la información que hace a los procesos de análisis, diseño, concepción y planificación-resolución, incluye en gran medida lo que se denomina servicios basados en el conocimiento y de alta complejidad) y de medios de producción estratégicos o de “alta complejidad” (también denominado muchas veces “tecnología de punta”<sup>12</sup>).

---

11- Gabriel Merino: “Globalismo financiero, territorialidad, progresismo y proyectos en pugna”. En: *Revista Geograficando* N° 7, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, 2011, en [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5094/pr.5094.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5094/pr.5094.pdf)

12- Desde la mirada de los pueblos, la tecnología es la adecuada o *tecnología conveniente*, que está en relación a sus capacidades y recursos y a las necesidades del desarrollo de las fuerzas productivas para el bienestar social.

La monopolización del flujo de dinero, la capacidad político-estratégica de planificar y administrar a nivel global, la descentralización del proceso productivo y la fragmentación del proceso de trabajo, permite al capital transnacional, a los poderes globales, centralizar la capacidad de apropiación de trabajo no remunerado (plusvalía) a una escala global. Esto permite acelerar la valorización del capital y su capacidad predatoria, estableciendo una tendencia hacia la fusión de los ciclos nacionales de rotación a un solo ciclo de escala transnacional y una convergencia e integración del capitalismo global. Así lo demuestra Foxconn, la empresa China que es manufacturera del mundo y es la otra cara del núcleo tecnológico de Silicon Valley. Ocupa a 1.200.000 trabajadores fabricando los equipos de la industria de alta tecnología de EE.UU. (Apple, Cisco, Microsoft, Intel, entre otros).

Convergencia y transnacionalización necesaria en un momento de plétora de capital, de flujo de dinero desesperado por encontrar una forma de reproducirse en escala ampliada, en pleno parate de las economías centrales, cuya profunda recesión estructural solo es apaciguada por un impresionante endeudamiento de los estados, emisión monetaria, déficits fiscales y nulo costo del dinero con las tasas de interés por el suelo. Cuyo anverso es el impresionante proceso de crecimiento del “capital ficticio” y la financiarización de la economía: un cálculo muy conservador indica que los activos financieros especulativos invertidos en derivados multiplica por diez al PBI real de la economía mundial, que se encuentra aproximadamente en 70 billones de dólares. El rentismo y el parasitismo se multiplican en el capitalismo global, a la par que aumenta a niveles exponenciales los niveles de concentración de la riqueza y de la desigualdad. Proceso que pone de manifiesto las contradicciones estructurales que se expresan como descomposición.

Con ello se genera una nueva territorialidad y como tendencia una nueva forma de Estado, ya que se produce una crisis en las formas anteriores de dominación y hegemonía. El Estado-Nación moderno se forjó sobre la base del desarrollo de las relaciones sociales de producción capitalistas emergentes<sup>13</sup>, poniendo

Mirar en términos de tecnología de punta constituye una mirada colonial o dependiente ya que nos subordina a las transnacionales y centros de poder que la controlan.

13- El concepto es el de relaciones sociales de producción y no el de relaciones de producción. El primero refiere al modo de producción (con sus distin-

en crisis las relaciones sociales feudales así como su organización territorial y estatal. La burguesía naciente impulsó la creación del Estado-nación industrial, es decir, el capital como relación social de producción logró imponerse en el modo de territorialidad desplegada por un determinado Estado y determinando la forma de dicho Estado, el Estado-nación moderno e industrial, cuyos primeros exponentes fueron el Reino Unido y Francia, las dos potencias industriales del siglo XIX. Nación e industrialismo son fenómenos convergentes<sup>14</sup>, en tanto la creación de la nación se realiza históricamente a través de la modernidad industrial y burguesa, que rompe con los provincialismos, crea un mercado interno más amplio y un conjunto de reglas racionales que se imponen sobre ese territorio, y emerge el ciudadano como poseedor de derechos y obligaciones, libre vendedor de su fuerza de trabajo (asalariado). Además, la nación representa esa totalidad que se pone por encima de las clases, los individuos y los grupos sociales reconstituyendo el conjunto social como identidad única. En este sentido, la nación como mediación, como construcción de una solidaridad colectiva, genera un “nosotros” que permite establecer un referente en el orden mundial (soberanía) y el resguardo de las burguesías nacionales de sus territorios de acumulación, a la vez que permite negar las desigualdades como contradicciones inherentes al sistema. En los países periféricos-dependientes o semicoloniales la nación es un concepto clave de oposición a esa situación de dependencia, a partir de la cual se genera una solidaridad para cambiar el orden existente. Funciona por lo tanto como “punto nodal”, como elemento central de constitución de una fuerza social, de una solidaridad entre grupos sociales, fracciones y clases que convergen contra un mismo enemigo.

Así como industria y nación son términos convergentes, así como el desarrollo de la burguesía, el capitalismo y la modernidad producen relaciones sociales que se cristalizan en los Estados nacionales (aunque en sus formaciones sociales se expresen distintos modos de producción y, por lo tanto, el Estado contenga distintos elementos de dichos modos), de la misma manera

tos planos), mientras que el segundo refiere al plano económico -en términos de Poulantzas- a la estructura económica. Nicos Poulantzas: *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, Ed. Siglo XXI, México, 1976.

14- Ver Renato Ortiz: *Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Ed. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Buenos Aires, 1996.

convergen globalización, finanzas e instituciones-poderes globales en la fase del capitalismo transnacionalizado. En la actualidad, los “actores” globales y el capital global, predominantemente de origen angloamericano, imponen una lógica transnacional sobre el espacio tendiente a la conformación de una territorialidad global y como tendencia, un Estado Red-Global. En este sentido, lo que se plantea como tendencia es el pasaje del Continentalismo al Universalismo, lo cual inevitablemente implica crisis, enfrentamientos y guerra<sup>15</sup>. Dicha tendencia es lo que, en buena medida, observa Sassen cuando afirma que se “está produciendo es una multiplicación de actores no estatales y de procesos transfronterizos que generan cambios en el alcance, la exclusividad y la competencia de la autoridad estatal sobre el territorio nacional”<sup>16</sup>. El concepto de Estado Global se utiliza en el sentido de la delegación de poderes y legitimidad para la toma de decisiones a un conjunto de instituciones globales y actores de escala global; es decir, que el llamado proceso de “globalización” implica, necesariamente, nuevas formas de soberanía y nuevos requerimiento de dominio político económico sobre el territorio.

En este nuevo esquema de dominio del Nuevo Imperialismo, que implica la institucionalización del poder transnacionalizado, quedan subordinados todos los actores que no poseen escala global, que no están organizados en redes financieras globales que apalancan a sus empresas en cada rincón del globo, que no controlan la tecnología de punta, que no poseen la inteligencia estratégica para controlar el nodo central del proceso de acumulación actual, que no conforman redes globales de información y comunicación, y que no tienen suficiente poder político y militar para enfrentarse e incidir en la configuración del institucionalidad global. Como afirma Zizek<sup>17</sup>, para las redes globales solo debe haber colonias, no países colonizadores; incluso estos mismos devienen en territorios a colonizar. Para este nuevo sujeto social que emerge como afirmación global de una nueva forma

---

15- Mariano Ciafardini (2011), observa que este proceso significa el pasaje a una nueva fase del capitalismo, la tercera, caracterizada como la fase de globalización financiera, antecedida por la fase del capitalismo de libre concurrencia y el capitalismo imperialista.

16-Saskia Sassen: Ob. cit., p. 27.

17-Slavoj Zizek: “Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional”. En: *Estudios culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo*, Paidós, Buenos Aires, 2008.



de capitalismo, la superación de EE.UU. como única superpotencia mundial, con su particular lógica territorial configurada bajo formas capitalistas anteriores, se vuelve necesaria para avanzar hacia el nuevo formato imperialista donde no exista una potencia hegemónica central excluyente, sino un imperialismo desplegado en una red jerarquizada de ciudades financieras globales: Nueva York, Londres, París, Tokio, Shanghai, Frankfurt, Moscú, Singapur, Hong Kong, Bombay, Sydney, Johannesburgo, San Pablo, México DF, Buenos Aires, etc. A lo que debe sumarse los complejos militares y tecnológicos, en cuya cima se encuentra el Pentágono. Estos constituyen los nodos principales que darían forma al Estado Global, cuya territorialidad es el Globo como conjunto. Es lo que en parte observan Negri y Hardt<sup>18</sup>, aunque sin observar los bloques de poder que se enfrentan a este Nuevo Imperialismo, que dan lugar a territorialidades opuestas a la del proyecto financiero global con conducción angloamericana e impulsan la conformación de Estados Continentales (Unión Europea-zona euro) o se fortalecen desde ellos (Rusia, China).

Para la Red Financiera Transnacional su centro físico-administrativo en su forma estatal ideal lo constituyen las instituciones transnacionales multilaterales (no multipolares, como pretenden los bloques de poder emergentes) y la red de ciudades financieras globales junto a los complejos tecnológicos-militares, en donde lo único centralizado es el “cerebro” de la red vertebrado por el proyecto estratégico neoliberal global. Por lo tanto, en su desarrollo entra en contradicción con las formas jurídicas estatales nacionales y regionales, las cuales, aunque pueden servir de impulso, en determinado momento se vuelven como murallas que taponan los flujos globales si estas formas jurídicas no están subordinadas como estructuras administrativas al orden global. En este sentido, Estados Unidos como Estado-centro, que fue el garante del propio desarrollo de las redes financieras globales angloamericanas y de la globalización neoliberal, ocupando el rol de potencia mundial central para regir los designios mundiales, ahora se convierte bajo dicha forma en un “obstáculo” para el desarrollo de los intereses angloamericanos-globalistas. El estado imperialista norteamericano, comandando al conjunto de instituciones mundiales erigidas después de la Segunda Guerra Mundial y reestructuradas a partir de la crisis de los años

---

18-Negri y Hardt: Ob. cit.

70, es una cristalización de relaciones sociales/relaciones de poder anteriores que están en contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas globales, por lo cual los intereses más dinámicos que encarnan este desarrollo de las fuerzas productivas ponen en crisis dichas cristalizaciones. Tanto la sustitución del dólar como moneda hegemónica para constituir una moneda Global-multilateral (lo multipolar es multimonetario), así como el devenir de EE.UU. como nodo central (especialmente en su núcleo tecnológico y militar) de lo Global-multilateral, se vuelven necesario en determinado momento del desarrollo de las fuerzas productivas globales.

En términos políticos e ideológicos, la fracción más avanzada del capital tiende a ser “progresista”, en términos burgueses y neoliberales, en tanto representante principal del desarrollo de las fuerzas productivas en su forma capitalista actual. El “progresismo” al estilo de la “Tercera Vía”, como nueva manifestación del liberalismo, expresa acabadamente esta tendencia (que va en paralelo el neoliberalismo clásico), dejando a la “derecha” y al “conservadurismo” a las formas capitalistas retrasadas que se oponen a este proceso global-multilateral. En este sentido Anthony Giddens, uno de los principales intelectuales del gobierno laborista británico encabezado por Tony Blair y el intelectual más importante de dicha tendencia, afirma: “Los socialdemócratas necesitan responder al proteccionismo económico y cultural, el territorio de la extrema derecha (sic!), que ve a la globalización como una amenaza a la integridad nacional y a los valores tradicionales. Evidentemente, la globalización económica puede tener efectos destructivos sobre la autosuficiencia local. Pero el proteccionismo no es sensato ni deseable. Incluso si se consiguiera que funcionara, crearía un mundo de bloque económicos egoístas y probablemente belicosos”<sup>19</sup>. Es decir, hay que dejarse sucumbir a las fuerzas de la globalización (eso sería de “izquierda” o “progresista”) y reivindicar ciertas reformas, derechos e instituciones para suturar las contradicciones que el capitalismo global genera.

Los ejes del “progresismo” financiero global son: el gobierno global del multilateralismo unipolar (G-20); el ecologismo desde una perspectiva parcial escindido de las cuestiones sistémicas del capitalismo salvaje; los derechos humanos escindidos

---

19-Anthony Giddens: *La Tercera Vía*, Taurus, Madrid, 1998, p. 80.

de los derechos sociales y desde una perspectiva individualista y liberal; el desarrollo de energías alternativas pero controladas por las transnacionales para desarrollar un nuevo paradigma energético ante el aumento tendencial en los costos de extracción de los hidrocarburos; el desarrollo de la participación de la sociedad civil a través de las ONG en sintonía con los intereses del capital concentrado desmantelando las articulaciones políticas que pueden desarrollar proyectos alternativos; la deslegitimación de los sindicatos, centros de estudiantes y movimientos que no le son funcionales como las “formas tradicionales de la política”; la regulación internacional como institucionalización del poder transnacionalizado que le da estabilidad sistémica y sanciona el dominio formal de un interés particular a través del Estado Global.

El impulso hacia lo que como tendencia es el proyecto capitalista financiero global angloamericano implica un escenario de agudización de las contradicciones a nivel mundial que se traduce en una profunda crisis política, militar y cultural. Y esta agudización de las contradicciones también se dan dentro del propio núcleo angloamericano, particularmente en los EE.UU., en donde vemos un creciente enfrentamiento entre dos bloques de poder que luchan al interior por la hegemonía: el Bloque Americano-unilateral y el Bloque Global-multilateral. Ello hace que la disputa política haya devenido en lucha estratégica. Dicha grieta estratégica en la política imperial entre el unilateralismo y el multilateralismo ya pudo observarse en la llamada “segunda guerra fría” durante los años 70 y en la administración Reagan. Sin embargo, el unipolarismo-unilateral no pudo consolidarse nunca como dominante, salvo excepciones tácticas, prevaleciendo el unipolarismo-multilateral con fuerte raigambre pragmática y forjado al calor del bipolarismo de la Guerra Fría, con Kissinger y Brzezinski como algunos de sus principales exponentes.

Durante el gobierno de Bush padre (1989-1993), estas dos corrientes de la estrategia imperial angloamericana convivían en su interior. La visión multilateral, arraigada en la tradición diplomática institucional, estaba representada por Collin Powell y el Departamento de Estado (encargado de las relaciones exteriores) y por la CIA (la agencia de inteligencia de los EE.UU.). Este propugnaba un “realismo prudente”, un control de índole policiaco (seguridad) más que militar (defensa) del orden global

y la utilización de los instrumentos multilaterales como la ONU para abordar los problemas imperiales<sup>20</sup>. La guerra del Golfo Pérsico fue un claro ejemplo en este sentido. Por otro lado, el unilateralismo estaba representado por los responsables civiles del Pentágono, cuyo referente máximo era el secretario adjunto de Defensa Paul Wolfowitz, discípulo de los padres del neoconservadurismo (Leo Strauss, Jeane Kirkpatrick) e importante funcionario en el gobierno de George Bush padre, donde ocupó el lugar de director del Consejo de Planificación de la Defensa, la instancia de planificación estratégica del Pentágono. Desde allí redactó el documento que contenía la dirección estratégica que años más tarde va a verse reflejada como política exterior del gobierno de George W. Bush: garantizar la supremacía mundial de Estados Unidos a través del enfrentamiento militar con otros polos de poder regional opuestos a la hegemonía absoluta americana, afirmar el poder de Washington en cualquier lugar que existan intereses americanos y asegurar el aprovisionamiento de hidrocarburos y la seguridad de Israel como punta de lanza en Oriente Medio (lugar central de la contienda) de la moral universal neoconservadora.

Dicha pugna se resolvió coyunturalmente a favor de los neoconservadores, las fracciones de capital americanas retrasadas y su estrategia imperial de unipolarismo-unilateral con el atentado a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001. Este golpe durante el gobierno de Bush (hijo) fortaleció a los neoconservadores (Paul Wolfowitz, Dick Cheney, Donald Rumsfeld, John Bolton) y terminó por legitimar el intervencionismo militar que estos reclamaban, especialmente en Oriente Medio, territorio central no solo por su riqueza hidrocarburífera, sino también porque se encuentra en el núcleo de Eurasia y África, donde se encuentran los principales bloques de poder a subordinar para mantener un orden unipolar-unilateral bajo la hegemonía americana. Con la figura de la “guerra contra el Terror” y el Terrorismo como estandarte, sostenidos bajo el mandato moral universal norteamericano del destino manifiesto, legitimados por el concepto de “fin de la historia” en tanto fin del proceso civilizatorio cuyo punto cúlmine es alcanzar la democracia representativa liberal y la economía capitalista de mercado, y utilizando la visión del “choque

---

20-Gilles Kepel: *Fitna. Guerra en el corazón del Islam*, Barcelona, Paidós, 2004. Ver capítulo 1: “La revolución neoconservadora”.

de civilizaciones”<sup>21</sup>, los neoconservadores redefinieron la línea del bien y del mal, imponiendo el plano militar para resolver su lucha por definir el Orden Mundial. Mediante el “keynesianismo militar” que las nuevas guerras legitimaron, con un fuerte incremento en el presupuesto de defensa que se financió con deuda pública, se inyectó dinero en el complejo industrial-militar norteamericano, núcleo central del poder de los americanistas(junto con sus gigantes petroleras) para sortear la crisis<sup>22</sup>.

La crisis de 2007-2008 se generaliza como crisis financiera global a partir de la decisión de Paulson, el Secretario del Tesoro del gobierno de Bush (antes fue presidente del banco Goldman Sachs), de que quiebre la banca de inversión Lehman Brothers, en donde solo el Citigroup tenía invertidos 138.000 millones de dólares. Dicha decisión, en donde Paulson y Bush impiden a la banca británica Barclays que absorba al Lehman Brothers, produce un golpe de mercado de alcance global. En el año previo, los pulpos financieros de los intereses americanos, JP Morgan y Bank of America, habían adquirido con la ayuda del gobierno norteamericano a los gigantes financieros Bearn Stearns y Merlyll Linch a precios de remate, es decir, había saltado de escala de forma impresionante mediante mecanismos políticos del gobierno neoconservador.

La quiebra del Lehman genera un tremendo golpe sobre los bancos angloamericanos globales y el sistema financiero internacional colapsa. El golpe es tan fuerte que por primera vez en

---

21- Samuel P. Huntington: *El choque de civilizaciones*, Paidós, Barcelona, 2005.

22-“El presidente de EE.UU., George W. Bush, presentó ayer una propuesta presupuestaria para el próximo año fiscal en la que priman los gastos de defensa y los incentivos impositivos para reducir el temor a una recesión, haciendo que el déficit fiscal vuelva a niveles récord. El déficit público dio un salto brusco desde los 162.000 millones de dólares registrados el año pasado (2007) hasta 410.000 millones de dólares este año (2008, 2,9% del Producto Bruto Interno, PBI) y 407.000 millones de dólares en 2009 (2,7% del PBI). Se trata del presupuesto más elevado en los siete años de gobierno de Bush, con un volumen de 3,1 billones de dólares para el ejercicio fiscal que comenzará el 1ro. de octubre, frente a los 2,9 billones del año anterior. El Pentágono recibirá un aumento de fondos de 7,5%, hasta los 515.000 millones de dólares, a lo que se añadirán otros 70.000 millones de dólares para las guerras en Irak y Afganistán. ‘La política fiscal del presidente Bush es la peor en la historia de nuestra nación. Ha transformado superávit récord en déficit récord, y este presupuesto sigue en la misma línea’, se quejó Harry Reid, el líder de los demócratas en el Senado”. *Ámbito Financiero*, 5 de febrero de 2008.

150 años una entidad financiera británica sufre una corrida y la mitad de la city londinense tuvo que ser directa o indirectamente nacionalizada<sup>23</sup> para no caer. Ello pone de manifiesto que la crisis financiera global, momento en el que se produce un sisma en el escenario mundial, está estrechamente relacionado con la lucha “interna” de los EE.UU. y, en general, de los territorios angloamericanos en donde EE.UU. ocupa un lugar central. Por otra parte, allí se dan las condiciones económicas estructurales de la crisis que vimos anteriormente. En este sentido, es secundario el estallido de la burbuja de las hipotecas subprime para explicar la crisis, ya que este es un efecto secundario del sobreendeudamiento, los cambios jurídicos en los EE.UU., la recuperación de la rentabilidad de las fracciones avanzadas en base a un salto en escala y composición orgánica (salto en productividad), y las obsolescencia de las formas anteriores, que deben perecer.

El multilateralismo del Nuevo Imperialismo tiene como antecedente el trilateralismo, el cual era un esquema de gobierno multinacional. La Comisión Trilateral era el multilateralismo de la posguerra, bajo la forma dominante de Estado-nación central continental y en cual confluía el conjunto de la oligarquía financiera angloamericana (más Alemania-Francia y Japón). Brzezinsky, el actual cerebro geopolítico de Obama, fue el principal teórico del trilateralismo y director fundador de la Comisión Trilateral designado por David Rockefeller. En 1964 afirmaba:

*“Si queremos que el polo de concertación no solo signifique la neutralización del polo ‘B’ (la URSS) (...) Si queremos que como consecuencia de la neutralización del polo ‘B’ el polo ‘A’ (E.U.A.) asuma en el mundo un papel de dirigencia, es importante volver los ojos a... Haushofer, y debe ser propósito de quienes sean partidarios de esta idea, lograr la unidad de los países a los que Haushofer hace referencia: Alemania, Japón y Estados Unidos (...) No puede ser Alemania como está ahora, tiene que ser Alemania unida y Europa unida en torno a Alemania. No puede ser Japón solo. Tiene que ser Japón aliado con los ‘dragones’ o ‘tigres’ de la economía asiática (...) No puede ser Estados Unidos solo. Tienen que ser unidos [sic] Estados Unidos, Canadá y México”<sup>24</sup>.*

---

23- Nacionalizada no quiere decir estatizada, ya que si bien el gobierno capitaliza las entidades para salvarlas y con ello se queda con gran parte del porcentaje accionario, el control sigue siendo privado.

24- Citado en Luis Martínez Alcántara: “Salinas juega solo en la sucesión presidencial”, Periodismo Integral, México, 1993, pp. 22-24. Ver también;

Como se ve, ya se visualizaba la crisis del Estado-nación y la necesidad de desarrollar estados regionales o continentales-multinacionales con preeminencia y conducción norteamericana, secundada por una Europa dirigida por Alemania (no el eje franco-alemán que es otra cosa) y por la región Asia-Pacífico bajo la dirección de Japón: ambos perdedores de la Guerra Mundial, destruidos sus complejos militares y en un escenario bipolar de Guerra Fría, no representaban amenaza alguna a la conducción estadounidense. Y de esta forma enunciaba Brzezinski la crisis del Estado-nación frente a los nuevos actores emergentes, al desarrollo de las fuerzas productivas, a la nueva forma del capital:

*“El Estado-nación, en cuanto unidad fundamental de la vida organizada del hombre, ha dejado de ser la principal fuerza creativa: los bancos internacionales y las corporaciones multinacionales actúan y planifican en términos que llevan mucha ventaja sobre los conceptos políticos del Estado-nación”<sup>25</sup>.*

Fue el propio Estados Unidos quien financió con préstamos e inversiones la reconstrucción de posguerra de las potencias centrales enemigas en la contienda bélica, tanto a Europa Occidental (especialmente Alemania) como a Japón, que habían quedado devastados. Esta iniciativa no puede comprenderse sin observar la estrategia imperial llevada adelante a través del estado norteamericano, donde a la universalización de la ley del valor le corresponde la internacionalización del estado, llevando a cabo la separación formal a escala internacional de lo económico y lo político-social. Pero en esta estrategia juegan un rol fundamental los distintos estados centrales, divididos por regiones, que se

---

Zbigniew Brzezinski: *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Buenos Aires, 1998, pp. 63-64. “En 1988, Brzezinski le sugirió a Carlos Salinas de Gortari, antes de que este tomara posesión como Presidente de la República, la idea de que México se beneficiaría con un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. [El Financiero, 21 de abril de 1993]. La misma idea le fue sugerida el mismo año por George Bush. [El financiero, 6 de julio de 1995]. Este proyecto fue impulsado igualmente por Rockefeller a través de la American Society y el Council of Americas, instituciones creadas por él; así lo reconoció José Ángel Gurría como canciller en 1997, cuando se le distinguió al banquero con la “Orden del Águila Azteca” del gobierno mexicano. (El financiero, 29 de octubre de 1997)”. <http://www.1984nwo.net/?topic=2148>.

25- Citado en Federico Müggenburg y R. V.: “El TLC: Causas y Ocasión”, *Entorno*, COPARMEX, primera de dos partes, No. 59, abril 1993, p. 26.

articulan en un sistema común, subordinados a un estado principal, el cual lleva adelante dicha articulación.

Más que un “Estado-Global”, el pensamiento de Brzezinsky en los años 60 expresa la idea de estados regionales-Continental (retomando el pensamiento de Ratzel) con primacía de uno de ellos, dividiendo al mundo en tres grandes áreas de influencia dominante, a partir de los cuales se conforma una coordinación-gobierno mundial de los países bajo órbita capitalista. Una vez caída la URSS a fines de los años 80, el mismo esquema trilateral orientó a Bush padre en su política internacional, incorporando a Rusia y pretendiendo expandir el Estado continental norteamericano por sobre el conjunto de América con el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), retomando el Panamericanismo presente desde fines de siglo XIX. Sin embargo, en el momento de máximo apogeo del imperialismo angloamericano conducido desde el Pentágono y el estado norteamericano, cuando la “historia llegaba a su fin”, se desarrollaba en su interior su crisis y la emergencia de una nueva historia.

Dentro de la visión trilateral, ¿cabe preguntarse dónde entra hoy China? ¿Subordinada acaso al área de influencia de Japón, cuándo por el contrario el desarrollo de esta potencia emergente agudiza las contradicciones en el Pacífico con el Japón, expresándose en la disputa por la soberanía en las islas Senkaku, en los enfrentamientos entre las dos Coreas? ¿Y Rusia, la potencia reemergente que pretende avanzar en la reconstrucción de sus territorios perdidos con la caída de la URSS, puede quedar subordinada dentro de Europa a la política alemana? ¿O incluso Londres, la capital de los BRICS en palabras del gerente de Goldman Sachs Jim O’Neil y nodo central de la globalización financiera del capitalismo transnacional, bajo qué esquema quedaría? La estrategia trilateral ya no es posible, como tampoco hay mucho lugar para el unipolarismo-unilateral del Bloque Americano, que reproduce su existencia mediante la fuerza militar, aunque tiene un tremendo poder de influencia global por su fortaleza en Estados Unidos. La estrategia multilateral-unipolar pretende incorporar a los BRICS como mercados emergentes del capitalismo global y constituir al G20 como espacio directriz de la política internacional, aunque choca con la constitución de bloques de poder que conforman el escenario multipolar. En este sentido, fue durante el gobierno de Obama que el G-20 reemplazó insti-



tucionalmente al G-7 (o G-8 cuando se incluye a Rusia) como órgano central de coordinación mundial en la cumbre de Pittsburgh el 25 de septiembre de 2009, retomando la estrategia de Clinton de 1999, que fue sepultada bajo el gobierno de Bush. Insistimos, este tránsito constituye el pasaje del “continentalismo” al “universalismo” y en dicha transición nos encontramos, para lo cual las alternativas son construir el Estado regional Suramericano y profundizar la Estrategia Latinoamericana o perecer ante las fuerzas con capacidad de ser universales<sup>26</sup>.

En este escenario, la política en Medio Oriente llevada adelante por Obama en correspondencia con la estrategia del unipolarismo-multilateral, trata de diferir una guerra Israel-Irán y un enfrentamiento abierto en el que deba intervenir Estados Unidos bajo una guerra convencional. Este tipo de guerra es promovida por los neoconservadores y, en términos dominantes, por el complejo industrial militar del Pentágono, junto con los conservadores de Israel, aliados al bloque de poder americano. El ensayo previo a dicha ofensiva fue la masacre de Gaza sobre el final del mandato de Bush y previo a la asunción de Obama, masacre que se repitió en 2012 y en 2014. Para el Bloque Global, es a través de las operaciones de inteligencia, pertrechamiento de terroristas y rebeldes, el aislamiento y el bloqueo económico la forma de enfrentarse a Irán, Palestina, Hezbolá y el gobierno Sirio, promoviendo crisis internas en los Estados y las fuerzas contrarias a sus intereses. Solo en última instancia creen factible una guerra convencional en Irán, agotadas las instancias anteriores. Como plantea Germán Gorraitz López<sup>27</sup>, retomando al historiador estadounidense Webster Tarpley, el enemigo central del régimen de Obama es la Organización para la Cooperación de Shanghai, especialmente los polos de poder constituidos por Rusia y China, ecuación en la cual suman a Irán y a otros bloques de poder. Por lo tanto, como veremos, esos son los objetivos a contener pero bajo otras formas.

---

26- Ver Juan Domingo Perón: *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*, Instituto Nacional “Juan Domingo Perón” de Estudios e Investigaciones Históricas Sociales y Políticas, Buenos Aires, 2006 [1974]. Y también *La hora de los pueblos. Latinoamérica, ahora o nunca*, Instituto Nacional “Juan Domingo Perón” de Estudios e Investigaciones Históricas Sociales y Políticas, Buenos Aires, 2006 [1968].

27- Germán Gorraiz López: “Brzezinski, el cerebro geopolítico de Obama”, *Rebelión* 16 de septiembre de 2013.

## LA CRISIS EUROPEA Y EL DESPLIEGUE DE LA MULTIPOLARIDAD

La situación internacional a partir de la caída de Lehman Brothers en septiembre de 2008 es de profundo enfrentamiento entre los distintos polos de poder mundial y proyectos políticos estratégicos contrapuestos, acelerándose día a día. Con el estallido de la crisis el mundo ha cambiado para siempre y la situación emergente a partir de 1999-2001 se cristaliza en una nueva situación estratégica mundial. Para entender de qué nivel es la lucha basta citar a uno de los principales redactores del *Financial Times*, órgano londinense del capital financiero, en una de las notas sobre la Cumbre del G-20 de Londres:

*“El proceso promete enquistar el hábito del multilateralismo en un mundo multipolar. La historia nos recuerda que los grandes cambios en el poder mundial, como el que estamos viviendo, frecuentemente terminan en una guerra porque los estados que ascienden desafían el statu quo”<sup>28</sup>.*

En este escenario las fuerzas del proyecto financiero global, que pudieron estabilizarse parcialmente luego del golpe recibido con el estallido de la crisis en septiembre de 2008 debido a su fuerte presencia en la zona más dinámica de la economía mundial, la región de Asia-Pacífico, deben avanzar subordinando a los distintos actores de peso internacional. Los polos de poder capitalistas “retrasados” deben asegurar sus “patios traseros”, es decir, sus territorios de influencia, “sus espacios vitales” a partir de los cuales pueden existir y desarrollarse como polos de poder en la contienda mundial. Por ello, los sectores retrasados norteamericanos no globalistas, que necesitan que el dólar se mantenga como moneda mundial, que necesitan imperiosamente el ALCA como territorio-estado continental propio, deben jugar a fondo en su intervención en América Latina, como el eje germano-francés debe profundizar su fortaleza sobre el conjunto de Europa.

En este sentido, el ataque sobre el euro que se montó en la crisis europea, generalizando y agudizando dicha crisis (lo que fue denunciado públicamente por los servicios de inteligencia

---

28- Philip Stephens: “Notas sobre la Cumbre de del G-20 de Londres”, *Financial Times*, Londres, 3 de abril de 2009.

griegos en combinación con los europeos)<sup>29</sup>, no es azaroso ni meramente producto de la especulación. La moneda es un instrumento de ejercicio del poder -dominio- sobre un territorio social determinado. Hacer caer -o en su defecto debilitar y limitar al euro- es una cuestión estratégica, especialmente pos crisis de 2008, a partir de la cual el eje germano-francés avanzó en el fortalecimiento y centralización del Estado Regional UE-euro, el control de sus multinacionales en el continente y el aumento de la productividad-competitividad mediante el ajuste.

Con la crisis europea se ponen en juego casi sesenta años de construcción de la UE-euro con núcleo en el eje Alemania-Francia. Luego de la Segunda Guerra Mundial, Francia y Alemania, los enemigos históricos de la Europa continental, unieron sus fuerzas para desarrollar un bloque de poder propio que les permita existir con cierta autonomía en el escenario internacional, en el que se encontraban subordinados. De hecho, en principio, no era mal vista esta unidad por parte de los EE.UU. Incluso era necesario potenciar por parte de las fuerzas angloamericanas el desarrollo de una Europa continental capitalista y estable, que contribuya a su hegemonía mundial. Por ello, no hubo grandes resistencias cuando en 1951, con la conducción francesa, se firma la Comunidad Europea del Acero y el Carbón, que puso las producciones de Francia y Alemania bajo una autoridad común, en la cual también se integraron Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Bélgica. El control del acero y de las minas de hierro, insumo esencial de la industria armamentística y, por otro lado, del carbón, fuente central de energía en ese entonces, habían sido durante casi un siglo el eje de la disputa en la Europa continental entre Francia y Alemania, desde que este último país logró su unificación nacional en 1871 y comenzó un acelerado desarrollo industrial impulsado por el Estado. Por ello en cada enfrentamiento bélico entre ambos países estuvo en juego la disputa por el control de los territorios fronterizos de Alsacia y Lorena, en donde se encontraban grandes yacimientos de hierro y carbón.

El acuerdo del acero y del carbón es la base del largo desarrollo del bloque europeo conducido por el eje político estratégico franco-alemán y sus redes financieras y multinacionales: BNP Paribás, AXA, Societe Generale, Deutsche Bank, Credite Agricole,

---

29- "El servicio secreto griego investiga junto al CNI los ataques al euro", *Agencia Atenas, El País*, 20 de febrero de 2010.

Commerzbank-Dresdner-Allianz, EADS, Total, Renault, Peugeot-Citroën, Daimler (Mercedes Benz), Volkswagen, Siemens, BMW, Bayer, BASF, Thyssen-Krupp, etc. El proyecto del bloque europeo cambia de carácter a principios de la década de 1990 con la reunificación alemana luego de la caída del Muro de Berlín. La expansión hacia el este, la incorporación de países en la construcción del “Espacio Vital” europeo, el cambio en la correlación de fuerzas entre Alemania y Francia a favor del primero a partir de su reunificación, la Sanción del Tratado de la Unión Europea en 1993, la proyección de una moneda común y de un gobierno común son factores esenciales que modificaron el escenario internacional, aprovechando la grieta al interior del polo de poder dominante a nivel global, del cual estos países eran aliados subordinados.

El 22 de marzo de 2010, a meses de iniciarse la crisis europea con núcleo en la periferia europea, el *Financial Times* publicó un artículo firmado por uno de sus principales editorialistas, Martin Wolf, que se titulaba “China y Alemania: los exportadores que debilitan la economía mundial”<sup>30</sup>. Esta nota sintetiza numerosas opiniones y refleja la identificación de Alemania y China como adversarios de las fuerzas angloamericanas y el capitalismo global. Como se confirmaría durante la reunión del G-20, en la propia voz de los conductores políticos de los bloques de poder en pugna, la guerra económica librada a nivel global adquirió para ese mes un nuevo nivel de intensidad. Esto indica que, en el plano político y en el de las ideas el bloque angloamericano-globalista decidió manifestar públicamente y profundizar la lucha política para modificar los llamados “desequilibrios globales”, a partir de los cuales se fortalecen peligrosamente los polos de poder rivales.

El problema es que ni China ni Alemania cedieron a las presiones para modificar su política de agresiva *exportación-ahorro-superávit comercial-inversión*. En concreto, además de acusar a estos países como los causantes del desequilibrio económico mundial que produjo la crisis, a Alemania le reclaman que deje su política de ahorro y aumento de la competitividad de la industria y destine recursos al consumo mediante el incentivo de su demanda doméstica, disminuyendo su superávit y contribu-

---

30- “China y Alemania: los exportadores que debilitan la economía mundial”. *Financial Times*, 22 de marzo de 2010.

yendo a la *demanda global*; mientras que a China la presión en el mismo sentido está puesta para que modifique el tipo de cambio, fijado por el estado intencionalmente alto con respecto al dólar, lo que hace muy competitivas (baratas) sus exportaciones y bajos los costos de producción local, y para que también incentive su demanda doméstica y con ello la *demanda global*. Esto es lo que está en discusión en la crisis de 2010, en la cual el eje de las contradicciones pasa por Europa, y China aparece como aliada de la estrategia alemana, observándose un nuevo cambio cualitativo en el despliegue de la multipolaridad.

Ante las presiones angloamericanas, las respuestas de China y Alemania quedaron graficadas en las palabras de Wen Jiabao en el cierre del Congreso Popular Nacional de China, golpeando contra EE.UU.: *“Lo que no entiendo es depreciar la moneda propia, e intentar presionar a otros para apreciarla, con el fin de aumentar las exportaciones. En mi visión, eso es proteccionismo”*<sup>31</sup>. Y como para ser más incisivo, insistió en que estaba preocupado por la seguridad de las inversiones chinas en dólares. La respuesta alemana, en palabras de Ángela Merkel, fue algo similar: no estaban dispuestos a reducir artificialmente su competitividad. Por otro lado, en términos ideológicos cada polo de poder construye su propio relato antinómico para generar legitimidad: mientras el polo angloamericano construye la antinomia ajuste alemán=derecha conservadora vs. salvataje a mercados y déficit=izquierda o política democrática reformista, el eje germano-francés construye la antinomia política de no endeudamiento y producción/economía social de mercado vs. política de endeudamiento y déficit/capitalismo salvaje.

Lo que por un lado (el del gran capital europeo continental) es un fortalecimiento de la competitividad de las empresas por el aumento de la productividad de la fuerza de trabajo, por otra parte, el ajuste, la “austeridad” y la demanda deprimida generan fuertes tensiones sociales, ya que se hace esquilmando con mayor fuerza a los trabajadores, al igual que sus rivales. La respuesta europea es disminuir dichas tensiones con la planificación estatal y ciertas prestaciones del llamado “Estado de Bienestar”, que, por otro lado, ha sido muy desmantelado en nombre del ajuste y la competitividad. El argumento alemán es que sin aumento de la productividad y sin ajuste no es posible mantener

---

31- *Ibid.*

el “Estado de Bienestar”, que les permite al gran capital mantener una alianza con la clase trabajadora europea en el desarrollo de un estado continental. Ello representa una contradicción que atraviesa al continente.

En resumen, podemos afirmar que la lucha central en el plano económico es por la productividad, que permite elevar los niveles de competitividad de la maquinaria de “guerra económica”, asegurando los márgenes de ganancia y/o el control de mercados. De hecho, en 2008, con la crisis, EE.UU. aumentó su productividad un 6%, tratando de converger con la productividad China. Sin embargo, este aumento en la productividad norteamericana se da en el núcleo de las empresas transnacionales de primera línea, mientras toda la “vieja economía” queda retrasada, generando una estructura económica dual que repercute en una fragmentación en el mercado de trabajo. El ajuste europeo tiene el mismo sentido, fortalecer la maquinaria de guerra económica para no quedar rezagada con respecto a la de los otros bloques. Como observa el analista Jorge Castro, la industria de los Estados Unidos crece pero no crea empleo, y en el mediano y largo plazo tiende a disminuirlo cada vez más. En 1979, la fuerza de trabajo industrial estaba constituida por 19,4 millones de operarios y ahora se ha reducido a 11,5 millones (-41%). Detrás de esta expansión sin creación de empleo, hay un fenomenal aumento de la productividad. Los costos industriales por unidad de producto han caído 11% en los últimos 10 años. La producción manufacturera norteamericana creció 3,1% en los primeros tres meses del año, con una expansión prevista de 4,1% en 2015; y su segmento de alta tecnología aumentó 6,8% en ese período, con una previsión de 8,4% el próximo año. Hay un boom de productividad en la industria estadounidense (+6% por año desde 2008), con un auge del producto del 30% y una disminución similar de la fuerza de trabajo. El valor agregado por trabajador ocupado ascendió en 2013 a US\$ 68.156, y en la alta tecnología trepó a US\$ 110.000, los mayores valores de la historia norteamericana (Jorge Castro, Clarín, 29-03-2014). Al acelerarse el cambio tecnológico, aumenta la productividad y se eleva la intensidad del capital (crece su “composición orgánica”) y pierde peso, en forma inversa, el costo laboral<sup>32</sup>. Esta lucha económica se observa, por

---

32- Jorge Castro: “La industria de EE.UU. crece sin generar empleo”, Clarín, 10 de febrero de 2013.

otro lado, en el impresionante proceso de adquisición y fusión de empresas -centralización- de los años anteriores a la crisis, que en 2006 alcanzó la cifra de 3,79 billones de dólares, según datos de Thomson Financial.

Un elemento central para comprender la crisis europea desde el prisma geoestratégico es observar el papel de China en la misma, interviniendo muy fuerte en la disputa a favor del núcleo UE-EURO, conformado por 17 países de los 27 de la Unión y acaudillados por Alemania y en menor medida Francia. En gran parte, fue la compra de miles de millones de bonos europeos por parte de China, fundamentalmente de los vapuleados bonos basura griegos y de los bonos españoles, lo que terminó de salvar al euro del colapso en esos meses. Para reforzar dicha política, China además aceleró el pasaje de parte de sus reservas al euro, fortaleciendo dicha moneda. Como se ve, hay una decisión estratégica de China de sostener la UE-euro, debido a que la caída allanaría el camino de las fuerzas globales angloamericanas para desplegar su estrategia de unipolarismo multilateral bloqueando el multipolarismo emergente. A su vez, como parte del acuerdo, China obtuvo acceso a tecnología de alta complejidad, que resulta fundamental para pasar de ser el corazón mundial de la manufactura de baja y media complejidad, dependiente de los núcleos tecnológicos-productivos centrales, subordinada a las cadenas de valor globales y con la competitividad asentada en los bajos salarios, a constituirse definitivamente en un polo de poder al avanzar en los núcleos estratégicos de la producción.

El enfrentamiento entre EE.UU. y la China recorre todo el camino de la crisis europea desde noviembre de 2009. En realidad, lo que se inicia en noviembre-diciembre de 2009 es un nuevo momento del enfrentamiento entre polos de poder mundial que involucra a todos los bloques, ya que conmueve la situación político-estratégica mundial, el estado de relaciones de fuerzas internacionales. La negativa China a seguir las órdenes de Obama generó a partir de 2010 un devenir más belicoso de las fuerzas angloamericanas, aunque por otro lado las relaciones de dependencia sean profundas: China, que se convirtió en 2008 en el principal acreedor de Washington, depende en gran medida de las exportaciones a su mayor socio comercial (la balanza comercial en 2011 la favoreció en 399.000 millones de dólares), y las transnacionales norteamericanas dependen de los costos de

producción y la calidad de la manufactura china en el sistema interconectado global de las cadenas de valor para mantener altos sus márgenes de ganancias (aunque, como señalábamos, ahora están tratando de sacar dichas producciones de China hacia otros países del sudeste asiático por el encarecimiento de la mano de obra y por la estrategia China de aumentar los niveles de complejidad de su economía).

Es la debilidad del imperialismo angloamericano producto de la crisis que se desata en su seno y el recrudecer del enfrentamiento a su interior lo que permite soportar al bloque germano-francés, con la ayuda de China, los ataques financieros que hicieron de la crisis europea la segunda ola de la crisis global. A partir de la crisis se vuelve claro que cada bloque puede llegar a tener juego estratégico propio. Con ello se desarrolla el multipolarismo, que implica un mundo con múltiples polos con capacidad de influir en el Orden Mundial, en el que todos actúan recíprocamente con todos, en relaciones de cooperación y enfrentamiento, pero generando esquemas que ordenan el enfrentamiento global, en los que podemos identificar distintos momentos.

Por otro lado, la crisis al interior de los Estados Unidos pasa a un nuevo momento con las elecciones legislativas de noviembre de 2010. El gran ganador de la contienda es el Tea Party, movimiento ultraconservador que juega políticamente al interior del Partido Republicano, financiado por Koch Industries, Exxon Mobil, Conoco Phillips, etc. (algunos de los principales industriales americanos)<sup>33</sup>. Al Tea Party deben sumársele un conjunto de usinas ideológicas como ciertas iglesias protestantes, centros de investigación, universidades, corporaciones mediáticas como News Corp dueño de la cadena Fox (principal soporte ideológico-mediático de la guerra de Irak) que son parte de este entramado de poder emergente en los Estados Unidos y en buena parte del mundo bajo dicha influencia. Estos exacerbaban los ejes neoconservadores del militarismo, la “vuelta a los valores originales”, el “Destino Manifiesto”, el cercenamiento de las libertades individuales en nombre de la Seguridad Nacional y toda política de inversión pública (salvo en lo militar y en seguridad) ya que afecta la “libertad individual”.

---

33- Ver Merino Gabriel: “Tea Party, la derrota de Obama y la crisis global”, noviembre de 2010.



El Tea Party expresa un salto en el modo y las formas fascistas que adopta el imperialismo retrasado. Ello indica el pasaje a un nuevo momento político, donde la población movilizada en función de estos ejes constituyen la base social y forman parte del desarrollo de una fuerza social en relación a una fracción de las grandes corporaciones americanas que se dispone en avanzada hacia un enfrentamiento político-estratégico que amenaza con paralizar a la administración del Estado Federal de los EE.UU. Por otro lado, este avance pone en crisis y disputa el Partido Republicano, en un enfrentamiento entre conservadores liberales, neoconservadores y los partidarios “neofascistas” del Tea Party, así como en el partido Demócrata se enfrentan neoliberales, liberales de izquierda y las bases populares.

El resultado electoral con el triunfo legislativo del Tea Party da cuenta de una situación estratégica de empate de fuerzas en territorio norteamericano, en donde ninguna de las fuerzas en pugna puede imponer su programa, pero sí bloquear a su adversario. Sin embargo, con el desarrollo de la crisis y el fortalecimiento de las fuerzas “demócratas-neoliberales” en el escenario internacional, Obama consigue para fines de 2012 obtener la reelección, con un empate de fuerzas en el Congreso.

El hundimiento de la corbeta surcoreana “Cheonan” en el Mar Amarillo en enero de 2010 es parte de este ciclo de la crisis y despliegue de la multipolaridad, en donde las fuerzas angloamericanas comandadas por el régimen norteamericano comienza a focalizarse militarmente en el Pacífico. La tensión se dispara a partir de acusar a Corea del Norte (aliado de China) como responsable de dicho hundimiento, quien niega toda participación. Dicho argumento se sostiene desde una investigación “internacional”, realizada por “expertos” surcoreanos, estadounidenses, británicos, canadienses y suecos (todos representantes de países aliados), según la cual el hundimiento fue provocado por un supuesto ataque desde un submarino norcoreano. La evidencia provista por el *thinktank* Global Research, con sede en Washington, y citada también en un artículo por Fidel Castro (“El imperio y la mentira”, 4 de junio de 2010), es más que clara con respecto

a que el hundimiento de la corveta surcoreana fue realizada por los propios Estados Unidos, algo que también sostiene China<sup>34</sup>.

Son dos los objetivos de esta acción. En primer lugar, como se observa en el artículo citado, “liquidar” el proceso político de Japón, en donde por primera vez en medio siglo logró ganar un partido distinto al Partido Liberal Democrático (PLD), instalado en el poder por los Estados Unidos, que dirige dicho país desde 1955 como aliado subordinado del imperialismo angloamericano. El triunfo del Partido Democrático (PD) en 2009 significó un giro nacionalista en la política japonesa, que, entre otras cuestiones, solicitó el abandono de la base militar de Okinawa por parte de las fuerzas armadas norteamericanas. El objetivo de liquidar al nuevo gobierno japonés finalmente fue logrado. El 1° de junio de 2010 el primer ministro Yukio Hatoyama anunció su renuncia tras solo nueve meses de gobierno.

En segundo lugar, golpear a China y limitar su desarrollo, que va atado al control de Asia y a impedir la consolidación de la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS). El fortalecimiento militar Chino en la principal área de acumulación capitalista global, en donde se conectan los procesos productivos de las cadenas de valor globales cuyos núcleo estratégicos se encuentran en EE.UU. y Europa, es una preocupación central para las fuerzas angloamericanas. El desarrollo avanzado del sistema de misiles chinos y de su armada “amenazan el dominio naval estadounidense en el Pacífico”<sup>35</sup>. Una cosa es China como país-mercado “emergente”, y otra muy distinta es China como bloque de poder autónomo, tejiendo alianzas con Rusia, así como también con UNASUR y el ALBA, rompiendo el esquema de poder mundial angloamericano y su transición hacia un nuevo imperialismo. La

---

34-“Uno de los propósitos principales para el aumento de las tensiones en la península coreana era aplicar presión sobre el primer ministro japonés Yukio Hatoyama para que cambiara de política sobre el retiro de Okinawa de la base del Cuerpo de Marines de EE.UU. Hatoyama ha admitido que las tensiones por el hundimiento del Cheonan tuvieron una importante influencia en su decisión de permitir que los marines de EE.UU. permanecieran en Okinawa. La decisión de Hatoyama ha llevado a una división en el gobierno de la coalición de centroizquierda, un hecho saludado en Washington, por la amenaza del líder del Partido Socialdemócrata, Mizuho Fukushima, de abandonar la coalición por el cambio de actitud sobre Okinawa”. Fidel Castro: “El Imperio y la mentira”, *Reflexiones*, en Cuba debate, 4 de junio de 2010.

35-Gideon Rachman, Robin Harding y David Gelles, “Las relaciones entre EE.UU. y Beijing en plena turbulencia”, *Financial Times*, 5 de febrero de 2010.

agenda que se plantea para reducir a China a mercado emergentes son las siguientes: completar la transición hacia una economía de mercado, reducir el poder de las empresas estatales e iniciar procesos de privatización parciales, romper los monopolios existentes en algunos sectores para favorecer el avance de las transnacionales en la economía interna, fomentar la empresa privada, permitir el capital privado en la banca, garantizar la protección de la propiedad intelectual asegurando los monopolios tecnológicos de las transnacionales. Estas dos estrategias, dos proyectos estratégicos y dos territorialidades hacen a la disputa principal en la región de Asia-Pacífico, en donde las redes financieras globales también tienen en la actualidad su núcleo más dinámico de crecimiento (Hong Kong, Singapur, Taiwán, etc.).

El segundo pico de tensión en la Península de Corea se desata en noviembre de 2010 a partir de la respuesta de Corea del Norte a los ejercicios militares que estaba realizando Corea del Sur en aguas en disputa del Mar Amarillo, a los cuales se iban a sumar las fuerzas norteamericanas que tienen apostados allí 28.000 soldados. Seúl mismo admitió que realizaba ejercicios militares con 70.000 hombres de la marina, a 20 km de la isla de Yeonpyeong. Además, Corea del Norte acusó a Corea del Sur de disparar sobre su territorio en dichos ejercicios (algo que Seúl niega), por lo cual decidió responder con los disparos de artillería sobre la isla de Yeonpyeong. Luego de los cruces de artillería y de la escalada discursiva entre las dos Coreas, EE.UU. decidió reforzar la zona con el portaaviones USS George Washington, que lleva 75 aviones de combate y tiene una tripulación de más de 6.000 personas. En resumen, los ejercicios militares conjuntos entre Corea del Sur y EE.UU., que ya se venían practicando, involucraban a más de 100.000 hombres y la movilización a la tensa frontera entre las dos coreas de uno de los portaaviones más poderosos del mundo, además de la potente marina surcoreana con sus embarcaciones y artillería. Más que un simple ejercicio, parecen preparativos de guerra.

De todo esto se observa que los objetivos angloamericanos-OTAN son defensivos, ya que defienden territorio (Japón y Corea del Sur) ante cambios desfavorables a sus intereses en dichos países, y trabajan fuertemente el plano simbólico de la legitimidad. Por ello insisten con cargar a Corea del Norte el hundimiento de la corbeta y señalarlo como quien inició los ataques en la

última escalada, apuntando mediáticamente sobre China<sup>36</sup>. Por otra parte, con el Consejo de Seguridad de la ONU y el cada vez más profundo enfrentamiento entre capitales financieros-potencias-bloques de poder que cambió el mapa de poder mundial, las fuerzas angloamericanas no lograron sumar suficientes aliados en la condena a Corea del Norte y la presión sobre China. No pudieron sumar fuerza moral -legitimidad- para una posible acción bélica de mayor envergadura.

## **EL NUEVO ESCENARIO DE ENFRENTAMIENTOS ENTRE BLOQUES DE PODER**

A partir de los que los medios occidentales denominaron “Primavera Árabe” se inicia una nueva situación estratégica de la crisis global. Desde allí, el eje de los enfrentamientos, la contradicción principal pasa a ser, progresivamente, entre el polo global angloamericano junto a un conjunto de bloques de poder del capitalismo central vs. los polos de poder emergentes o re-emergentes. En este sentido, se desplaza el eje del enfrentamiento que recorre a la crisis europea. A su vez, cambia el contenido del enfrentamiento ya que lo que se enfrenta son dos modos de organizar la producción de lo social, dos modos de sociedad: las capitalistas y las formas de transición, como el capitalismo de Estado.

La ola de crisis en el mundo árabe (que también involucra a países islámicos no árabes como Irán) recorre, en mayor o menor medida, a 18 países como escenario de conflicto. Dicha crisis, así como la inestabilidad en la región se explica en tanto allí juegan y luchan todos los bloques de poder. Todos tienen intereses estratégicos para defender y por los que avanzar, en el corazón del territorio comprendido por Eurasia y África. No es casualidad que entre los principales escenarios de enfrentamiento militar se encuentren Libia y Siria, dos países aliados a los bloques emergentes. Siria se encuentra en el centro de los enfrentamientos y

---

36- “Corea del Sur tampoco puede esperar que China controle a su vecino. Tras el incidente del Cheonan, Lee pensaba que podía convencer a Beijing de condenar el ataque. Pero China se negó, e incluso en agosto invitó a Kim a una visita oficial. Se cree que, mientras estuvo allí, el líder norcoreano recibió dinero y la venia de Beijing para sus planes de sucesión. Entregar a Beijing la tarea de reformar a Corea del Norte parece una estrategia desesperada. Es una señal de las pocas cartas que le quedan a Seúl y por extensión a Washington”. *Financial Times*, 25 de noviembre de 2010.

expresa esta situación de ofensiva del Bloque Angloamericano Global (con sus aliados) y su lucha con Rusia, Irán y China. Ello profundiza la ruptura en el Consejo de Seguridad de la ONU y abre la posibilidad al inicio de un enfrentamiento militar de mayor escala.

Con la crisis del mundo árabe, las fuerzas globalistas angloamericanas ponen a jugar al nuevo “sujeto histórico” que, en realidad, es la construcción de la base social del proyecto financiero transnacional y sus redes: la llamada “clase media global”, protagonistas de las supuestas “revoluciones democráticas”. En este sentido, afirma Philip Stephens: *“Por entretenido que resulte, este ejercicio de rehacer el panorama geopolítico es una especie de distracción de la cuestión principal: el siglo XXI no será moldeado por abstractas opciones entre Estados; el poder de transformación estará en manos de la nueva clase media global”*<sup>37</sup>. La clase media global -también parte de lo que a veces se denomina cognitariado (trabajadores técnicos y profesionales dedicados a la producción de bienes inmateriales)- constituye todo un emergente (y construcción) del proyecto financiero global. Se pretende conformar una nueva identidad a partir de ciertos ingresos (más de 10 o 15 dólares diarios), el acceso al consumo de ciertos bienes culturales, el acceso a la conectividad y a las redes sociales, la pertenencia a la cultura global de matriz anglosajona y particularmente a la cultura juvenil global (Rock, pop, jean, remeras, zapatillas, idioma inglés, drogas, etc.). El proyecto financiero transnacional, se construye por encima de la geopolítica estatal (de Estado-nación central), apoyándose -y configurando- una fuerza social que sirva como base de apoyo de la institucionalización del poder desplegado por parte de las redes financieras globales. Esto hace a la construcción de la sociedad civil (“global”), desde la cual modificar las relaciones de fuerza Estatales. Ello no solo se observa en el mundo árabe e islámico, sino que también en el conjunto de bloques emergentes, en donde se pretende utilizar esta identificación cultural para la movilización de población a favor de las reformas de “mercado” y las consignas democráticas-neoliberales.

La puja por el control de las materias primas energéticas es un primer elemento central de estos enfrentamientos. El avance de China sobre África como principal país inversor y compra-

---

37- Philip Stephens, “La nueva clase media global se prepara para ejercer el poder”, *Financial Times*, 7 de mayo de 2012.

dor de materias primas, así como el aprovisionamiento energético del gigante asiático con el petróleo de medio oriente y las materias primas de América Latina (principal socio comercial de Brasil, segundo de la Argentina, etc.) es un dato central para comprender la puja sobre esas regiones. En este sentido, se entiende la importante presencia norteamericana en el África con el comando denominado AFRICOM, autorizado en 2006 y establecido en 2007, que tiene cabeza en la base norteamericana de Kelley Barracks en Alemania, herencia de la Segunda Guerra Mundial. Según se estima, dicho continente posee el 40 % de los minerales del mundo y la amenaza China impulsó un número creciente de programas de “colaboración” militar del AFRICOM con los ejércitos africanos, bajo la forma de formación y de ejercicios conjuntos, más los intentos de balcanización de la región del norte. De la misma forma, en Latinoamérica, una región de 22 millones de km cuadrados, casi 600 millones de habitantes y de enormes recursos naturales<sup>38</sup>, a partir de 2008 y después de 58 años se reactivó la Cuarta Flota bajo el mando del Comando Sur norteamericano con cabeza en el Estado de Florida. Ello coincide con los avances del UNASUR-ALBA, el establecimiento del Consejo de Defensa del Sur y los acuerdos Sur-Sur. Además, debe tenerse en cuenta que en la región hay 76 bases militares de la OTAN<sup>39</sup>.

En toda guerra o enfrentamiento político-estratégico, una de las principales formas de vencer la estrategia del enemigo es cortando (o controlando) sus líneas de abastecimiento. En este sentido, por ejemplo, se vuelve central el control del estrecho de Ormuz, la salida del Golfo Pérsico al Océano Índico, por donde pasa el 40% del petróleo mundial, en donde limita Irán, Omán y los Emiratos Árabes Unidos. Por ello, en general, todos los estrechos y pasos estratégicos son motivos de disputa y están en el ojo de los enfrentamientos: el estrecho de Malaca en Asia<sup>40</sup>, las Islas

---

38- La región posee las reservas de tierras cultivables más grandes del mundo, estimadas en 576 millones de hectáreas (ha), equivalentes al 29% de su territorio; además de una de las principales reservas mundiales de biodiversidad, agua dulce, gas y petróleo, minerales.

39- Para el año 2012 había 72 bases militares de la OTAN según la escritora y periodista Telma Luzzani, cuya investigación se publica en el libro *Territorios Vigilados*. Ed. Debate, Buenos Aires, 2012.

40- Ha adquirido un importante papel estratégico, siendo la vía de abastecimiento de petróleo de dos de los principales consumidores mundiales,

Malvinas en el Atlántico Sur (paso al Pacífico, puerta de la Antártida, enormes recursos naturales, etc.), el Peñón de Gibraltar en España y el canal de Suez en Egipto que constituyen las dos puertas del Mar Mediterráneo, etc.

Como decíamos más arriba, geoestratégicamente la clave es controlar los flujos de mercancías, dinero e información, controlar las mediaciones, para controlar los territorios en donde se producen y realizan. Es decir si, por ejemplo, el comercio de granos MERCOSUR-CHINA lo realizan las transnacionales como Cargill, Dreyfus, ADM, etc., la biotecnologías (tecnología núcleo de la revolución productiva en el agro) pertenece a transnacionales como Monsanto, Syngenta, Dow, Nidera, etc.; los fletes y los seguros son de empresas transnacionales, entonces esa cadena de valor y dichos recursos estratégicos no están controlados por los bloques de poder emergentes sino que es parte de un negocio global entre mercado emergentes, aunque se produzcan en el Mercosur y se consuman en China o viceversa. La inflación con los aumentos exorbitantes del precio de los alimentos básicos, sometidos a la especulación como productos derivados (y a la producción de biocombustible), es una consecuencia de esas intermediaciones del capital financiero. El aumento de la demanda mundial de alimentos (35%), agua (40%) y energía (50%) para el 2030 se traduce en el agravamiento de la rapiña imperialista y la profundización de la necesidad de control de los recursos estratégicos.

Esta puja por la influencia en los territorios y el control de las materias primas ha hecho que Francia, con fuerte presencia en sus ex colonias africanas y árabes, adopte una posición más belicista y se acerque a las fuerzas angloamericanas, reconstituyendo en parte las alianzas de los tradicionales “Aliados”, debilitadas en el escenario de la crisis europea. Además, la puja por la conducción de UE-EURO que enfrenta a Alemania y Francia, inclina a Francia a un acercamiento con Londres y Washington. Francia pasa a jugar mucho más fuertemente para mantener sus áreas de influencia en África y Medio Oriente, frente a la amenaza de China, Rusia y las fuerzas nacionalistas islámicas. Ello se observa con las intervenciones en Libia para derrocar a Muamar

---

Japón y China. En promedio, 150 barcos pasan a diario a través del estrecho es una ruta de navegación que vincula todo el mar de la China Meridional con el océano Índico y con Europa vía canal de Suez.

el Gadafi, el apoyo al frente opositor al gobierno de Al-Assad en Siria (aliado a Rusia e Irán), así como en su intervención en Mali y Somalia con el objetivo de ayudar a las fuerzas armadas locales a detener el avance de grupos rebeldes islamistas y nacionalistas con presencia en el norte del país. En Malí, Níger y Libia existen importantes reservas de uranio. En el norte de Níger, país vecino de Malí, las transnacionales francesas operan en dos grandes minas de uranio (Arlit y Akouta) situadas a los alrededores de la ciudad industrial de Arlit. Francia es la potencia nuclear de Europa, posee 59 reactores nucleares y necesita encarecidamente del uranio para que funcione su matriz energética.

El “enemigo” emergente de la OTAN plantea un desplazamiento parcial de las contradicciones centrales que recorrían la crisis europea y la crisis de EE.UU. La lucha entre bloques de poder al interior de los EE.UU. y de Europa continúan pero contenidas bajo la fuerza aglutinante de un enemigo en común y con conducción del bloque global angloamericano, lo cual configura un mundo complejo de multiplicidad de enfrentamientos.

## **EL NUEVO MOMENTO DE LA “INTERNA IMPERIAL”**

El triunfo electoral de Obama en 2012 (re-asumió en 2013) le permitió sostener la conducción estratégica del bloque global, continuando en lo económico con una política neokeynesiana, es decir, expansiva y de estímulo a la demanda local y global. Para el 2012 el déficit del gobierno de EE.UU. ya había superado el US\$1 billón (millón de millones) por cuarto año consecutivo, y la deuda pública los US\$16,1 billones. Esto es así ya que, a diferencia de las fracciones retrasadas, el aumento de productividad de las transnacionales más dinámicas no se obtiene a través del ajuste público, sino que el Estado mantiene al mercado funcionando en pleno desequilibrio mientras los saltos tecnológicos, de escala y de organización-localización aseguran el aumento de la competitividad en el núcleo productivo-financiero Wall Street-Londres-Silicon Valley. Por otro lado, el crecimiento de la deuda engorda el negocio financiero. Como contrapartida, los conservadores-liberales y neoconservadores del bloque americano insisten en subir la tasa de interés y ajustar el gasto social, fortaleciendo al dólar como moneda mundial y al Estado norteamericano frente



a las finanzas globales, y buscan aumentar la competitividad mediante el ajuste. Como opina un defensor de dicha política, el intelectual William Silber, ahora que ambos factores (disciplina fiscal y monetaria) están bajo amenaza, el dominio del dólar podría colapsar ante las preocupaciones de los mercados por la inflación y la brecha fiscal<sup>41</sup>. La caída del gobierno federal al no aprobar el presupuesto y las luchas parlamentarias en torno a los límites del endeudamiento público es impulsada fundamentalmente por el movimiento ultraconservador Tea Party (por su influencia en el Partido Republicano), y se vuelve inteligible a partir de observar este enfrentamiento entre bloques de poder.

Obama logró avanzar en la estrategia unipolar-multilateral y democrática-neoliberal ubicando a hombres clave en el gabinete. Al frente del Tesoro quedó Jack Lew, quien fuera parte del gobierno de Clinton, jefe de gabinete de Obama y hombre fuerte del Citigroup entre 2006-2009 (unas de las bancas del bloque globalista, por donde pasan gran parte de los cuadros del Partido Demócrata desde Clinton)<sup>42</sup>. A su vez, avanzó recientemente colocando al frente de la Reserva Federal a la neokeynesiana Janet Yellen, quien seguirá asegurando la política expansiva para apalancar el crecimiento y las finanzas globales.

Por otro lado, Obama colocó dos cuadros clave en defensa y seguridad, quienes aseguran una política alineada con la concepción globalista multilateral. John Brennan, asesor en antiterrorismo de Obama, quedó al frente de la CIA. Brennan tuvo un rol central en la elaboración de las políticas administrativas referidas a los aviones no tripulados y la guerra cibernética, las dos armas más novedosas y políticamente sensibles del arsenal norteamericano, en línea con la concepción policial del imperialismo global. Este enfoque combina tecnología de control remoto y una diplomacia a la distancia-multilateral, potenciando los conflictos

---

41- Damián Palleta, "La deuda es prioridad para quien gane en EE.UU.", *The Wall Street Journal* 6 de noviembre de-2012.

42- El periódico neoconservador *The Wall Street Journal* operaba en contra de Lew y opinaba sobre el Citi cuando Lew fue parte: "Debido a sus múltiples divisiones y grandes apuestas a instrumentos financieros exóticos, Citi estuvo cerca de convertirse en la principal víctima de la crisis financiera. La empresa tuvo que recibir varias inyecciones de fondos del gobierno para mantenerse a flote". Janet Hook y Damián Paletta, "Un consumado operador fiscal sería el nuevo secretario del Tesoro", *The Wall Street Journal*, 10 de enero de 2013.

bajo la forma de guerras civiles, apoyo a las fuerzas cercanas y operaciones de inteligencia. *“Los ataques con aviones no tripulados aumentaron seis veces (bajo el gobierno de Obama), se realizaron ciberataques secretos contra Irán, y los terroristas más buscados del mundo fueron asesinados por fuerzas especiales que hicieron de los raids nocturnos la moneda de cambio del poderío norteamericano”*<sup>43</sup>. Obama hizo uso de armas cibernéticas a principios de su presidencia, cuando ordenó una serie de ciberataques contra instalaciones de enriquecimiento de uranio de Irán. Según los analistas D. E. Sanger y T. Shanker, *“Los ataques contra Irán demostraron que la infraestructura de una nación puede destruirse sin necesidad de ser bombardeada”*<sup>44</sup>. Por otro lado, los aviones no tripulados intervinieron en Yemén, Somalia y Pakistán.

La concepción globalista multilateral, presente en Brzezinski, fue ampliada operativamente por Henry Kissinger (uno de los apoyos al gobierno de Obama) en una reciente entrevista con *The Wall Street Journal*: *“Tenemos que desarrollar una estrategia periférica. Cuando los británicos lucharon contra Napoleón, no entraron a Europa continental (sustituyamos por Rusia, China, Irán o ALBA-MERCOSUR). La estrategia en España agotó a Francia sin poner a Gran Bretaña en una posición en la que estuviera arriesgando su unidad o sus capacidades. Creo que necesitamos un concepto estratégico de esa naturaleza”*<sup>45</sup>. Esta es la forma de concebir el enfrentamiento con los bloques emergentes: rodearlos, controlar los flujos, desarrollar la red de *city's* financieras y bases militares angloamericanas como nodos del poder global para el control territorial.

Reforzando este avance, Obama nombró al republicano Chuck Hagel como secretario de Defensa. Hagel, que es el primer veterano de Vietnam en asumir al frente del Pentágono, se opuso a la política exterior de George W. Bush, rechazó la colaboración incondicional de Washington con Israel y adhiere a una política de enfrentamiento económico, político y de operaciones de inteligencia hacia Irán, evitando un enfrentamiento abierto (a ello se lo considera la postura “moderada”).

---

43- David Sanger, “Una prueba de fuego para la estrategia moderada de Obama”, *The New York Times*, 19 de noviembre de 2012.

44- David Sange y T. Shanker, “Obama con amplios poderes para ordenar ciberataques”, *The New York Times*, 5 de febrero de 2013.

45- Entrevista realizada por Gerald Seib, “La visión de Kissinger sobre los desafíos actuales”, *The Wall Street Journal*, 21 de noviembre de 2012.

Con el triunfo electoral de Obama se refuerza la política estratégica para lograr que China sea un mercado emergente y renuncie a constituirse como un bloque de poder. Por ello, como dijimos anteriormente, la centralidad va a estar puesta en el control del Pacífico. Así lo afirmó Thomas Donilon (asesor en seguridad nacional de Obama) al dar las claves del nuevo mandato de Obama: “*Estábamos sobrecargados en algunas regiones, como nuestros compromisos militares en Medio Oriente, y teníamos muy poco peso en regiones de las que dependía la prosperidad futura de Estados Unidos, sobre todo en el resto de Asia*”<sup>46</sup>. Eso explica, en parte, por qué Obama visitó Tailandia, Myanmar y Camboya, como parte del cerco a China y la OCS, así como su creciente intervención en el conflicto territorial del archipiélago de Spratly<sup>47</sup>. Por otro lado, el inicio de los importantes ejercicios militares conjuntos que realizan las tropas de Australia y EE.UU. (como los descritos en Corea del Sur), indican que Australia constituye, como parte del territorio angloamericano, una base fundamental de operaciones en un hipotético enfrentamiento con China. Según cita el historiador norteamericano Webster Tarpley, para Brzezinski los neoconservadores “*están tan obsesionados con Israel, el Golfo Pérsico, Irak e Irán que han perdido de vista el cuadro global: la verdadera potencia en el mundo es Rusia y China, los únicos países con una verdadera capacidad de resistir a Estados Unidos e Inglaterra y sobre los cuales tendrían que fijar su atención*”<sup>48</sup>.

Estas modificaciones en el gabinete y la profundización de la estrategia que podemos denominar de forma resumida como “globalista”, indican un cambio en las relaciones de fuerza a su favor que podemos atribuir a los siguientes hechos: la interna al interior de los “americanos” conservadores, particularmente entre los liberales conservadores y el Tea Party, debilitó su fuer-

---

46- David Sanger, “Una prueba de fuego para la estrategia moderada de Obama”, *The New York times*, 19 de noviembre de 2012.

47- Es un grupo de aproximadamente 100 arrecifes e islotos ubicado en el mar de la china meridional, con riqueza ictícola y yacimientos de petróleo y gas. La disputa es entre China y Vietnam que reclaman la totalidad de las islas, mientras que Malasia y Filipinas reclaman parte del archipiélago. Estas cinco naciones han ocupado militarmente diversas islas como testimonio de su soberanía en la zona. Brunei también ha ocupado algunos arrecifes del sur del archipiélago, pero no ha hecho una reclamación formal de estos.

48- Webster Tarpley: *Obama, the Postmodern Coup: the Making of a Manchurian Candidate*. Progressive Press, 2008.

za y su capacidad de influencia. El acuerdo entre Rothschild y Rockefeller para conformar un fondo de inversión global conjunto cerrado en el año 2012 simboliza cierta unidad entre liberales conservadores y neoliberales, entre “americanistas” y “globalistas”, entre algunas de las familias oligárquicas más importante del imperialismo angloamericano. Además, el avance del capitalismo financiero global y sus transnacionales fortalece, en su dinámica, a las fuerzas avanzadas que expresan ese movimiento en detrimento de las fuerzas retrasadas que necesitan ir en contra de dicho movimiento tendencial del capitalismo. Entre la crisis de 2008 y la reasunción de Obama para el segundo mandato en 2013 dicho movimiento modificó la estructura del capitalismo global.

La Alianza Pacífico conformada por Chile, Colombia, Perú y México (con Costa Rica en proceso de incorporación), como parte de un esquema de integración más amplio en la Alianza Transpacífico (Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica), es la forma bajo la que aparece en nuestra región dicho cambio de carácter del Nuevo Imperialismo, frente a la forma ALCA del Viejo Imperialismo. Mientras que la Alianza Transpacífico, junto con la Alianza Transatlántica, se plantean como áreas de libre comercio y de capitales transcontinental-global-multilateral, el ALCA forma parte de la estrategia continental-americana-trilateral. Mientras que el ALCA tiene como centro a EE.UU., las otras se plantean bajo la forma de Red-multilateral.

De hecho, la Alianza Pacífico en Latinoamérica funciona bajo la hegemonía de la estrategia global, sin EE.UU. dentro, ya que es la estrategia dentro de la región para avanzar hacia la economía de mercado integrada-subordinada al capitalismo financiero global, el libre comercio y libre movilidad del capital transnacional y la democracia neoliberal. También el MERCOSUR puede cumplir dicho papel, como lo pensó Domingo Cavallo para la Argentina, si solo actúa como área de libre comercio y no pretende constituirse en un bloque de poder. Uno de los principales referentes de la Alianza Pacífico es Juan Manuel Santos, el presidente de Colombia, paradigma de la Tercera Vía en la región, impulsada junto a Clinton y a Gordon Brown (ex primer ministro británico laborista). La Alianza Pacífico fundada el 6 de junio de 2012 marcó la fecha del estancamiento de la UNASUR, espacio clave en la estrategia Latinoamericana para la confor-

mación de un Estado Continental, logrando partir el territorio Latinoamericano en dos núcleos de atracción enfrentados: Mercosur-ALBA vs. Alianza Pacífico. En un reciente dossier sobre la Alianza Pacífico publicado por el Financial Times (2/4/2014), órgano neoliberal-global con sede en Londres, se realiza un tremendo auspicio a la dicha Alianza en contra del Mercosur. Para el FT, este nuevo bloque “abre las puertas para los negocios en la región” (las traducciones son propias), se resalta positivamente que a diferencia del Mercosur esta es una Alianza económica y no política. Una de las analistas, Barbara Kotschwar, afirma que “si el Mercosur representa el socialismo del siglo XXI, la Alianza Pacífico representa el capitalismo del siglo XXI”. Esta política de integración estratégica del Bloque global para el control del Pacífico -principal área de acumulación del mundo- tiene como objetivo cercar-rodear tanto a la OCS (Rusia y China) como al bloque ALBA-MERCOSUR, partiendo el espacio de la UNASUR y la CELAC.

## **EL PAPA FRANCISCO Y EL NUEVO ESCENARIO**

En este escenario internacional y, especialmente, en Latinoamérica es imprescindible entender qué significa la asunción del papa Francisco en el Vaticano<sup>49</sup>. La elección del primer papa de origen Latinoamericano, que después de mil años no es europeo y que por primera vez proviene de la orden jesuita, da cuenta de un cambio en las relaciones de fuerza al interior del Vaticano en contra de los sectores conservadores oligárquicos dominantes en la curia Romana, el Opus Dei y los Legionarios de Cristo, que tiene su vértice en la figura de Tarcisio Bertone y en el Banco Ambrosiano. Este cambio se da a favor del espectro que incluye políticamente a distintos sectores que podríamos denominar: conservadores populares, social-cristianos moderados centrados en la visión de la pastoral social de la iglesia, los sectores provenientes de la teología de la liberación (Leonardo Boff) y de la iglesia de la opción por los pobres.

En un escenario multipolar, en donde el Vaticano como bloque de poder estaba jaqueado desde diversos lados -la crisis

---

49- Esto está desarrollado en Gabriel Merino, “Qué significa la asunción del papa Francisco”, CEFIPES, 20 de marzo de 2013.

européa, el avance angloamericano sobre Latinoamérica junto al avance del protestantismo, el debilitamiento de la vida religiosa en Europa, los escándalos financieros, los problemas de pedofilia, etc.- la asunción de Francisco constituye una apertura para recuperar la iniciativa y salir de un lugar defensivo. Dicha iniciativa es encabezada por los jesuitas, como orden disciplinada, ortodoxa desde lo valorativo-doctrinario, con fuerte mirada social a la vez que capacidad, influencia y cuadros en la esfera económico-empresarial y política. Estos expresan, además, un "centro" político socialcristiano, asentados en la doctrina social de la Iglesia.

La implicancia en Latinoamérica es decisiva. Latinoamérica es el lugar del mundo con la mayor cantidad de feligreses de la Iglesia católica, con 501 millones sobre los casi 1200 millones de católicos. Indudablemente, este peso demográfico, se traduce en peso político. Y también, uno de los principales territorios de fortaleza económica y presencia empresarial de los sectores económicos allegados al Vaticano. Domina en estos sectores empresariales la línea neodesarrollista. El accionar de la iglesia (particularmente de los sectores que hoy lograron poner al nuevo papa) ha sido determinante para poner en juego proyectos neodesarrollistas o "productivos" en la región, junto a los grupos económicos locales y ciertos grupos europeos, como en el caso de Movimiento Productivo Nacional encabezado por Duhalde-Alfonsín con el apoyo central del grupo Techint y el sector "Industriales" de la Unión Industrial Argentina, a partir de la crisis que comienza en 1998 y desemboca en el estallido de 2001 en Argentina. La Mesa de Consenso articulada por la Pastoral Social y gran parte del episcopado actuó de núcleo de articulación entre fracciones, clases sociales y grupos para construir la fuerza social del llamado Proyecto Productivo: devaluación y pesificación vs. la salida dolarizadora, integración al MERCOSUR vs. el ALCA, acento en lo productivo y en los bienes transables como núcleo de acumulación, sobre lo "financiero" y los servicios.

Con la nueva iniciativa Vaticana, vuelve a ponerse en juego dentro de la Iglesia el concepto de la Integración Iberoamericana (desde allí significan el concepto Patria Grande), el cual se enfrenta tanto a las pretensiones Americanistas y su proyecto ALCA, como a las pretensiones globalistas y su plan de Alianza del Pacífico, el cual divide a Latinoamérica, aísla al MERCOSUR

y obstaculiza la posibilidad de desarrollar un bloque de poder propio, condenando al MERCOSUR a ser un área de libre comercio subordinado al proyecto financiero global.

Desde hace años esta puja se cierne sobre Latinoamérica. En los años 90 estuvo encabezada por Juan Pablo Segundo en su programa de capitalismo “productivo” o capitalismo con rostro “humano”, por oposición al capitalismo salvaje que representaría la globalización financiera neoliberal con núcleo en Nueva York y Londres. El programa incluía la propuesta del jubileo 2000, para reprogramar y condonar la deuda externa sobre los países más pobres. Este programa, encarnado en Argentina en su momento por Duhalde, también proponía la construcción de la Comunidad Sudamericana de Naciones, con la creación de un mercado interno regional y el desarrollo de un bloque de poder Sudamericano, en oposición a las iniciativas anglosajonas y lo que ellos denominaban el bloque “financiero”. En este sentido, Bergoglio afirmó en 2005: *“En las próximas dos décadas América Latina se jugará el protagonismo en las grandes batallas que se perfilan en el siglo XXI y su lugar en el nuevo orden mundial en ciernes”*. También así debe comprenderse su postura con el tema Malvinas.

Se debilita al interior de la iglesia católica Latinoamericana fundamentalmente la línea conservadora oligárquica estrechamente vinculada al bloque de poder americano y a los neo-conservadores norteamericanos. Esto quiere decir que se debilita el principal enemigo del proceso de transformación Latinoamericano (en tanto necesita imperiosamente del control de Latinoamérica, su “patio trasero”) al debilitarse una de sus alianzas.

## **UCRANIA**

La guerra civil en Ucrania es el desenlace que cristaliza este tercer momento de la crisis (desde su estallido en el 2008) o el quinto momento en la perspectiva general que iniciamos en 1999: 1999 (Euro, asunción de Putin, asunción de Chávez, etc.) a septiembre-2001: el germen de la crisis del orden mundial, septiembre-2001 (Torres Gemelas) a septiembre-2008: iniciativa neo-conservadora, septiembre-2008 (quiebra del Lehman Brothers) a noviembre-2009: fractura e interna “Imperial”, noviembre-2009

(sanción del Tratado de Lisboa) a marzo-2011: crisis Europea, marzo-2011 (guerra civil en Siria) a marzo-2014 (guerra civil en Ucrania): agudización de las contradicciones con los Bloques Emergentes.

Para entender qué está en juego en Ucrania, volvemos a citar el pensamiento de Brzezinski, geoestratega del bloque global. En 1997 escribió en su libro *El gran tablero mundial* que sin Ucrania Rusia dejaría de ser un imperio (un polo de poder), mientras que con Ucrania subordinada, Rusia se convertía en una gran potencia mundial. Ucrania es el principal país para construir el proyecto de la Gran Nación Rusa (de hecho Kiev es la ciudad Madre de la nación Rusa), por varias razones:

- 1- su considerable población de 45 millones de habitantes;
- 2- su extensión territorial y su ubicación estratégica en la bisagra de Eurasia;
- 3- la fertilidad de sus tierras, que la convierten en una de las praderas más fértiles del mundo (qué Hitler pensó como su granja de aprovisionamiento de alimentos, así como Inglaterra tenía a la Argentina);
- 4- el desarrollo de la industria pesada en el este, particularmente en el centro neurálgico de la guerra civil, Donetsk y Lugansk, herencia de la caída Unión Soviética, a lo que debe agregarse el gran desarrollo de la industria naval en la ciudad de Sebastopol ubicada en la península de Crimea, donde se encuentra el mayor Astillero de la ex URSS, en el cual se creó en gran medida el impresionante poderío soviético naval durante la Guerra Fría. El segundo astillero de la ex URSS (y del mundo cuando la guerra fría) también está en Ucrania y es el de Chernomorsky, al oeste de Crimea y al este de Odessa<sup>50</sup>. Allí se encuentran medios de producción estratégicos de Estado, años de experiencia, ingeniería, conocimientos, formación de trabajadores que están en juego en esta puja;

---

50- De su planta industrial salieron portaaviones atómicos y convencionales de 400 m de eslora, 75 m de manga, 140.000 hp y 40 nudos en sobremarcha al 110%. Por lo tanto, no hubo ni hay dificultad para largas series de petroleros, portacontenedores, bulkcarriers, todos de excelencia impar. Ver Comunicado N 5 – Foro Naval Argentino: Situación geopolítica en Ucrania y Venezuela, Buenos Aires, 16 de mayo de 2014.



5- además, en la base de Crimea se encuentra la Flota de la base del Mar Negro de Rusia, la principal flota de aguas cálidas.

A partir de dichos datos podemos entender por qué esta península concedida administrativamente a Ucrania por la URSS cuando eran parte del mismo bloque soviético, rápidamente pasó a formar parte de Rusia apenas disparado el conflicto y consolidado el golpe pro-Unión Europea (UE) que tumbó el gobierno de Víktor Yanukóvich, cuando este rechazó en diciembre el acuerdo con la UE y reforzó su alianza con la Rusia nacionalista de Putin. El golpe pro-ruso en Crimea se legitimó a partir del referéndum del 16 de marzo de 2014 que sancionó su separación de Ucrania.

La puja es si Ucrania forma parte del proyecto de la Gran Rusia y de la ampliación del Estado continental ruso, o forma parte de la Unión Europea (UE). Sin embargo, dentro de la UE se enfrentan dos proyectos políticos estratégicos, que se manifiestan como diferencias en relación al conflicto con Rusia: El proyecto germano-francés centrado en el Euro y el Estado Continental europeo vs. el proyecto anglosajón de la UE sin euro y como área de libre comercio subordinada al globalismo financiero angloamericano. Berlín avanza hacia el Este y allí choca con el proyecto de la Gran Rusia, debilitando sus alianzas con Moscú tanto económicas como del plano estratégico. Sin embargo, mientras el eje franco-germano intenta encontrar una salida "dialogada", y en un principio apoyó un posible acuerdo entre los pro-rusos y los pro-europeos, así como también rechazó las sanciones económicas contra Moscú (aunque con la escalada del enfrentamiento las fue aprobando), el bloque global angloamericano que conduce la OTAN abogó, junto a los más belicosos neoconservadores americanos, por escalar el enfrentamiento, apoyar a los "pro-europeos", profundizar las sanciones y aislar a Rusia, que junto con China son sus enemigos estratégicos. Lo complejo es que Berlín también sabe, por la experiencia de la crisis europea y las operaciones anglosajonas que se dan desde la reunificación alemana, que sin un mundo multipolar, con China y Rusia de contrapeso, queda subordinado al bloque global angloamericano y debe olvidarse de su proyecto continental europeo. En este sentido, el ex canciller alemán Gerhard Schroeder, afirmó que: *"El error fundamental fue cometido por la Unión Europea (UE), que puso a Ucrania*

*entre la espada y la pared para que firmara ese tratado de asociación”* (La Nación, 15 de mayo de 2014). Schroeder es, a su vez, miembro del directorio de un gasoducto construido por Gazprom, el gigante ruso de la energía, representando los intereses alemanes.

Esta realidad exaspera a los angloamericanos. El Departamento de Estado norteamericano criticó públicamente la venta por parte de Francia de dos navíos militares tipo Mistral a Rusia, por 1200 millones de euros, fundamental para la industria naval francesa. También la petrolera francesa Total presiona a su Gobierno por los intereses estratégicos que se verían afectados en caso de enfrentarse a Rusia. Según la usina neoconservadora The Wall Street Journal (15 de mayo de 2014), el gran avance de la petrolera francesa se produjo en 2011, cuando el grupo, de acuerdo con Timchenko, invirtió US\$ 4.000 millones para comprar una participación del 12,8% en Novatek, el mayor productor independiente de gas y petróleo de Rusia. La participación ha aumentado desde entonces al 17% y debería alcanzar el 19,6% para finales de 2014.

El nuevo líder de Ucrania, Petro Poroshenko, es un empresario del chocolate, uno de los más ricos de su país, y formó parte de las administraciones de Viktor Yanukovic (el ex presidente que cayó en desgracia) y de Viktor Yushchenko, su predecesor. Poroshenko, expresión de una burguesía local ucraniana de la industria liviana, intentó mantenerse a mitad de camino entre las dos líneas occidentales y Rusia, con tendencia hacia una alianza con el Bloque Global angloamericano. La creciente necesidad de sus aliados a escalar el conflicto con Rusia y obstaculizar el proyecto de la Gran Rusia, lo lleva a posiciones que profundizan la guerra civil en Ucrania.

En medio de dicho enfrentamiento, Rusia junto a Kazaskhstán y Bielorusia anunciaron la formación de la Unión Económica Euroasiática (UEEA), profundizando el bloque Gran-ruso. Con Rusia como socio principal, el bloque posee una quinta parte de los recursos mundiales de gas y el 15% del petróleo. Bielorusia posee casi 10 millones de habitantes y un PBI de 65.000 millones de dólares, mientras que Kazakhstán tiene 17 millones de habitantes y un PBI de 202.000 millones de dólares. La UEEA tiene una superficie de 20.034.839 de kilómetros cuadrados, 173,2 millones de habitantes (incluida Crimea) y un Producto Bruto Interno de 2,084 billones de dólares (Rusia, 2,1 billones; Kazajis-

tán, 220 mil millones; Bielorrusia, 72 mil millones) que equivale a un PBI por habitante de 12.031 dólares por año. Los tres países comparten actualmente una unión aduanera y producen el 85% del PBI del espacio postsoviético (Tiempo Argentino, 30 de junio de 2014).

La Unión puede ser el nudo de los transportes y la logística entre Europa y Asia, profundizada con la repotenciación de la histórica de la “Ruta de la Seda” que une continentalmente Alemania con el Sur de China, compitiendo con la ruta oceánica. Kirguistán y Armenia serían los próximos a incorporarse a la UEEA, ampliando el Estado Continental Gran-ruso. Uno de los proyectos de la UEEA es crear una moneda basada en el oro. Ello, además de profundizar un mundo multimonetario y multipolar, afectaría al dólar pero también perjudicaría la idea de una moneda global. El monopolio del dólar hace que las sanciones financieras de los Estados Unidos tengan fuerte impacto, además de permitir financiar con deuda sin costos la deficitaria la economía norteamericana y su poderío militar. Un mundo multimonetario destruye esa hegemonía, afectando principalmente a los intereses más asentados y dependientes de los EE.UU.

Con el derribo del avión MH17 en plena zona de conflicto el bloque Global angloamericano legitimó el aumento de las sanciones y una posible mayor intervención. También busca arrastrar a la UE y específicamente al bloque germano-francés a endurecer su posición y romper lazos con Rusia. Según el tradicionalmente belicoso Wolfgang Münchau, periodista del Financial Times y defensor acérrimo del orden Capitalista Financiero Global, Europa *“Debería imponer sanciones financieras totales. El euro y la libra esterlina son divisas importantes de financiamiento para compañías rusas. La City of London es un mercado financiero a través del cual los rusos ricos lavan su dinero. Eso debería ser detenido inmediatamente”*<sup>51</sup>. Que un representante de la City de Londres, en el diario que la expresa más acabadamente, realice semejante confesión, da cuenta de los intereses estratégicos en juego en el largo plazo que deben imponerse sobre los intereses inmediatos.

Un dato a tener en cuenta que es central en el conflicto es la dependencia del gas y el del petróleo ruso por parte de Europa, así como Rusia de Europa para sus exportaciones, las dos caras

---

51- “Europa debe imponer sanciones financieras a Rusia”, *Financial Times*, 20 de julio de 2014.

de la moneda. La conformación de la UEEA refuerza el poderío pan-ruso en las negociaciones ya que centraliza las decisiones. El 70% por ciento del petróleo que exporta Rusia al mundo va a parar a Europa, que produce un 3,1% del gas que se extrae en el mundo y consume seis veces más, alcanzando el 18,1%. Bulgaria, Estonia, Finlandia, Letonia, Lituania y Suecia tienen una dependencia total del gas enviado por Rusia. República Checa depende en más de un 80% del gas ruso, Alemania un 35% y hasta Países Bajos se abastece en un 5,8%. Solo Chipre, Dinamarca, Irlanda, Malta, Portugal, España y Reino Unido no dependen de la entrada de gas ruso. La aceleración de la extracción del shale gas en Estados Unidos y la posibilidad de convertirse en un país exportador guarda relación no solo con su necesidad interna sino también del interés estratégico angloamericano de desplazar la dependencia del gas ruso en Europa. El reciente levantamiento de las restricciones a la exportación de hidrocarburos crudos por parte de Obama tiene que ver con ello.

En este escenario, que parece abrir un sexto momento de la crisis de acuerdo a la periodización realizada, Rusia también profundiza los acuerdos con China. A los acuerdos de China con la petrolera estatal rusa Rosneft por la impresionante cifra de 270.000 millones de dólares, debe agregarse el plan para invertir 70.000 millones de dólares para desarrollar yacimientos gasíferos en el este de Rusia, en la región de Siberia, y también construir un nuevo gasoducto. A su vez, se planea aumentar el intercambio comercial entre ambos países (de 90.000 millones de dólares en 2013), para llegar a 200.000 millones en 2020. Por otro lado, Rusia y China decidieron crear una calificadora de riesgo en conjunto, instrumento central de la "guerra financiera".

Miremos qué significan dichas decisiones para el pensamiento estratégico angloamericano:

"No hace tanto tiempo los políticos de Occidente asumieron que China y Rusia eventualmente decidirían que querían ser como 'nosotros'. China se desarrollaría como un actor responsable en el orden internacional existente y Rusia, aunque con errores, vería su futuro en la integración con Europa. Xi y Putin tomaron otra decisión. El mundo está despertando de los sueños

postmodernos de la gobernanza mundial a otra época de gran competencia por el poder<sup>52</sup>.

Es decir, si China y Rusia no respetan su lugar subordinado de mercados emergentes para la expansión del capitalismo global, en una situación de plétora del capital, dichos Estados Continentales son objetivos a disciplinar. Ello implica el pasaje de una situación de enfrentamiento indirecto con los polos de poder emergentes a un enfrentamiento directo, que abre un nuevo momento de la crisis, aumentando los procesos de descomposición del Orden Mundial, así como la oportunidad histórica para los pueblos (pluripolares) a partir del ensanchamiento de la brecha estratégica (multipolar).

## LA MASACRE DE GAZA

Los factores estructurales del enfrentamiento tiene como punto de partida el accionar del Imperio inglés junto con los aliados, y sus grandes monopolios financieros e intereses estratégicos en Medio Oriente. Después de la primera Guerra Mundial se creó el Mandato Británico de Palestina aprobado por la Sociedad de Naciones controlada por los aliados. Este movimiento estuvo antecedido por el surgimiento del sionismo comandado por Theodor Herzl y la decisión de encontrar un lugar para crear un estado propio, que a partir de 1904 se decidió por las tierras Palestinas (otra de las opciones evaluadas fue la Patagonia argentina, también bajo la fuerte influencia británica). El enfrentamiento de dicha población transplantada con las poblaciones árabes que reclamaban por un proceso de descolonización, dio lugar en 1947 a la decisión británica y de los aliados a través de la ONU, de crear dos Estados, otorgando la misma cantidad de territorio a los árabes y a los judíos (estos últimos eran en 1946 el 30% de la población Palestina, y habían sido transplantados desde Europa por el movimiento sionista)<sup>53</sup>. Dicha situación de origen, sumado

---

52- Philip Stephens, "Occidente se muestra débil ante el frente China-Rusia recargado", FT, 9 de junio de 2014.

53- En rigor, 55% para Israel y 45% para Palestina. Naciones Unidas se vio implicada cuando el Mandato Británico trató de lavarse las manos ante la volátil situación que sus políticas habían ayudado a crear y buscó librarse de Palestina. Para ello, solicitaron que Naciones Unidas tomara cartas en el asunto. Se creó una Comisión Especial de la ONU sobre Palestina (UNSCOP) cuya

al hecho de que el Estado de Israel quedó como ariete en Medio Oriente de los intereses imperiales angloamericanos que le permiten hacer oídos sordos a las resoluciones de la ONU desde 1967 (posición de ariete que padecen las clases trabajadora y populares judías y no judías de Israel), constituyen los elementos estructurales que hacen al conflicto y que aquí no pretendemos desarrollar, sino solamente mencionar.

El 2 de junio de 2014 Al-Fatah y Hamas anunciaron, más allá de sus diferencias, un gobierno de unidad palestino para poner fin a la puja interna que los debilitaba frente al avance israelí. La unidad se logró después de ocho años de desatado el conflicto entre ambas fuerzas, cuando Hamas ganó las elecciones palestinas de 2006. Hamas es la fuerza dominante en la Franja de Gaza, mientras que Al-Fatah, el movimiento que lidera Mahmoud Abbas presidente de la Autoridad Nacional Palestina, es el dominante en Cisjordania, asentado en el poderío de sus fuerzas de seguridad. Para el gobierno de unidad se instituyó un gabinete con 17 ministros y con Rami Amdala como primer ministro.

Israel rechazó rápidamente el gobierno de unidad, abandonó previamente las conversaciones de paz cuando dicho posible acuerdo salió a la luz en abril de 2014 e incluso impidió el paso de cuatro de los ministros provenientes de Gaza a la ceremonia de asunción del nuevo gobierno Palestino. Un artífice central de los acuerdos fue el papa Francisco, quien también clamó varias veces por la paz en la región. Días antes del anuncio del gobierno de unidad, Francisco visitó Palestina e Israel, abogó por la solución de los dos Estados, se detuvo a rezar en el muro israelí que divide Israel con Palestina y convocó a Abbas y al presidente israelí Shimon Peres (de tendencia liberal, con otras posiciones a las del primer ministro, el neoconservador Benjamín Netanyahu) a rezar en conjunto en el Vaticano por la paz, lo cual se llevó adelante el 8 de junio de 2014.

El proyecto de dos Estados y pacificación de Medio Oriente es apoyado por el Bloque Global Angloamericano que, como dijimos, pretende tranquilizar esa zona de conflicto y centrar su atención a frenar a China y Rusia. Tanto Obama como su Secre-

---

misión era examinar la cuestión y ofrecer sus recomendaciones para resolver el conflicto. La UNSCOP no tenía ningún representante de ningún país árabe y, al final, emitió un informe que rechazaba explícitamente el derecho de los palestinos a la autodeterminación. Al rechazar dicho reclamo, la UNSCOP propuso que Palestina fuera dividida en dos estados.

tario de Estado John Kerry venían trabajando para generar dicho escenario. Por el contrario, como también dijimos, los neconservadores apuestan a la guerra en Medio Oriente e Israel constituye uno de sus instrumentos para presionar hasta llegar a una guerra con Irán, en el eje del choque de civilizaciones. Ya al final del mandato de Bush, en 2008 y cuando había resultado electo Obama, EE.UU. apoyó a las expresiones neoconservadoras israelíes para iniciar una Guerra en Gaza. El viejo imperialismo americanista-unilateral condicionó a nuevo imperialismo globalista-multilateral antes de que asuma Obama, obstaculizando la anunciada agenda de retiro de tropas en Medio Oriente, rebalanceo de fuerzas y cambio de doctrina militar.

El 1 de julio, a las pocas semanas de la asunción del gobierno de unidad y de los rezos en el Vaticano y los acuerdos de paz alcanzados, los neoconservadores israelíes, apoyados por sus pares norteamericanos e ingleses, que incluyen a un conjunto de neofascitas y sectores de extrema derecha que llegan a afirmar públicamente en los medios que el genocidio puede ser admisible<sup>54</sup>, comienzan la ofensiva sobre Gaza dando inicio a la agresión. La justificación es el hallazgo sin vida de tres jóvenes colonos israelíes desaparecidos, de cuya responsabilidad acusa Israel a Hamas, aunque la propia policía reconoce que no fue Hamas. Las razones, en plena lucha interimperialista, internas imperiales y luchas entre imperios y pueblos, son boicotear todo gobierno de unidad que frene los intereses expansivos de los neoconservadores en Israel y agudizar la lucha por Medio Oriente ubicándola como centro de conflicto por el orden mundial.

## **LA PATRIA GRANDE**

Este escenario ratifica una situación de oportunidad histórica para los pueblos ya que el avance de la multipolaridad -en tanto la pluripolaridad es en realidad un objetivo de los pueblos- y la transición en que se encuentra la humanidad en esta crisis de civilización, genera una ventana estratégica para avanzar hacia nuevas formas de vida. Sin embargo, como vimos, ello se da en una instancia más compleja a partir del nuevo momento de la

---

54- Publicado en The Times of Israel de acuerdo al artículo "Hay que desmantelar Gaza", Financial Times, 11 de agosto de 2014.

crisis que se inicia con la llamada primavera árabe. Se agudizan todas las contradicciones entre los distintos polos y bloques de poder mundial, en donde se debilita todo lo viejo, entran en crisis las instituciones moldeadas por los viejos poderes imperiales y oligárquicos, hay un proceso general de descomposición y se desarrollan con contradicciones y dificultades los proyectos populares de Patria Grande y liberación Nacional y Social de los pueblos oprimidos de Latinoamérica y de todo el mundo.

Como vimos, el bloque global angloamericano, que tácticamente planteaba una alianza con los BRICS y el conjunto de bloques emergentes que se expresaba en el G-20 y en el multilateralismo de Obama, pasó a tener otras posiciones con el desarrollo de la crisis y el surgimiento de poderes que no se disciplinan a su estrategia. Es decir, cambió el sistema de alineamientos en el orden multipolar, y se observa una creciente agudización del conflicto entre los bloques y polos emergentes con los polos del capitalismo central (más allá de todas las contradicciones y situaciones particulares), dando lugar a una nueva configuración de fuerzas. Esto es lo que se pone de manifiesto en relación con Rusia, China, Medio Oriente y el impulso de la Alianza Pacífico en Latinoamérica (y la Alianza Transpacífico).

El nuevo momento de la crisis, sumado a la muerte de Hugo Chávez y de Néstor Kirchner que lideraban el impulso a la integración regional como parte del "Estado Mayor" del Bloque Latinoamericanos, y a las dificultades para dar un salto cualitativo en la construcción de un nuevo orden Latinoamericano, explican el proceso de amesentamiento que se vive actualmente en UNASUR, MERCOSUR, ALBA y CELAC. Particularmente de la UNASUR que constituye el germen del desarrollo de un Estado Continental Suramericano-Latinoamericano, conteniendo la doble estrategia Mercosur y ALBA, neodesarrollismo nacional y latinoamericanismo popular revolucionario. Si repasamos los distintos países de la región, encontramos dificultades en lo que sería la columna vertebral atlántica Caracas-Brasilia-Buenos Aires, que estuvo en el origen de la ruptura con el proyecto neoliberal al comienzo del nuevo milenio. Dichas dificultades y cuellos de botella analizaremos a continuación para el caso argentino.

Este escenario plantea la necesidad de acelerar los tiempos de construcción de la unidad regional y de profundizar los procesos de liberación nacional y social, para asegurar la definitiva



independencia de América Latina. América Latina tiene como desafío central consolidarse como bloque de poder o quedar como actor subordinado -como “mercado emergente”- del proyecto financiero global o patio trasero del imperialismo retrasado.

En plena transición entre lo nuevo y lo viejo, en Latinoamérica cruje el debate por los modelos de desarrollo-acumulación en relación a los proyectos políticos estratégicos en pugna. Por parte de los imperialismos y las oligarquías locales que forman parte del negocio exportador, América Latina tiene impuesto un papel histórico en la división internacional del trabajo como región fragmentada de países semi-colonias o dependientes, exportadores de materias primas (energía, alimentos y minerales). Es decir, de productos con poco valor agregado, con poco trabajo y, por lo tanto, mucha pobreza. Ni los pueblos ni los Estados Nacionales manejan la gran mayoría de estas riquezas naturales, sino los grandes jugadores del capitalismo global bajo la forma de transnacionales y multinacionales de la energía, la alimentación, la minería, las comercializadoras-exportadoras, que forman parte de los monopolios financieros.

Es común el desafío de la distribución de la riqueza y de la industrialización con la transformación de la matriz productiva a partir de la reapropiación por parte de los pueblos de la renta del suelo, de la renta extraordinaria extraída de la fertilidad de su tierra y la riqueza extraordinaria extraída del suelo, subsuelo y los mares. Y hubo avances en este sentido durante estos años en la región. Sin embargo, continúa el condicionamiento y estructuración de las economías y sus rentas a base del extractivismo de productos primarios (monoproductos y monocultivos) para el mercado externo, ahora bastante más especializadas, reprimarizadas y potenciadas por los beneficios económicos que se obtienen de los llamados commodities. La mayoría de estas producciones se basan en la producción a gran escala y en el recorrido de toda su cadena son controlados por empresas transnacionales<sup>55</sup>.

A su vez, el globalismo financiero transnacional, a diferencia del viejo imperialismo o de las fracciones retrasadas, imprime en su fase transnacional un nuevo modelo de desarro-

---

55- Carlos Rang, “La reconfiguración del poder en la fase global del capitalismo”, I Conferencia de Estudios Estratégicos, Centro de Investigación en Política Internacional (CIPI), La Habana, Cuba, octubre de 2013.

llo-acumulación que genera una pseudo industrialización hiperespecializada e integrada en las cadenas globales de valor de las transnacionales, a partir de agregar cierto valor localmente con sus empresas transnacionales de los productos extraídos como materias primas. Este modelo de desarrollo-acumulación, que se sintetiza en la consigna “de granero del mundo a supermercado del mundo”, cuenta con el respaldo de un conjunto de grupos económicos locales asentados en la industria liviana y cuadros neodesarrollistas, que pretenden establecer un capitalismo periférico negociado (con los gigantes financieros multinacionales transnacionales), inserto en el mercado mundial a partir de la exportación de productos primarios con una mínima elaboración. La “negociación” que plantean los neodesarrollistas es la de preservar para los grupos locales ciertas áreas industriales, así como incentivar desde el Estado a dichos grupos para compensar su debilidad en la competencia con las empresas transnacionales.

De esta forma las transnacionales mantienen el control de la producción de medios de producción y particularmente de los medios de producción estratégicos, que contienen y producen con gran valor agregado, tecnología e imprimen el tiempo de producción al conjunto de la economía, influyendo de forma determinante en la productividad y en la posibilidad de desarrollar una matriz productiva compleja, integrada, diversificada, con importantes niveles de autonomía relativa y con la posibilidad de producir alto valor agregado, es decir, mucho trabajo humano.

Uno de los problemas fundamentales de las economías Latinoamericanas en los últimos años fue que no pudo transformarse, a pesar de variados esfuerzos, la matriz productiva regional, sufriendo incluso en varios países procesos de reprimarización de la economía y en especial de las exportaciones, como también procesos de extranjerización. Esto se vuelve un cuello de botella fundamental, un obstáculo insalvable para los procesos políticos democráticos, nacionales, populares, antiimperialistas y revolucionarios, como también para los democráticos y nacionales de inspiración desarrollista.

Tanto por debilidad económica, como por la imposibilidad de profundizar dinámicas distributivas que tengan como objetivo conquistar la Justicia Social, los procesos políticos se estancan y afloran en su seno los enfrentamientos de las contradicciones

secundarias que albergan. Y uno de los principales límites es no entender la necesaria escala regional del desafío -la mentalidad sesgada de Patria Chica que actúa de anteojera colonial, la visión de "aldeano" que no entiende de los gigantes que llevan siete leguas por botas- diría Martí.



## II DEVALUACIÓN Y DESPUÉS...

*Análisis de la Argentina en un momento de “cuello de botella”*

### DEVALUACIÓN

La devaluación del peso argentino del 60% en un año y la inflación del 35% (41% en alimentos) entre febrero de 2013 y febrero 2014 (donde incide fuertemente el aceleramiento de precios entre diciembre-febrero), golpeó con fuerza el bolsillo de los asalariados y de los sectores populares en general, afectando particularmente a las fracciones más pobres, teniendo en cuenta que la mitad de la población económicamente activa (PEA) se encuentra en la economía informal, de bajos salarios y baja productividad, y sobrevive en gran medida por las políticas de inclusión mediante subsidios del Estado.

La adhesión al paro general del 10 de abril de 2014, más allá de la lectura política del mismo, guarda relación con dicha situación, a pesar de la importante recomposición salarial y del empleo durante la última década. Se trata de una recomposición, ya que recién se pudieron recuperar dichas variables con respecto a los indicadores de principio de los 90, es decir, al inicio del ciclo de profundización neoliberal posterior al golpe financiero hiperinflacionario de 1988-89, pero seguimos lejos con respecto al nivel de justicia social alcanzado en 1974.

La inflación es, entre otras cosas, la forma que adopta la puja distributiva entre clases y entre proyectos políticos estratégicos. Al aumento del ingreso de los asalariados y sectores populares, el capital concentrado formador de precios los aumenta para

apropiarse de dichos ingresos, manteniendo y/o aumentando su tasa de ganancia y sobre todo su masa de ganancia.

Por otro lado, toda devaluación es una modificación en la estructura de precios relativos a favor de las fracciones de capital concentrado, que además controlan la mayor parte del negocio exportador, por lo cual se ven incrementados enormemente sus ingresos en pesos. También es cierto que la apreciación cambiaria es funcional al capital financiero transnacional diversificado que obtiene ingresos altos en dólares al tener el peso apreciado.

Estos actores juegan siempre un doble juego: apreciación cambiaria y devaluación abrupta, política habitual entre 1976-2001. Con la primera mantienen sus ingresos y activos locales altos en dólares durante un cierto período de tiempo, mientras que con las devaluaciones abruptas corrigen los déficits a los que llevan las apreciaciones cambiarias, reducen salarios y los ingresos de los sectores locales y dan lugar a fuertes golpes de acumulación por desposesión, es decir, golpes para quedarse con las empresas locales cuyos precios se encuentran por el piso cuando se dan esas crisis de corrección cambiaria y bruscas devaluaciones. Este proceso lleva aparejado una total destrucción de la industria local.

## **LA CRISIS GLOBAL, LA MODIFICACIÓN DEL ESCENARIO Y EL AJUSTE**

El Proyecto Financiero a nivel local, tanto en su fracción avanzada Global-Transnacional (dominantemente neoliberal) y especialmente en su fracción retrasada Americana-Multinacional (dominantemente neoconservadora), con sus diferencias y luchas, a lo que debe sumarse sus aliados oligárquicos locales, buscan una devaluación brusca de 14 pesos a 1 dólar, que lleve el dólar por las nubes, destruya las cadenas de pago y los salarios, bajen abruptamente el precio temporal de los activos y puedan volver a quedarse con la Argentina por medio de un golpe de mercado.

Ello se da en una política de no liquidación de la cosecha de aproximadamente 4000 millones de dólares que restringió el ingreso de divisas al país entre fines del 2013 y principios de 2014, impactando en la economía en general tanto por:

- a- la disminución de las reservas que debilita la masa de poder crítico para sostener el peso,

- b- el freno a la economía, especialmente de la industria, al tener que frenar las importaciones ante la falta de divisas para poder comprar en el exterior,
- c- la apropiación brusca de riqueza de los sectores dolarizados y parasitarios -especialmente banca, agronegocios, especulación financiera, rentistas en general- en detrimento de la producción y el trabajo, que constituyen el motor dinamizador de la economía.

El dato central es que el proyecto financiero global de las grandes transnacionales, con centro en Nueva York, Londres, Silicon Valley y la Red de Ciudades Financieras Globales, juega fuertemente desde 2011 a disciplinar a los bloques emergentes que obstaculizan el desarrollo del unipolarismo multilateral del Capitalismo en Red Global -muchos lados de un mismo proyecto político estratégico organizado en red-. Como vimos anteriormente, estos bloques emergentes forjan un Nuevo MULTIPOLARISMO.

En este sentido, como ya observamos, en la región avanzan contra los proyectos que obstaculizan su dominio, integrados en el MERCOSUR y el ALBA, con el objetivo de fracturar la UNASUR e impulsar la Alianza Pacífico y la Alianza Transpacífico (además de la Alianza Transatlántica) o el ALCA de la fracción retrasada. Es decir, la desarticulación de todo bloque regional que constituya una barrera para el desarrollo del proyecto financiero global angloamericano.

Este nuevo eje de enfrentamientos tiene su correlato en materia financiera. La "posible" debilidad de los emergentes por la salida de capitales, el "posible" aumento de la tasa de interés de la Reserva Federal y la restricción de la política de estímulo-apalancamiento (de 85.000 millones de dólares por mes a 55.000 millones), la caída en el precio de los Commodities, la relativa desaceleración China, etc., son las formas en que aparecen un conjunto de movimientos económicos que desestabilizan las economías "emergentes". Ello se tradujo en una ola devaluatoria mundial, con epicentro en Argentina, Turquía, Ucrania y Venezuela.

Por otro lado, la crisis representa un momento de profundo salto de productividad del capitalismo global. En el corazón de la crisis hay una nueva "revolución industrial", en el cual las redes financieras globales y su conjunto de transnacionales (es-

pecialmente estadounidenses y británicas), además de ciertas multinacionales (especialmente alemanas y japonesas) se encuentran dando un salto debido al proceso de digitalización e informatización de la producción, consolidación de cadenas globales de valor organizadas en redes ultra-tercerizadas en todos sus elementos no-estratégicos, un salto tecnológico en materia de innovación de los procesos y productos. Todo el sector 1 (producción de medios de producción) de los núcleos centrales de la economía global, que también incluyen un conjunto de llamados “servicios” de alta calidad que se encuentran externalizados pero organizados en la misma cadena de valor, está dando un salto que lleva a todas las formas anteriores a ser obsoletas. Este salto, que también es en escala de capital-dinero y capacidades de planificación estratégica, produce un nuevo tiempo social de producción, un nuevo valor de todo lo que se produce, que deja atrás, sin competitividad, a las formas retrasadas, lo cual se “corrige” con devaluaciones en los territorios rezagados.

En este sentido, en el capitalismo global los territorios compiten por bajos salarios o por aumento del valor agregado. Pero para esto último hay que contar con núcleos productivos-científicos-tecnológicos, con industrias estratégicas de Estado, así como con los instrumentos financieros y de medicación comercial, hoy predominantemente en manos de las transnacionales. No superar dicha situación implica ir hacia una devaluación cada cuatro o cinco años para bajar costos, y a un progresivo retraso, o una subordinación total a las redes financieras globales que encabezan el desarrollo de las fuerzas productivas en esta nueva fase del capitalismo.

## **EL BLOQUE NACIONAL PRODUCTIVO**

El Bloque Nacional Productivo que se desarrolla entre 1999 y 2001 con conducción del denominado Grupo Productivo (Tehint, Unión Industrial Argentina -UIA-, Cámara Argentina de la Construcción y Confederaciones Rurales Argentinas -CRA-) y del Movimiento Productivo Argentino (cámaras empresarias junto a PJ-Duhalde, UCR-Alfonsín, FREPASO y la mayor parte de la cúpula de la Iglesia Católica accionando con la Pastoral Social y la Mesa de Consenso) logra el gobierno del Estado en 2002



y destraba a su favor el empate hegemónico con el Bloque Financiero en el 2003<sup>56</sup>, está en crisis, y defiende distintas posiciones.

La fracción neodesarrollista con sus distintas alas (conservadora, industrialista) conducida por los Grupos Económicos Locales (Pérez Companc, Arcor, Ledesma, Pescarmona, Clarín, Techint) y determinados grupos europeos como FIAT, los empresarios nucleados en la AEA (Asociación Empresaria Argentina), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA); y los dirigentes económicos, políticos e ideológicos expresados fundamentalmente en Duhalde, el “alfonsinismo” en la UCR (Cobos, “Ricardito”), José Ignacio de Mendiguren, Roberto Lavagna, Miguel Peirano, el ala “derecha” de la Iglesia, etc.; juega a una devaluación de entre 8 o 10 pesos a 1 dólar, que otorgue nuevamente “competitividad” al peso reduciendo costos y salarios en dólares, para volver a la situación 2003-2007. Para dicha fracción, con fuerte orientación agroindustrial en sus componentes más conservadores orientados hacia el mercado externo y los grupos industriales locales más grandes, la depreciación cambiaria es una herramienta central de su política económica, así como la integración del mercado regional y las políticas para favorecer la acumulación ampliada del capital local en alianza con el capital extranjero.

---

56- Las condiciones coyunturales y estructurales de fines de siglo XX para entender la conformación del Grupo Productivo (GP) y el Movimiento Productivo Argentino (MPA) como organización política y desarrollo de fuerza social para librar la lucha por la hegemonía en Argentina: la crisis de los mercados “emergentes” que se inicia en el sudeste asiático en 1997 y los procesos de acumulación por desposesión a favor de las transnacionales que traen aparejados; la aceleración de la transnacionalización del capital y su carácter financiero; los procesos internacionales y locales de concentración y centralización del capital; las nuevas formas en las relaciones de producción caracterizadas como “posfordismo” y el desarrollo de las cadenas de valor globales; la estructura interna de precios relativos en detrimento de los bienes transables y las consecuencias del “dólar-bajo” con fuerte apertura comercial, la extranjerización de la economía y el desplazamiento de los Grupos Económicos Locales (GEL) y la burguesía local de la estructura económica; la crisis de los partidos políticos y su vaciamiento; la crisis del neoliberalismo a nivel ideológico. El proyecto construido alrededor del GP y MPA como “modelo” de capitalismo se inscribe en lo que se podría denominar un fordismo periférico “negociado”, con relaciones laborales de tipo neotayloristas. Es decir, un capitalismo periférico de desarrollo medio, de producción de bienes de baja complejidad y de bajo y medio valor agregado, con una estructura industrial desintegrada pero de cierto desarrollo y protección del mercado interno, que adopta el paradigma flexible en las relaciones capital trabajo con su consecuente precarización y fragmentación laboral.

Massa aparece en la actual coyuntura como uno de sus principales articuladores políticos-electorales, en cuyo armado también se expresa la alianza con otros sectores, como los americanos.

En esta misma política terminó jugando la fracción neodesarrollista nacionalista. Dicha fracción (inspirada en cuadros como Aldo Ferrer, y su política de “vivir con lo nuestro”), con un carácter de capitalismo de mayor intervención estatal, valor agregado y mercado internista, dirige predominantemente la política de gobierno. Y está expresada con matices políticos en Kicillof (desde el neokeynesianismo), De Vido, Rossi, Fábrega, (también puede incluir al oscilante y ahora “massista” empresario textil, José Ignacio de Mendiguren, tan oscilante como lo sea Techint) y a un importante sector de la Unión Industrial Argentina de medianas industrias como Adimra (metalúrgicas), grupo SOCMA (Macri), la Cámara Argentina de la Construcción, Cristóbal López, Lázaro Báez, Electroingeniería, CAME, etc. En términos económicos, agrupa sobre todo a un conjunto de las fracciones de mediana burguesía local.

Esto es lo que aparece con la denominación de capitalismo con valor agregado e inclusión social (empleo y subsidios), con un modelo de industrial que favorece la acumulación ampliada del capital local, redistribución del ingreso y fortalecimiento de lo público-estatal. Programa que es posible por la extracción de una fracción de la renta agraria y secundariamente de fracciones de otras rentas (como la petrolera, mediante retenciones) y parte de la renta financiera que era apropiada en el sistema de AFJP, lo cual exacerba los nervios “anti-populistas” de los principales elementos del Bloque Financiero (y también de muchos neodesarrollistas conservadores).

Los grandes bancos de capital privado nacional, que conducen ADEBA (dirigida por Brito del Banco Macro), así como el grupo Techint juegan-oscilan entre ambas posiciones, aunque con predominancia de la posición neodesarrollista, fracción a la cual pertenecen.

La fracción “progresista” dentro del gobierno, con asiento en la pequeña burguesía profesional y especialmente la pequeña burguesía ilustrada que viene del liberalismo socialdemócrata de centro-izquierda, juega predominantemente en esta política desarrollista nacional, aunque no aparece con posición propia sino oscilando de acuerdo a las relaciones de fuerza al interior del go-

bierno, actuando en muchas ocasiones como fracción dirigente y con una agenda ideológico-cultural democrática, para la ampliación de derechos políticos y civiles.

En la órbita ideológica-cultural ejerce una importante influencia en el gobierno, especialmente a partir de 2011, buscando impregnar su cosmovisión sobre el conjunto del movimiento nacional y pretendiendo jugar el rol de articulación de la fuerza social en función de gobierno. Pasa a ocupar dicho lugar central luego de la muerte de Néstor Kirchner y de la agudización de las contradicciones con el movimiento obrero organizado, con lo cual se produce un desequilibrio de poder entre las distintas partes y una crisis de representación en el movimiento nacional-popular bajo la identidad kirchnerista.

Es sobre este sector que influye el ala “progresista” liberal del Bloque Global angloamericano, síntesis entre neoliberalismo y socialdemocracia, entre economía de mercado global y reformas que apacigüen las contradicciones político-sociales, sintetizado en la propuesta de la Tercera Vía llevada adelante por Blair y Brown en Gran Bretaña. Obama y Clinton son sus contrapartes norteamericanos, así como Santos unos de sus principales exponentes latinoamericanos. Promueven fuertemente como agenda de su “revolución” político-cultural en plena transición del capitalismo transnacional, un conjunto de ejes ideológicos-culturales en relación a derechos humanos, ecologismo, género, cuestión étnica, etc., cristalizados en reformas que expresan a las fuerzas más avanzadas del capitalismo global, en un proceso de revolución política para la construcción de un nuevo orden mundial, que puso en crisis el orden existente.

El conjunto de sectores del Nacionalismo Popular y del Latinoamericanismo revolucionario, asentados en el Proyecto Estado-Producción-Trabajo, y sostenido por los cuadros nacionalistas-industrialistas de las Empresas Estratégicas de Estado, importantes sectores del Movimiento Obrero Organizado y de las organizaciones barriales, de desocupados, del movimiento estudiantil, de pequeños productores, pequeño empresariado y campesinos, y organizaciones sociales y políticas populares, perdieron influencia político-estratégica en el gobierno del Estado en general y en el espacio kirchnerista en particular. Dicha pérdida de influencia y, como veremos, crisis en el espacio kirchne-

rista, se cristalizó en las elecciones legislativas de medio término de 2013.

Este espacio desborda al “kirchnerismo” como denominación, lo cual se observa en los posicionamientos de las grandes medidas de avance popular (YPF, AFJP, Ley de Medios, Asignación Universal por Hijo, Paritarias, Juicio a las Juntas) apoyados por grandes sectores.

La pérdida de influencia, que se tradujo en una imposibilidad de profundización, es lo que llevó a un retroceso en materia económico social. El gobierno, como expresión de una relación de fuerzas al interior del propio esquema de poder y en relación al adversario, dejó de expresar programáticamente de forma dominante los objetivos de la profundización.

Lo que se impuso con la devaluación y en las decisiones de la política económica (suba de tasas, pago a Repsol, cambio de postura frente al FMI, revisión de tarifas, aumento del precio de los combustibles, arreglo con el Club de París, búsqueda de inversiones extranjeras, avances en el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, etc.) fue la posición neodesarrollista-conservadora, que ganó las elecciones de octubre ya que logró fracturar la fuerza social en función de gobierno debido a la crisis al interior del kirchnerismo por el desarrollo de las contradicciones secundarias y el freno a la línea profundizadora que dejó de traccionar el proceso. Si no se avanza y no se profundiza, se retrocede.

Así lo analiza Eduardo Anguita, director del periódico *Miradas al Sur*, observando los límites del proyecto desarrollista nacional: “De la llamada heterodoxia el gobierno pasó a tomar medidas ortodoxas que tranquilizan al capital. Enfriar la economía, evitar la intervención directa del Estado, subir las tasas de interés y, sobre todo, no confrontar con los organismos financieros, especialmente con el FMI”<sup>57</sup>. Organismos que aplaudieron las últimas medidas adoptadas, en lo que ven un esperanzador cambio pro-mercado.

Devaluación y aceleración de la inflación es el combo central del ajuste, que terció en la puja distributiva bajo una estructura económica oligopólica, a lo que se agrega una estructura tributaria regresiva que estructuralmente actúa como traba para la distribución del ingreso. Es decir, frente a una situación estratégica de cuellos de botella de la economía, nuevo esquema de poder en

---

57- Eduardo Anguita, “A fuego lento”, *Miradas al Sur*, 19 de abril de 2014.

el gobierno y la coyuntura táctica de corrida financiera, con pretensiones de consumir un golpe de mercado aun más profundo, se impuso la maniobra del ajuste.

## **¿CÓMO SE LLEGA AL AJUSTE?**

Hay un cuello de botella fundamental de la propia matriz productiva, cuya modificación no es mero tecnicismo económico sino puja político-estratégica. De ahí la afirmación que si no se profundiza, se retrocede. La concentración de la economía, el grado de extranjerización de la economía (con grandes grupos que controlan los negocios centrales de exportación del país: agronegocios, minería, energía), la dependencia financiera, la desintegración industrial, la baja complejidad y valor agregado de nuestra producción, y la pequeña escala nacional son problemas que actúan como obstáculos fundamentales de generación y redistribución de la riqueza.

Si bien muchas de estas cuestiones fueron parcialmente modificadas en los últimos años, evitando ajustes más tempranos (como la estatización de las AFJP en plena crisis global que otorgó de espalda financiera al Estado para impulsar la economía), lo cierto es que a nivel de la órbita económica sigue siendo dominante el proyecto financiero primario exportador extractivo. Ello se compensa en el hecho de que en lo político y lo ideológico dicho proyecto no es el dominante, lo que permitió avanzar con medidas para modificar la estructura económica (estatización de YPF, AFJP, sustitución de importaciones, promoción del pequeño y mediano empresariado industrial nacional).

Veamos esto en números, donde se refleja claramente la metáfora de chorro de riqueza que sale como en una manguera hacia el exterior, que da cuenta de nuestra estructura dependiente y semi-colonial.

En concepto de Rentas entre 2010 y 2013 tuvimos un balance negativo de nada menos 48.092 millones de dólares (INDEC), un promedio de 12.023 por año (lo que equivale a dos veces y media el presupuesto nacional en Educación Superior, que incluye 47 universidades nacionales). Ello engloba a las utilidades, dividendos e intereses que se van al exterior, en buena medida como producto de la extranjerización de la economía, que si bien

se frenó en esta década, no se revirtió: en 2012 de las principales 500 empresas, solo 179 son de capital de origen nacional. A esto debemos sumar los pagos de intereses y capital de la deuda externa, que si bien se dan en una política de desendeudamiento, también es riqueza producida por los trabajadores argentinos que fluye hacia el exterior.

A su vez, nuestro déficit industrial en el comercio exterior supera los 32.000 millones de dólares por año (diferencia entre lo que importamos y lo que exportamos de bienes industriales) que manifiesta a su vez una estructura económica-productiva desintegrada y primarizada.

Sobre esto último, vale destacar que de nuestras exportaciones en 2012 un 57,5% (46.524 millones de dólares) son de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario, mientras que un 8,5% de combustibles y energía. El restante 33% es de manufacturas de origen industrial, gran parte de las cuales se explica por las ventas de las automotrices transnacionales que son fuertes demandantes de divisas para importar los componentes que ensamblan localmente. El déficit en el sector automotriz es de 5.800 millones de dólares anuales (aunque sería el doble de no existir producción nacional).

La estructura desintegrada, primarizada y dependiente hace que por cada punto que crece la actividad industrial aumenten un 3% las importaciones. Al no revertir dicha situación, se cae en el ajuste y la reducción del consumo, que hace disminuir las importaciones debido a la menor demanda, y así se evita una crisis mayor en la balanza de pagos que desemboque en un golpe hiperinflacionario. Por otra parte, las grandes fracciones exportadoras se benefician aumentando los saldos exportables al disminuir el consumo interno, siendo este su objetivo estratégico por el cual desean liberar el comercio exterior y hambrear a la población local.

La concentración de la matriz productiva es otro de los problemas. Como observan Manzanelli y Schorr<sup>58</sup> (y numerosos trabajos académicos) sobre la concentración económica global, el peso de las 200 firmas líderes en el valor bruto de producción nacional trepó del 20 por ciento en la Convertibilidad al 28 por ciento en la posconvertibilidad (2003-2011), mientras que en la industria, en las 100 firmas líderes, aumentó del 33 por ciento al

---

58- "La inflación oligopólica", *Página/12*, 10 de marzo de 2013.

41 por ciento. El grado de concentración del comercio exterior es aún más notable: las 200 empresas más grandes alcanzaron a explicar el 73 por ciento de las exportaciones totales del país en 2003-2009.

En un reciente informe CANPO plantea que el complejo de producción de aceites se constituye como el principal exportador del país (28% de exportaciones) por encima de la cadena automotriz y petroquímica. La soja -que representa el 84 % de la producción total de aceites- es exportada principalmente por los grupos económicos Cargill (20%), Noble Grain (13%), ADM (12%), Bunge y Dreyfus (11%).

Por otro lado, Roberto Navarro<sup>59</sup> apunta que el 80 por ciento del aceite que se consume lo producen Molinos Río de la Plata (Pérez Companc) y Aceitera General Deheza. El 78% de los lácteos lo manejan La Serenísima y Sancor. En enlatados, la posición dominante la ejerce Arcor, que concentra el 70 por ciento. El 75 por ciento del azúcar que se consume es de Ledesma. Unilever posee el 70 por ciento del mercado de mayonesa, con Hellman's y Fanacoa; otro 15 por ciento quedó en manos de Natura, de Aceitera General Deheza<sup>60</sup>. A ello debemos sumar que solo 6 cadenas de hipermercados concentran el 89% de las ventas del país.

En este contexto, controlar los precios sirve como táctica pero es un tremendo error cuando se vuelve estrategia, debido a la estructura concentrada del mercado, que en la puja distributiva bloquea los intentos por aumentar la masa de riqueza a favor de los trabajadores y de la pequeña producción. Lo que se debe modificar para combatir la inflación es la matriz productiva o de lo contrario, en la actual situación de cuello de botella y

---

59- "Los dueños de las góndolas", *Página/12*, 29 de mayo de 2014.

60- "Un análisis de cinco productos destacados de estas industrias lo demuestra (ver cuadro). Así, la bolsa de 50 kilogramos de cemento portland acumula una variación en su precio del 550,31% entre 2001 y 2013. En el caso de la chapa de acero trapezoidal (un commodity de la industria siderúrgica), la expansión del precio fue del 906,9% en ese mismo lapso. El precio del hierro aletado (esas barras de hierro largas que se ven en las obras de construcción de edificios) varió la friolera de 1187,06%, un porcentaje similar al de la malla soldada lisa (también empleada en construcción), con 1147,83 por ciento. Esto mientras que el tipo de cambio oficial se incrementó en un 428%, el índice de precios mayorista-nivel general del Indec lo hizo en un 476,22% y el salario industrial en un 781,10 por ciento". Randy Stagnaro, *Tiempo Argentino*, 9 de diciembre de 2013.

restricción externa, son inevitables los ajustes a favor del capital concentrado y la adopción de políticas que los favorezcan.

### **LOS MOMENTOS DEL PROCESO POLÍTICO 1999-2013**

Para entender el proceso y el momento actual, podemos plantear la siguiente caracterización de los momentos, siguiendo el análisis de relaciones de fuerza realizados en trabajos anteriores.

Entre septiembre-1999 y diciembre-2001, tenemos la crisis de la hegemonía del Bloque Financiero Neoliberal, quiebre del grupo de los 8, surgimiento del Grupo Productivo comandado por los capitanes de la industria con Techint y la UIA-MIN al frente, el desarrollo del Movimiento Productivo Argentino (PJ-Duhalde, UCR-Alfonsín, Frepaso, más la Iglesia Católica), y la alianza de distintos niveles con fracciones Pymes, el movimiento obrero organizado y las organizaciones de desocupados, que dan lugar al surgimiento del Bloque Productivo, con conducción neodesarrollista.

Entre diciembre-2001 y mayo-2003, el empate hegemónico entre el Bloque Financiero (Citigroup, HSBC, Bank Boston, empresas transnacionales angloamericanas, FMI, Asociación de Bancos Argentinos, Sociedad Rural Argentina, Cámara de Comercio, Menem, de la Rúa, Cavallo, López Murphy y sus Think Tank como FIEL, CEMA, Fundación Mediterránea) y el Bloque Productivo (conducido por Duhalde, Alfonsín, Techint, UIA-Industriales, CAC, de Mendiguren, Rial, FREPASO, etc.) da lugar a un período de transición, que se expresa en ALCA-Dolarización vs. MERCOSUR-devaluación-pesificación.

Entre mayo-2003 y octubre-2005, la etapa en la cual el Bloque Productivo Nacional con conducción neodesarrollista logra consolidar su situación a favor imponiendo predominantemente en el gobierno su programa de Estado, aunque no en términos hegemónicos.

Entre octubre-2005 y junio-2008 se impone como dominante la política Desarrollista nacional-popular y se desarrolla en lo político el enfrentamiento Duhaldismo vs. Kirchnerismo, es decir, entre dos fuerzas del Bloque Productivo. El Bloque Financiero en crisis y en pleno enfrentamiento global y local, juega repartido en sus fracciones, donde la línea global es parte del



esquema de poder en el gobierno y la línea americana es parte del esquema opositor. Claramente esto se observa, por ejemplo, en la división en los EE.UU. con respecto al gobierno argentino entre Clinton-Obama y el Citigroup (Demócratas, neoliberales y liberal-progresistas), por un lado, y Bush-Cheney y el JP Morgan, Exxon Mobil, Koch Industries y Halliburton (Republicanos, liberal-conservadores y neoconservadores), por otro lado.

Hay cuatro ejes claves de enfrentamiento al interior de los que denominamos Bloque Productivo, que se resuelve a favor del kirchnerismo luego de las elecciones legislativas de 2005 (Cristina vs. Chiche), a partir de los cuales comienza a forjarse como nueva identidad. Estas discusiones se expresan en el enfrentamiento entre Kirchner y Lavagna, ministro de economía y cuadro político estratégico del neodesarrollismo conservador.

1) El ALCA, en cuya discusión Kirchner se posiciona en un rechazo completo junto a Brasil, Venezuela y Cuba, expresando las definiciones del desarrollismo nacional y del conjunto de sectores Nacionales Populares Latinoamericanos del proyecto "Estado, Producción y Trabajo"; mientras que Lavagna intenta forzar la negociación "4+1", es decir, EE.UU.- ALCA con el MECOSUR sin rechazar de forma absoluta el plan pan-americano.

2) El MERCOSUR, en el cual Kirchner expresa la posición de incorporar a Venezuela con el objetivo de fortalecer el bloque, avanzar hacia un "Mercosur político", avanzar hacia la UNASUR, desarrollar una política de mayor autonomía regional. Lavagna y gran parte del "duhaldismo" y el "alfonsinismo", por el contrario, se oponen a la incorporación de Venezuela ya que lo ven como una amenaza de radicalización del bloque regional y de enfrentamiento con los EE.UU.

3) Las paritarias, en la cual el kirchnerismo sostiene la necesidad de reactivar las paritarias, las negociaciones salariales colectivas como mecanismo distributivo a favor del salario. Para Lavagna, los aumentos salariales son inflacionarios, a pesar de la tremenda depresión del salario sufrida en los 90 y con la devaluación. De esta forma, Lavagna se posiciona como garante de la alta rentabilidad del capital concentrado en detrimento de los trabajadores.

4) La relación con el Movimiento Obrero Organizado es otro de los puntos centrales del enfrentamiento. Kirchner juega

a que Hugo Moyano-MTA encabece la CGT, consolidando la alianza estratégica con los sectores provenientes del MTA (Movimiento de Trabajadores Argentinos), caracterizados por su pelea contra el neoliberalismo (junto a la CTA) y por su postura a favor de un programa nacional popular. Por otro lado, Lavagna, el duhaldismo, la UIA, el Grupo Productivo, etc., juega con la alianza estratégica junto a la CGT de los “gordos” (con quienes conformaron en noviembre de 2001 el “Núcleo Nacional”, Grupo Productivo + CGT “oficial”) y rechazan la conducción del núcleo MTA en la CGT.

Con el triunfo del kirchnerismo sobre el duhaldismo, en su lucha por la conducción de lo que denominamos el Bloque Productivo Nacional, entre 2005 y 2008 avanzan las políticas de integración regional autónoma cristalizadas en el MERCOSUR, el UNASUR y la alianza con el ALBA; también las políticas de distribución del ingreso a través del aumento de la masa salarial y aumento de planes sociales; la recuperación de planes industriales del Estado y del aumento del proteccionismo económico, así como la promoción de un conjunto de empresarios locales con la intención de constituir una “burguesía nacional”, como sujeto del desarrollo económico nacional.

A partir de allí, el neodesarrollismo conservador comienza a desarrollar fuerza de oposición política, en alianza táctica con líneas del Bloque Financiero, aunque mantiene su influencia y algunos de sus cuadros en la primera línea del gobierno del Estado. Hay que diferenciar entre fracción, bloque de poder y proyecto político estratégico, por un lado, y como eso se expresa en la política, con su lógica particular, sus tácticas, etc.

Entre junio de 2008 y octubre de 2011, se desarrolla la etapa que podemos denominar como “Nacional, Popular y Latinoamericana”, en la cual en la resultante de la política de gobierno influye decisivamente las propuestas impulsadas desde los actores que aglutinamos bajo el proyecto político estratégico del Estado, la Producción y el Trabajo, que tiene a las industrias estratégicas de Estado y al Plan de las Corporaciones del Estado, junto al complejo científico tecnológico nacional, como núcleo central del desarrollo de las fuerzas productivas, vertebrado por los actores del trabajo (con sus distintas fracciones) y la pequeña y mediana producción en relación al complejo productivo nacional.

Con el paro agrario, se produce un punto de bifurcación donde el empate entre proyectos estratégicos, entre el campo de la transformación democrático-nacional (en donde existen un conjunto muy amplio de intereses y fuerzas) y el campo de la restauración conservadora (que también es múltiple), debe resolverse hacia algún lado, ya no pueden medirse y expresarse como tal en el sistema político-institucional y en el gobierno del Estado.

Lo que parecía un golpe definitivo-estratégico (tanto sobre los intereses industrialistas-desarrollistas nacionales, como sobre los sectores nacionales-populares y latinoamericanos) que se expresa en términos políticos institucionales con el triunfo de Francisco De Narváez sobre Kirchner en junio de 2009, terminó siendo un golpe táctico-coyuntural, debido a la decisión de avanzar y profundizar el proceso de transformación en una situación internacional favorable. Kirchner resumió en la frase *"perdimos por no profundizar"* la situación político estratégico y a partir de allí decidió redoblar la apuesta.

Además de la voluntad política es posible la salida por la profundización del proceso de transformación, en donde se fortalecen las posiciones de las fuerzas "nacionales-populares-latinoamericanas", por la crisis general, tanto objetiva como subjetiva en que se encuentra el viejo orden: crisis financiera internacional y lucha entre polos de poder mundial, deviniendo en un creciente multipolarismo favorable para los pueblos; crisis de los partidos políticos que no pueden ser utilizados en su totalidad como herramientas efectivas para la restauración; imposibilidad de acuerdo programático por parte de la llamada "oposición" ya que expresan intereses diferentes y proyectos contradictorios, que solo pueden converger contra su enemigo principal, "el kirchnerismo", que es la forma simbólica -en la construcción anti-nómica kirchnerismo vs anti-kirchnerismo- de ocultar el enfrentamiento real, los intereses y los proyectos políticos estratégicos en juego. Esto elementos son los que en parte explican, al mismo tiempo, por qué la victoria táctica del bloque financiero agroalimentario exportador no se convirtió en una victoria estratégica.

En este sentido, como parte del avance transformador, se entienden el conjunto de medidas que siguen al voto "no positivo" y la salida de Alberto Fernández de la jefatura de gabinete: la re-estatización de Aerolíneas Argentinas; la re estatización del

sistema previsional de la Argentina; la re-estatización de la Fábrica de Aviones de Córdoba en manos de la norteamericana Lockheed Martin; el impulso a Ley de Servicios Audiovisuales; y las políticas distributivas mediante subsidios como en la Asignación universal por Hijo y el plan Argentina Trabaja, entre otras. Con ello, avanzan como políticas de Estado varias de las demandas que impulsaban distintos sectores populares.

## **LA AGUDIZACIÓN DE LAS CONTRADICCIONES SECUNDARIAS EN EL MOVIMIENTO NACIONAL**

Hacia el 30 de abril de 2011 se alcanzó el momento máximo en el proceso de transformación nacional popular y Latinamericano, manifestándose en el hecho donde se hace presente la rearticulación de la fuerza de masas del sujeto histórico. En la movilización a la 9 de Julio, a propósito del día del trabajador, en apoyo a la candidatura presidencial de Cristina Fernández de Kirchner, con un programa profundizador y con la consigna del Movimiento Obrero Organizado (MOO) de pasar de “columna vertebral a cabeza”, se hacen presentes 500.000 trabajadores.

Se reúnen organizaciones de las distintas fracciones del campo del trabajo, alrededor del MOO: las organizaciones sociales barriales, que organizan a trabajadores desocupados, precarizados y pauperizados (principalmente el Movimiento Evita, en plena construcción junto a la CGT de la federación de trabajadores cooperativistas); y las organizaciones sociales que organizan la fracción de técnicos y profesionales, “clases medias” (expresadas a veces como “juventud”), tanto en su momento de formación (estudiantes) como en actividad. Se da, a su vez, el momento de mayor unidad entre CGT (sec. Gral. Moyano) y CTA (sec. Gral. Yasky), que se manifiesta en la unidad de acción, en la concurrencia recíproca a actos y actividades, y en el avance en la discusión por la unidad de concepción. Incluso se llega a discutir la posibilidad de unificar las dos centrales. Y la confluencia se da con las distintas identidades históricas y “colores” del movimiento nacional.

La unidad estratégica de la clase trabajadora (por lo menos en sus organizaciones mayoritarias), con sus distintas identidades históricas, tradiciones y colores, confluyen re-articulando la

fuerza de masas, y junto con distintos sectores de la Producción (cooperativas, cámaras de pequeñas y medianas industrias, sectores agropecuarios, etc.), conforman una alianza social bajo la identidad kirchnerista y la conducción de Cristina, para avanzar con el programa del proyecto político estratégico Nacional, Popular y Latinoamericano asentado en el Estado, la Producción y el Trabajo.

El momento coincide con un pico en materia distributiva, organizativa y de legitimidad. La profundización es la tarea. UNASUR-ALBA está en el momento más alto de su desarrollo. El programa expresado en el acto es:

- Ley de participación de los trabajadores en las ganancias de las grandes empresas (que permite controlar inflación a partir del conocimiento obrero de la estructura de costos y participar en las decisiones de inversión).
- Estatización del Banco Hipotecario.
- Ley de Servicios Financieros (en sustitución de la Ley de Entidades Financieras de la dictadura).
- Estatización de YPF.
- Ley de Tierras, para garantizar el acceso a la tierra a todo ciudadano del pueblo argentino.
- Ley de responsabilidad solidaria, para que las empresas principales sean solidariamente responsables de las tercerizadas, respetándose los derechos de los trabajadores y de esta forma evitar que las empresas utilicen la tercerización como una forma más de precarización laboral.
- Ley de Educación Superior, para sustituir la ley neoliberal todavía vigente y única ley educativa que no se sustituyó en estos años.
- Profundizar la recuperación de las industrias estratégicas de Estado y el plan industrial para la independencia económica.
- Profundizar la integración regional desde los pueblos (Banco del SUR, Fondo del Sur, Moneda del Sur, Petro SUR, Industria para la Defensa del Sur, etc.).
- Reforma tributaria para avanzar hacia un sistema progresivo.
- Nacionalización del Comercio Exterior.

Esta discusión se planteó a fines del 2011 bajo la forma sintonía fina o profundización, juventud o alianza social y unidad estratégica, Boudou o Recalde en la vice-presidencia.

Esta discusión agudiza las contradicciones al interior de la alianza social en función de gobierno, por un lado, y en el esquema de poder, por otro. La profundización del proyecto nacional popular latinoamericano colisiona con los intereses del Neo-desarrollismo, en su fracción neoconservadora como en su fracción nacional y “neokeynesiana” (aunque dentro de este último sector hay matices y posiciones divididas).

En este sentido, se entienden las protestas públicas de buena parte de los empresarios aliados al gobierno contra el programa profundizador, que se debilita ante la ausencia de Néstor Kirchner ya que era el principal referente del gobierno que daba cabida e impulso a algunas de las principales medidas (como la ley de participación de los trabajadores en las ganancias empresarias o la Ley de servicios financieros), y hacía de interlocutor con las organizaciones populares. Cristina ocupa el lugar de mediación general (en tanto presidenta) y conducción general, y se posiciona más fuertemente dentro de lo nacional-popular como expresión del “capitalismo con valor agregado e inclusión social”, haciendo hincapié en el “emponderamiento” de las fracciones de pequeña burguesía para la dirección del proceso.

Por otro lado, en el esquema de poder en función de gobierno, el programa profundizador choca con los intereses del bloque financiero global, con las grandes transnacionales que coinciden en agregar valor localmente, y con el ala “progresista” del proyecto financiero global. El programa profundizador del proyecto nacional popular y latinoamericano, en donde el MOO actúa junto a las organizaciones sociales y populares como cuerpo principal, va más allá de los límites impuestos por el esquema de poder en función de gobierno.

A partir del acto en la 9 de Julio se agudizan un conjunto de maniobras desde distintos sectores del gobierno en relación al MOO:

- Limitar al mínimo la presencia político-institucional del MOO corriéndolos de las listas en las elecciones. Como también a otros referentes populares. En la puja por la vice-presidencia, queda ubicado Boudou, alineado con el empre-

sariado local, en detrimento de Recalde, el candidato de la CGT.

- Discurso deslegitimante sobre la acción sindical y el sindicalismo en general. Y recuperación en la órbita ideológica de las antinomias de los 70 que dividen al campo del pueblo. A su vez, en muchos sectores del kirchnerismo aparece como sujeto “la juventud”, y no los trabajadores o la alianza producción y trabajo, confundiendo el trasvasamiento generacional y el lugar central de la juventud de las fracciones del campo del pueblo, con el sujeto, lo cual quiebra la alianza. La quiebra en tanto “juventud” es, además, juventud de pequeña burguesía o clases medias.

- Jugar en la interna de la CGT y reposicionar a los “gordos” en la conducción, junto con UOM y SMATA, que juegan en las líneas desarrollista y neodesarrollista. Se juega a desplazar de la conducción y se fractura el núcleo que venía del MTA.

Hasta las elecciones de Cristina, que obtiene el 54% de los votos expresando de manera contundente el proceso ascendente nacional popular latinoamericano 2008-2011, la sangre no llega al río y las tensiones se acumulan al interior de la alianza en función de gobierno. Con la asunción de Cristina en diciembre y las jugadas al interior de la CGT, comienza la fragmentación. La renuncia de Moyano a la presidencia del PJ el 15 de diciembre de 2012, al que caracteriza como una cáscara vacía, manifiesta el momento práctico de desarticulación y el cambio de momento político.

### **LA DOBLE CRISIS DE CONDUCCIÓN, GENERAL DEL PROCESO Y PARTICULAR DEL COMPONENTE CENTRAL DEL SUJETO: EL MOO (MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO)**

El freno al proceso de transformación se vislumbra en el freno al programa de la “profundización”, a lo que se suman medidas que intentan cubrir demandas de los otros componentes del esquema de poder: ley antiterrorista (a pedido de Obama y el Bloque financiero Global), intentos por regularizar la situación con los mercados financieros internacionales, ley de ART a pedi-

do de la UIA, acercamiento al empresariado para apostar a la inversión y al desarrollo económico (Chevron, Monsanto, etc., más los grupos económicos locales). A su vez, se observa que en la puja distributiva comienzan a retroceder los sectores asalariados y populares, en contraposición al capital concentrado, donde se destacan ganancias extraordinarias en algunas ramas como los bancos. La inflación, acicateada por el gran capital concentrado, actúa como mecanismo de agudización de los enfrentamientos al interior de la alianza social en función de gobierno.

La última gran medida profundizadora es la estatización de YPF, la cual en manos de Repsol venía en un proceso continuo de pérdidas de reservas (entre 30% y 40% en petróleo y gas desde 2003), merma en la producción, vaciamiento y fuga de utilidades millonarias. Ello se tradujo, entre otras cuestiones, en un enorme déficit energético que implica la compra de energía al exterior por 15.000 millones de dólares, convirtiéndose en un elemento central de pérdidas de divisas que lleva al ajuste. Esta medida profundizadora nuevamente contó con el amplio apoyo del campo popular, de sectores muy heterogéneos tanto kirchneristas como no kirchneristas, de la propia CGT en crisis, y de la sociedad en general, indicando una correlación de fuerzas favorables para las políticas profundizadoras.

El proceso de división y enfrentamiento deviene en doble crisis de conducción: de lo general, donde el kirchnerismo ya no sintetiza de forma mayoritaria al movimiento nacional-popular, y de lo particular, de la conducción del propio MOO que no encuentra la salida en el desarrollo de un programa de Estado que rearticule una alianza social profundizadora para actuar como fuerza de presión-tensión político-estratégica. El MOO se divide, profundiza sus luchas internas, algunas de sus expresiones más avanzadas (gremial y políticamente) terminan jugando en distintas alianzas tácticas con expresiones políticas conservadoras e incluso adoptando ejes políticos de las distintas líneas del Bloque Financiero, y se repliega a lo gremial y político-gremial. El tacticismo electoral, por otra parte, le resta legitimidad para actuar como fuerza articuladora, quedando en un segundo plano la estrategia "profundizadora".

Con ello, se aísla, y contribuye a profundizar la antinomia oposicionismo vs obsecuencia, que destruye al movimiento nacional y lo deja subordinado a la política neodesarrollista, en sus



distintas expresiones políticas. O, en un escenario de mayor retroceso, a distintas expresiones del campo del pueblo subordinadas a la estrategia de las fracciones del proyecto financiero. Se refuerza, por otro lado, la influencia neodesarrollista y financiera en el gobierno, ya que se debilitan las fuerzas e influencia del campo popular. Como vimos, ello se traduce en la puja distributiva, que resulta en ganancias récord para uno de los pilares del proyecto financiero, la actividad bancaria, como también en la actividad del hipermercado y los agronegocios. También se benefician los Grupos Económicos Locales neodesarrollistas que comparten oligopolios en las distintas ramas económicas. Todo en detrimento de los asalariados, las pymes y los sectores populares en general.

La derrota del FPV en provincia de Buenos Aires en 2013 y su baja en el escenario nacional es el resultado lógico de dicho proceso, en el cual la fracción neodesarrollista y el conjunto de cuadros económicos, políticos e ideológicos culturales que la integran, los sectores conservadores populares, así como parte de los desarrollistas nacionales, decidieron armar otra opción político-electoral con Massa (con apoyos neoconservadores y americanos), a pesar de su influencia en el FPV a partir de 2012 (la Ley de ART fue su máxima expresión).

Las coyunturas políticas son siempre muy complejas para abordar acabadamente con ciertos esquemas de análisis de relaciones de fuerza. Contamos con que en los armados electorales confluyen fuerzas que se encuentran presentes en varios partidos, con el objetivo de disputar dichas herramientas para influir en la política de Estado, lo que complejiza la mirada. Sin embargo, podemos observar en cada uno de los armados electorales la resultante de la relación de fuerzas, las posiciones dominantes, la visión que conduce y los lineamientos de los principales referentes y cuadros que se encuentran presentes. A partir de aclarar este punto podemos afirmar que al momento del enfrentamiento (elección) se realiza lo que en el conflicto ya había avanzado como resultante en el Estado, imponiéndose las fuerzas de orientación neodesarrollistas conservadoras y desarrollistas nacionales, frente al “progresismo” y a las fuerzas nacionales populares latinoamericanas.

Ello se expresa en el cambio de gabinete en el Estado y la asunción de Fábrega al comando del BCRA, Capitanich como

jefe de Gabinete, y Kicillof al mando de Economía, junto con Costa en Comercio (que disminuye la presión sobre el Capital concentrado en manos de Moreno permitiendo un significativo aumento de precios). Las medidas siguientes al cambio de gabinete ya se han descripto...

Por otro lado, se profundiza en el discurso y en la práctica de gobierno el reclamo de la distribución de la riqueza al interior de los trabajadores (el trabajador formal que está mejor debe financiar a los que están peor) que si bien es importante para aumentar los niveles de solidaridad, invisibiliza la relación capital-trabajo como núcleo fundamental de la puja distributiva, asegura la tasa de ganancia del capital y una tasa de plusvalía de por lo menos un 100% en promedio (en blanco), y la llamada competitividad empresarial. [Esto no quiere decir que no pueda acordarse, en cierto nivel, el impuesto a los altos salarios como mecanismo redistributivo secundario, el tema es que no se pone en discusión lo principal, la relación ganancia-salario].

La asunción en el Vaticano del papa Francisco tiene dos implicancias centrales en esta situación: 1- la pérdida de poder en Latinoamérica de los sectores conservadores y neoconservadores aliados al Bloque americano con centro en los EE.UU., lo cual se traduce en una debilidad para el proyecto financiero en el continente debido a dicho embate, y en la Argentina en particular. 2- la recomposición (o su intento) de la conducción Bloque Nacional Productivo en la Argentina, que si bien se presenta fragmentado, en distintos espacios políticos y con multiplicidad de fuerzas, todos ahora tributan a Roma y Francisco parece marcar los tiempos políticos, actuando como referente de articulación entre todas las fracciones, organizaciones y sectores descriptos anteriormente, con una orientación ideológica socialcristiana moderada y popular y un desarrollismo nacional-popular en lo económico, legitimando la presencia pública-estatal.

Como observa el analista político liberal-conservador de La Nación, Carlos Pagni, sobre el documento de Aparecida de mayo de 2007 que dio origen a la alternativa latinoamericana para el Vaticano articulada por Bergoglio: *"En el fondo, hay una conexión entre Bergoglio, Chávez, Cristina, que es el componente antiliberal del catolicismo. Hay que leer el documento de Aparecida, que lo escribió Bergoglio. Te encontrás con una enorme dificultad para entender cuál es su diferencia con Chávez"* (Revista Crisis, N° 17).

Ello complica a Massa (como al Duhaldismo y a ese sector en general) debido a sus lazos con el sector conservador del catolicismo, que forma parte de sus filas y es el que perdió con Beggio (como el Opus Dei). Dicho sector tiene una gran presencia en la fracción de grupos económicos locales, comenzando por Pérez Companc (su principal empresa es la alimenticia Molinos Río de la Plata y posee la universidad la UADE), y están expresados en la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) que en el 2001 incluso jugó en el Bloque Financiero, contraponiéndose a la posición dominante de la cúpula de la iglesia.

Los duros ataques tanto de la CNN como de la FOX por las críticas de Francisco a la economía de mercado, los golpes solapados del Bloque Financiero hacia el nuevo papa jugando en la interna Vaticana (que no van hacia un enfrentamiento abierto, todavía, debido a la legitimidad de Francisco), son indicadores de la lucha que se libra a nivel continental, haciendo inteligible las nuevas alianzas del Vaticano con las fuerzas que sostienen el Mercosur y el Alba.

El accionar de Francisco y sus cuadros, por otra parte, se dirige a unificar la CGT como herramienta central para conducir al movimiento obrero organizado, fortalecerlo y ubicarlo como base social fundamental (columna vertebral) de la recomposición del proyecto "nacional-latinoamericano", bajo los parámetros clásicos de la doctrina social de la Iglesia y bajo una concepción económica desarrollista, a veces llamado "capitalismo humano". Además, logra conquistar sectores de lo que denominamos progresismo, que en un principio se opuso tenazmente a su elección.

## **POR LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA. EL PROBLEMA DE CUÁL ES EL NÚCLEO DE ACUMULACIÓN**

Como observamos al describir someramente la situación de cuello de botella en la que nos encontramos -que coincide con un estancamiento general del proceso de transformación de integración regional autónomo y un cambio en las condiciones de la lucha entre bloques de poder a nivel mundial- en la órbita económica es dominante el capital financiero transnacional (gran agro, gran industria, gran banca, gran comercio, gran mass media, etc.). Por lo tanto, al ser dominante el proyecto financiero

extractivo exportador en la órbita económica, ello implica que desde dicha fortaleza influye en el Estado, en tanto expresión de un relación de fuerzas en un territorio social, impidiendo el avance de otros proyectos políticos estratégicos.

El contexto general y la situación local que permitía avanzar a pesar de esta condición, debido a las relaciones de fuerza existentes en la órbita política y en la órbita ideológica cultural, y por las condiciones de fragmentación del Bloque financiero (lucha entre bloques de poder, lucha interimperialista), se han modificado. Se ha llegado a un límite y entramos en momento de transición que constituye un punto de bifurcación estratégico (García Linera).

El nudo a desatar es el siguiente: desde dónde, cómo y con quiénes desarrollar una matriz productiva que nos de independencia económica, producción con alto valor agregado, altos salarios, pleno empleo y formalidad.

Lo primero que hay que definir es el núcleo de acumulación tecno-productivo en relación al sujeto y a la alianza que puede llevar adelante este plan. En este sentido, si la acumulación ampliada y los cambios en la composición (técnica/orgánica) van a ser llevados adelante por el capital financiero transnacional o el multinacional, entonces por lo que vimos estos objetivos son irrealizables. Los núcleos tecno-productivos de alto valor agregado están en los centros-nodos de la red de las cadenas de valor global, en función del plan de capital financiero global, sus intereses y sus ganancias, dando lugar a una estructura local hiperespecializada, orientada a los agronegocios y el extractivismo, con altos niveles de extranjerización, y la necesidad de importación de bienes intermedios, capital y servicios de altos conocimientos enlazados al proceso productivo. Ello, sumado a la dependencia financiera y la subordinación al crédito externo, conlleva a una escasez crónica de divisas que se resuelve con endeudamiento y aumento en los saldos exportables a través de la baja de salarios y el subconsumo.

Por otro lado el proyecto “productivo” neodesarrollista, como “modelo” de capitalismo se inscribe en lo que se podría denominar un fordismo periférico “negociado”, con relaciones laborales de tipo neotayloristas. Es decir, un capitalismo periférico de desarrollo medio, de producción de bienes de baja complejidad y de bajo y medio valor agregado, con una estructura

industrial desintegrada pero de cierto desarrollo y protección del mercado interno, que adopta el paradigma flexible en las relaciones capital trabajo con su consecuente precarización y fragmentación laboral. Es decir, constituye un conjunto de políticas económicas y variables económicas en relación a fracciones de clases, que impone un paradigma productivo basado en la mecanización en industrias de baja y media complejidad -textil, alimenticia, petroquímica, siderometalúrgica- y el desarrollo de la construcción (todos los sectores en los cuales participan los empresarios integrantes del Grupo Productivo), que se complementa a los agronegocios. Propone un "régimen de acumulación" de ampliación relativa del mercado interno e inversión estatal en infraestructura; y un modo de regulación neotaylorista, es decir de flexibilización laboral, con un mercado de trabajo fragmentado y una dualización de los obreros entre los que se encuentran bajo regímenes "semi-fordistas", con derechos laborales, contratación colectiva e intensidad en el consumo de la fuerza de trabajo pero bajo modalidades flexibles sin involucramiento de los trabajadores en la calidad e innovación y, por otro lado, amplios sectores en negro, ultra-flexibilizados y pauperizados, de muy baja productividad, muchos de los cuales constituyen una "población sobrante" con subsidios estatales que garantizan mínimas condiciones de reproducción, aunque se encuentran "incluidos" como masa de consumidores pobres. A ello se agrega a un conjunto de políticas activas para el desarrollo económico y la promoción del "empresariado nacional".

Desde el desarrollismo nacional estas políticas se complementan con una mayor intervención estatal, recuperación de ciertas industrias estratégicas de Estado (allí donde fracasa la administración privada), mayor impulso a la promoción de la pequeña y mediana burguesía nacional -sujeto de una nueva matriz productiva nacional según esta visión- y a la sustitución de importaciones. Además, la profundidad de la alianza con lo nacional popular Latinoamericano, con el "campo popular", con el proyecto del Estado la Producción y el Trabajo, impulsa mayores políticas sociales y distributivas, a la vez que una mayor influencia de los programas que profundizan una nueva matriz ideológica y productiva (como vimos en la etapa 2008-2011).

Sin embargo, ningún actor privado nacional puede llevar adelante y constituir, aunque tenga ayuda del Estado, núcleos

de acumulación tecno-productivos de alto valor agregado desde donde dinamizar un proceso económico para cambiar la matriz productiva. Ni siquiera puede ser un actor nacional ya que la escala, en el actual escenario económico mundial y con el actual nivel de concentración económica, debe ser de escala regional (MERCOSUR-UNASUR-ALBA).

Como sucedió históricamente (y también, parcialmente, en los últimos años), la única forma de avanzar en dicha transformación es que la alianza nacional popular entre la Producción y el Trabajo, el conjunto del campo popular, en una alianza Latinoamericana, desarrollen un plan estratégico desde lo público-estatal, recuperando y desarrollando las industrias estratégicas de Estado, el complejo científico-tecnológico, la nacionalización del comercio exterior a través del IAPI del Siglo XXI (por lo menos para los agro-negocios, sustituyendo a las comercializadoras transnacionales) y un plan de sustitución de importaciones que genere 1.250.000 puestos de trabajo (3.000.000 por reflejo social)<sup>61</sup>, tendiente a generar pleno empleo y disminuir los niveles de informalidad y precarización laboral.

De esta forma, los sectores nacionales de la producción pasan de estar subordinados al capital transnacional y multinacional, que succionan nuestras riquezas, a ser parte de la Red enlazada por nodos tecno-productivos nacionales-latinoamericanos de alta complejidad y valor agregado. Esta es la forma de tener plan propio, salir de la subordinación global-transnacional negociada, consolidar la independencia económica, y empezar a resolver en términos reales la situación de la mitad de los argentinos con problemas de empleo que se intenta incluir con políticas sociales.

Esto implica rearticular la unidad estratégica entre los trabajadores (en sus distintas fracciones) y la alianza social con la pequeña y mediana burguesía. Esto aparece simbólicamente en las representaciones de las tradiciones populares como la alianza nacional, popular y democrática entre trabajadores (ocupados y desocupados), clases medias y empresarios nacionales.

---

61- En estos cálculos viene trabajando el Foro Naval Argentino Hipólito Bouchard, el foro de discusión IAPI siglo XXI y el MINAC (Movimiento Industrialista Nacional), con el objetivo principal de generar pleno empleo e independencia económica. Se prevé que debemos sustituir el equivalente a 28.800 millones de dólares en importaciones, es decir producir productos industriales por ese valor, para lograr ese objetivo.

El problema es avanzar en el “espíritu estatal” de los trabajadores (en términos integrales), que supere e incluya al momento gremial, para salir del carácter de categoría subalterna en una formación social, y desarrollar un proyecto político estratégico. Es decir, espíritu estatal en el sentido de resolver desde los pueblos un modo de vida, desde la profundización del proceso de transformación. Por lo tanto, avanzar en lo que en definimos como El Salto a la Política de las mayorías populares, para cambiar las relaciones de fuerza en el Estado.

Del laberinto de la puja distributiva se sale por “arriba”, es decir, en tanto puja político estratégica, se sale modificando las relaciones sociales existentes (de producción, de poder) más que negociando o controlando desde las mediaciones institucionales las relaciones sociales existentes. Como se observa en la coyuntura, se profundiza o se retrocede. Y las condiciones de oportunidad histórica son propicias para la profundización.





### III BUITRES

#### LA DICTADURA FINANCIERA<sup>62</sup>

Los protagonistas del Golpe del '76 en Argentina muestran a las claras los inicios de una dictadura financiera que, con algunas excepciones durante los primeros años del gobierno de Raúl Alfonsín, gobernará la Argentina hasta la crisis de 2001, modificando el modelo de desarrollo de nuestro país: pasaremos del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones al modelo de Valorización Financiera, con tremendas consecuencias sociales.

En el Ministro de Economía del golpe genocida, Martínez de Hoz, se resume el nuevo bloque de poder que gobierna desde el golpe a la Argentina: terrateniente y referente de la Sociedad Rural Argentina, presidente de la Siderúrgica Acindar (Grupo Económico Local de lo que Eduardo Basualdo denomina oligarquía diversificada) y asesor del banco norteamericano Chase Manhattan Bank (hoy fusionado con el JP Morgan) controlado por la familia Rockefeller, quienes entre otras cosas también son dueños del gigante petrolero Exxon Mobil.

---

62- Gran parte de los contenidos de este capítulo fueron publicados en distintos artículos y entrevistas: "Buitres y dictadura (financiera)", Revista Será Justicia, Córdoba, Año 4, N 39, 5 de julio de 2014; "El rechazo de la Corte de EE.UU. patea el tablero financiero", Posdata, 16 de junio de 2014; y la entrevista realizada por Laura Safont, "Los neoconservadores norteamericanos pretenden aniquilar el sistema financiero global", *Rebelión.org*, 5 de julio de 2014.

Lo financiero es, justamente, la unidad en un mismo grupo, en un mismo capital, de la Gran Banca, la Gran Industria, el Gran Agro, el Gran Comercio, etc. Capital concentrado que busca valorizarse apropiándose de la riqueza generada por los trabajadores y los pueblos, dando lugar a un enorme crecimiento del parasitismo rentista y la especulación.

En la Argentina, el proyecto financiero de subordinación al bloque de poder americano -centrado en el dólar, la Reserva Federal, el complejo Industrial-militar y el poder petrolero- posee la forma primario-exportadora y desde el '76 buscó destruir el proyecto de desarrollo industrial independiente e integrado, asentado en la alianza Trabajo, Producción y el Estado (con el complejo de Empresas Estratégicas). Las consecuencias de esta "miseria planificada" son hartamente conocidas: entre 1974 y 2001 pasamos del 3% de desocupación (pleno empleo) al 24%, del 9% de pobreza a más del 50%, etc.

Uno de los primeros objetivos de la dictadura financiera fue endeudar al país. Especialmente en un momento en que los petrodólares reciclados en la city londinense engordaban de liquidez el sistema financiero internacional. La destrucción de la producción y el trabajo, así como el terrorismo de Estado, debía financiarse con deuda entregada por los grandes bancos internacionales (especialmente angloamericanos).

A su vez, la deuda es una herramienta de control de un territorio para un acreedor y una forma de expansión. Esto explica el hecho de que entre 1975 y 1982 la deuda externa pública se multiplique por siete (de 4 mil millones de dólares a 28,6 mil millones) y a deuda externa total por seis veces (de 7,8 mil millones a 43,6). De esta forma, a través del Estado se financió la bicicleta financiera y la fuga de capitales, mientras el capital financiero transnacional y sus aliados locales se quedaban con el país.

A principio de los '90, gran parte de esa deuda, que siguió creciendo como bola de nieve, fue cobrada por los bancos a través de acciones de las empresas públicas privatizadas, haciendo un enorme negocio ya que los bonos y títulos de deuda fueron reconocidos a valor nominal y no a valor de mercado. Es lo mismo que piden los buitres ahora: compraron a valor de mercado por centavos y piden reconocimiento a valor nominal, pretendiendo una ganancia del 1500%. Así, por ejemplo, a principio de los 90 el Citibank se apropió de tres papeleras argentinas, como

Celulosa Argentina, Alto Paraná y Celulosa Puerto Piray (y luego de muchísimos más activos nacionales en las privatizaciones), sin prácticamente ningún costo.

Esto fue posible por el golpe hiperinflacionario de 1989 perpetrado por el Bloque de Poder Financiero en Argentina. Fue el tercer gran golpe contra la Argentina, después del 76 y Malvinas, que terminó de instalar a la Argentina bajo la órbita del poder angloamericano y el llamado Consenso de Washington. Y se tradujo en el plan de convertibilidad, privatizaciones, endeudamiento, fuga de capitales y destrucción y reconversión del entramado productivo a favor del Capital concentrado local y, especialmente, transnacional.

El crecimiento exponencial de la deuda en los '90, estuvo en estrecha relación a la permanente fuga de capitales, al avance de las transnacionales y a la lógica de la valorización financiera.

Este modelo insostenible estalló en 2001, se declaró el mayor default de la historia y se hizo evidente la pugna entre distintos proyectos políticos estratégicos. Por un lado, el Bloque Financiero que buscaba ir hacia una etapa superior del neoliberalismo, mediante la dolarización (previa devaluación 10 a 1 proponían los neoconservadores), el ALCA y la fusión de Defensa y Seguridad para reprimir con las Fuerzas Armadas los conflictos sociales y políticos que dicho plan haría estallar. Por otro lado, las salidas alternativas al Bloque Financiero, que iban desde los proyectos neodesarrollistas de las burguesías locales, los nacionalismos populares y el latinoamericanismo revolucionario (en cada proceso encontramos distintas proporciones de dichos elementos).

## **BITRES ACTUALES**

Los fondos denominados "buitres" son los fondos de riesgo que compran deuda en momento de quiebra, cuando vale muy por debajo de su valor nominal, e inician acciones legales y de presión político-económica para cobrar el 100%, realizando impresionantes ganancias rentísticas-parasitarias. En el caso de la Argentina, compraron la deuda que quedó por fuera de la reestructuración del 2005, realizada por Barclays (con sede en Londres) y el Merrill Lynch (banca de inversión norteamericana que quebró en la crisis de 2008). Dicho canje de títulos y reestructu-

ración fue aceptado por el 75% de los acreedores de la deuda en default reduciendo el capital y extendiendo los pagos. Con dicho nivel de participación la restructuración ya puede considerarse “exitosa” y se da por válida, aunque no exista legislación sobre deuda pública.

En 2010 hubo una reapertura al canje de bonos de deuda en default llevada adelante por Barclays, el Citigroup y el Deutsche Bank, llegando casi al 93% de la deuda en default. Los buitres tampoco accedieron al canje y continuaron con las acciones legales y los “aprietes”. Sin embargo, eran otras las condiciones económicas del país, la fortaleza política, el escenario regional y el contexto internacional.

Dentro de estos buitres se destacan dos fondos, que fueron los que obtuvieron el fallo favorable de Griesa, apuntalado por la decisión de la Corte Suprema de los EE.UU. de no hacer lugar a la revisión de la sentencia pedida por la Argentina: NML del fondo Elliot Capital perteneciente al multimillonario conservador Paul Singer y Aurelius Capital Management, perteneciente al abogado MackBrotsky<sup>63</sup>, quien durante 9 años trabajó para Elliot Capital. El fallo de Griesa obliga al país a pagar a los buitres 1330 millones de dólares a estos dos fondos más los intereses, que se estima adquirieron los bonos en un 10% de dicho valor. En caso de pagar, a la Argentina se le podría disparar una inmensa bola de deuda estimada en 140.000 millones de dólares: 15.000 del conjunto de bonos que quedaron por fuera del canje y el resto debido al reclamo de quienes entraron al canje, ya que por la cláusula RUFO el gobierno no puede ofrecer un canje más favorable al de la reestructuración a los acreedores que quedaron por fuera. Esta cláusula vence en diciembre de 2014. Es decir que, en términos aproximado, el país podría pasar de deber en promedio casi 4000 dólares per cápita a casi 20.000 dólares per cápita.

Como para sellar la maniobra y encerrar a la Argentina en un callejón sin salida (o negociar bajo los términos de los buitres), el juez Griesa impidió el cobro de los bonistas del pago de la Ar-

---

63-Algunas de las empresas que sufrieron las maniobras buitres del fondo Aurelius han sido: Anglo Irish Bank (tercer mayor banco de Irlanda), Citadel Broadcasting Corporation (la tercera mayor compañía de estaciones radiales en Estados Unidos), Energy Future Holdings (la mayor compañía eléctrica de Texas) y Dubai World, que maneja todas las inversiones del emirato. Otro grupo con el que se encuentra litigando es el grupo editorial Tribune, dueño de los diarios Los Angeles Times y Chicago Tribune.

gentina depositado en el Bank of New York Mellon (BoNY) por un total de 539 millones de dólares. Con ello, declaró el ya famoso y original Griesa-default, la primera vez que un país quiere pagar su deuda y un juez se lo impide.

Griesa, la mayor parte de la Corte Suprema de EE.UU. y Paul Singer tienen todos algo en común: son neoconservadores, o lo que denominamos el “Viejo Imperialismo” americano, que incluye al movimiento de ultra derecha Tea Party. Paul Singer es uno de los principales aportantes del Partido Republicano y la esposa del último candidato presidencial de dicho partido tiene su dinero invertido en sus fondos. Tanto Singer como Aurelius son fuertes aportantes del Tea Party, movimiento ultraconservador que juega políticamente al interior del Partido Republicano, financiado también por Koch Industries, las petroleras Exxon Mobil y Conoco Phillips, etc. (algunos de los principales industriales americanos)<sup>64</sup>. Es parte de una red que involucra a un conjunto de usinas ideológicas neoconservadoras como ciertas iglesias protestantes, centros de investigación, universidades, corporaciones mediáticas como News Corp dueño de la cadena Fox (principal soporte ideológico-mediático de la guerra de Irak) que son parte de este entramado de poder emergente en los Estados Unidos y en buena parte del mundo bajo dicha influencia. Estos exacerbaban los ejes del ultramilitarismo e intervencionismo ante la pérdida del poder relativo de los Estados Unidos en el mundo, la “vuelta a los valores originales” puritanos, el “Destino Manifiesto”, el cercenamiento de las libertades individuales en nombre de la Seguridad Nacional y toda política de inversión pública (salvo en lo militar y en seguridad) ya que afecta la “libertad individual”. En el año 2010 son los grandes ganadores de las elecciones legislativas, expresando una agudización de las luchas hegemónicas al interior de los Estados Unidos que, como veremos, es una manifestación de la profunda interna imperial.

El accionar de los buitres contra la Argentina se inscribe en la estrategia del Bloque Americano (en lo ideológico predominantemente neoconservador) que con esta jugada buscan producir un golpe para cambiar las relaciones de fuerza. Ello tiene varios objetivos, entre otros: 1- que la Argentina vuelva a la órbita del dólar y el ALCA; 2- bloquear la estrategia Argentina de volver a

---

64- Ver Merino Gabriel: “Tea Party, la derrota de Obama y la crisis global”, noviembre de 2010.

los mercados internacionales y destrabar inversiones para hacer frente a los cuellos de botella que enfrenta la economía y a la falta de divisas; 3- en relación al punto anterior, limar la alianza táctica de Argentina con la fracción financiera global, de ideología predominantemente neoliberal, representada en el FMI, en los principales cuadros estratégicos del gobierno de Obama, en bancos globales como el Barclays (británico) y el Citigroup que fueron los protagonistas de la reestructuración de la deuda argentina; 4- producir un descalabro en el Sistema financiero global y en sus estándares internacionales, invalidando las reestructuraciones de deuda.

Así como durante el gobierno de Bush, al Secretario del Tesoro Paulson (gerente de Goldman Sachs), no le tembló el pulso para llevar a la quiebra al LehmanBrothers al impedir que sea comprado por el banco Barclays y con dicha maniobra hacer estallar por los aires el sistema financiero global, tampoco ahora les tiembla el pulso a los neoconservadores para hacer temblar la arquitectura financiera internacional invalidando las reestructuraciones de deuda. Y, a la vez, dinamitar la estrategia de la Argentina post elecciones legislativas de 2013 de acercamiento a los “mercados” ante la necesidad de divisas e inversiones extranjeras como salida a los cuellos de botella en que entró la economía local, cristalizada en el arreglo con Repsol, con el CIADI, el Club de París y el nuevo índice de precios del INDEC en cooperación con el FMI, entre otras cuestiones. Dicha estrategia se desarrolla bajo la alianza táctica con la fracción global angloamericana, también de Alemania y Francia (cuya Corte Suprema rechazó una acción de los buitres) y en el esquema BRICS.

La maniobra del Bloque americano-yanqui en Argentina sigue los siguientes puntos (algunos de los cuales ya hemos marcado en un primer artículo breve sobre el fallo de Griesa, ni bien rechazó la Corte Suprema de los EE.UU. tomar el caso<sup>65</sup>) que varios meses más tarde fue denunciado por el propio gobierno argentino: a- un ataque especulativo contra la moneda para forzar una devaluación, b- ataques mediáticos contra el país y el gobierno argentino para generar una crisis política, c- impedir el pago de los vencimientos de deuda argentina para obligar al default e imposibilitar cualquier financiamiento externo en un contex-

---

65- “El rechazo de la Corte de EE.UU. patea el tablero financiero”, *Posdata* y diario *La Época* de Bolivia, 16 de junio de 2014.

to económico de escasez de divisas, d- posicionar a sus cuadros locales. En realidad, esta maniobra que puede inscribirse en lo que se denomina como un golpe para producir un proceso de acumulación por desposesión<sup>66</sup> y control de territorio social, es muy similar a la estrategia que desplegó este mismo bloque en la crisis Argentina de 2001 para forzar una devaluación salvaje seguida de la dolarización del país, la privatización de los Bancos Públicos que quedaban en pie, la unificación de Defensa y Seguridad para avanzar en el desempeño de tareas de seguridad interior por parte de las fuerzas armadas en un contexto de crisis social, la consolidación del ALCA y la profundización del plan de reformas del Consenso de Washington<sup>67</sup>.

Para las redes financieras transnacionales, los grandes bancos globales (HSBC, Citigroup, Barclays, etc.), el gobierno demócrata, la actual conducción de la Reserva Federal de los Estados Unidos encabezada por Janet Yellen, las fuerzas dominantes en el FMI y el Banco Mundial, la city londinense y sus redes, es fundamental consolidar una estructura política global del proyecto capitalista transnacional. Es decir, es necesario pasar de una etapa corporativa a un momento Estatal, a la construcción hegemónica del capitalismo transnacional. Las instituciones globales, la estandarización de las reglas de juego y las normas jurídicas constituyen un aspecto central en dicha estrategia de construcción de hegemonía global en el desarrollo de una nueva superestructura jurídico política para un nuevo orden mundial. En este sentido, tener un estándar para la reestructuración de deudas resulta fundamental ya que si hay algo inherente al capitalismo financiero es el ciclo de sobre-endeudamiento, crisis y reestructuración. La deuda soberana es una de las principales rentas de los fondos financieros que, en medio de una plétora de capitales, no encuentra valorizarse, es decir, apropiarse de la riqueza social.

---

66- Ver Harvey, David (2004). *El nuevo imperialismo*. Ed. Akal, Madrid.

67- Esto se observa con mucho detalle en el trabajo de investigación de tesis doctoral: *El surgimiento del Grupo Productivo y el retorno de los "Capitanes de la Industria" al centro de la lucha política, 1999-2003*, donde además podemos ver exacerbados a los representantes de los grupos económicos locales, como José Ignacio de Mendiguren, denunciando públicamente y detallando la maniobras para propiciar la dolarización, con previa devaluación. Ver en línea: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/40951>

Por ello ven con total desagrado que la justicia norteamericana, particularmente los neconservadores, den lugar a la demanda de los buitres y a los fondos de Paul Singer, de la fracción financiera americana comandada por JP Morgan y Bank of America. Estos grandes bancos fueron los que perdieron y quedaron afuera del negocio (comisiones) de la reestructuración de la deuda argentina. Cómo observa José María Barrionuevo, director gerente de StormHarbourPartners y ex director de Barclays Capital, donde trabajó en la reestructuración de la deuda de Argentina en 2005: *“Una decisión del Tribunal Supremo adversa a Argentina no solo tirará por la borda su reestructuración y la de Grecia; sino que eliminaría la posibilidad a muchos otros países pobres de darles una oportunidad histórica para hacer frente a la deuda de enormes proporciones de una manera sostenible y volver a la senda del crecimiento”*<sup>68</sup>.

*El sorprendente apoyo dado a la Argentina por periodistas del Financial Times, Washington Post, New York Times, por parte de los grandes Bancos Globales, por algunos funcionarios del gobierno demócrata, por la Propia Reserva Federal de Estados Unidos* (que le había enviado una carta al juez Thomas Griesa en la que respaldaba la postura Argentina y que le advertía que con su fallo impediría “la normal y eficiente operatoria de pago”), por el FMI (que ahora formuló una recomendación para los contratos de emisión de deuda que impida el accionar buitre), el Banco Mundial, o intelectuales del progresismo liberal como Stiglitz (premio nobel y ex vicepresidente del Banco Mundial), Krugman, etc., está en relación a este enfrentamiento. Como ejemplo, basta citar la nota editorial del Financial Times (que junto a la revista The Economist constituyen las usinas ideológicas principales de la city de Londres) escrita por uno de sus referentes, Martin Wolf, que lleva por título “Hay que defender a la Argentina de los buitres”:

“Es posible que Argentina sea un caso excepcional. Es más probable que la interpretación de la cláusula paripassu y la capacidad de embargar activos ahora dificulten más la reestructuración de deudas. Un mundo donde la alternativa que tienen los países es pagar en todo o no pagar nada sería tan malo como el

---

68- *Financial Times*, 14 de junio de 2014. El banquero deja ver otro aspecto central del canje: ya que como Argentina creció a una tasa promedio de 7,2 por ciento anual entre 2005 y 2010, ese crecimiento llevó al país a pagar a sus acreedores un adicional de 10.000 millones en los últimos nueve años, que permitieron una compensación en la nueva deuda por otro 33 por ciento. También los buitres quedaron fuera de esa tajada de riqueza argentina.



que exigía a los deudores elegir entre morirse de hambre o ir a prisión. Hay que encontrar un mejor sistema”<sup>69</sup>.

Por el contrario, el principal medio de los neoconservadores del Bloque Americano se pronuncia contra el gobierno argentino y contra los liberales, contra la idea de una burocracia global que va en detrimento del poder de los tribunales y fondos financieros americanos:

*“En vez de negociar un acuerdo con sus acreedores tras los recientes fallos adversos en los tribunales estadounidenses, Argentina está bailando con la posibilidad de otro default y ensuciando la imagen del sistema legal estadounidense.*

*“Un default sería tan absurdo que hace pensar en la posibilidad de que Kicillof esté usándolo como una forma de empujar al Fondo Monetario Internacional y a los liberales de América para que intensifiquen su campaña de dejar las negociaciones de deuda en manos de una nueva burocracia mundial. Esto le daría más poder de negociación a los deudores y a los políticos y se lo quitaría a los mercados financieros y a los tribunales de Estados Unidos”<sup>70</sup>.*

Es decir, con esta maniobra, los neoconservadores, conservadores liberales y los ultraconservadores radicalizados (constituidos como movimiento político con el Tea Party) pretenden poner en entredicho el poder de los liberales, la burocracia global, el lugar de la city londinense como centro global de las finanzas, la posición del FMI y las reestructuraciones de deuda de acuerdo a los parámetros de negociación establecidos. Al poner en jaque una de las reestructuraciones más grande de la historia, conmocionan el sistema financiero y buscan que la mayor parte de negociaciones de deuda continúen llevándose adelante en EE.UU., bajo su jurisdicción.

Los neoconservadores y sus aliados, que acaban de ser derrotados electoralmente en Colombia (en manos del liberal y globalista Santos, quien es parte de la llamada Tercera Vía formulada por Tony Blair, Gordon Brown y parte de la City de Londres) y en México, buscan aislar a la Argentina y llevarla a una situación de default, sobre lo cual montar una corrida financiera y una crisis que cambie el rumbo de la situación. Justo en el momento en que las city’s globales, con Londres a la cabeza, llamaba a invertir

---

69- *Financial Times*, 25 de junio de 2014.

70- Editorial de *The Wall Street Journal*, 28 de julio de 2014.

en Argentina, porque la Argentina comenzaba a hacer los deberes y a alejarse del “estatismo” y el “populismo”.

Ello muestra que lo que se denomina “el Imperio”, o el bloque imperialista angloamericano con centro en los Estados Unidos, está atravesado por la puja entre un Viejo Imperialismo y un Nuevo Imperialismo, que se refleja en la puja en relación a los fondos buitres vs. Argentina. También se refleja en el debate de política económica entre el “liquidacionismo” monetarista neoconservador, que clama por el ajuste, y el neokeynesianismo financiero, que estimula la hiper-liquidez con tasas de interés por el piso para que el sistema siga funcionando. Hay una fracción avanzada, transnacional y global, predominantemente de ideología neoliberal (y con un ala “progresista” liberal, la “Tercera Vía”), que busca instituir su poder transnacionalizado y en Red. Para este nuevo sujeto social con núcleo en la Red Financiera Global, que emerge como afirmación global de una nueva forma de capitalismo, la superación de EE.UU. como Estado-superpotencia mundial, con su particular lógica territorial configurada bajo formas capitalistas anteriores, se vuelve necesaria para avanzar hacia el nuevo formato imperialista no centrado en un Estado-continental excluyente, sino con una territorialidad desplegada en una red jerarquizada de ciudades financieras globales. A lo que debe sumarse los complejos militares y tecnológicos, en cuya cima se encuentra el Pentágono. Estos constituyen los nodos principales (con EE.UU. como nodo central) que darían forma a lo que como tendencia plantean un Estado Red Global, institucionalizada en un conjunto de organismo globales.

La fracción angloamericana global, que es unipolar pero multilateral (un polo de poder, muchos lados), avanzó con el G-20 (en 1999 bajo el gobierno de Clinton y luego reflató Obama en 2009), muchos de sus cuadros coinciden en avanzar hacia una moneda global a través de los Derechos Especiales de Giro (DEG) del FMI, desarrollan nuevos esquemas de integración global como los acuerdos transatlánticos y transpacíficos, son partidarios del Poder Inteligente y el Softpower para la construcción hegemónica del capitalismo transnacionalizado y centran su centro de conflicto en la región Asia-Pacífico y ven como enemigo a la Organización para la Cooperación de Shanghai encabezada por China y Rusia, que dieron una perspectiva diferente a los BRICS. Se pretende imponer la “Pax financiera global” y contener los

Bloques de Poder emergentes, devenidos en nuevos polos relativos de poder, y a los Bloques de Poder centrales que desafían su dominio. En términos económicos, la fracción avanzada expresa el mayor desarrollo de las fuerzas productivas dentro del capitalismo financiero transnacional, con lo cual busca expandir su dominio sobre los emergentes y tiene capacidad para conducir económicamente dichos territorios sociales en cadenas globales de valor descentralizadas e hiperespecializadas en lo local. Para ello es necesario disciplinar a la vez que estabilizar el mundo, devenir de una fase económico-corporativa de la dominación a una fase hegemónica que se sustente en instituciones globales.

Por otro lado, la fracción americana aferrada al viejo imperialismo de posguerra, unipolar y unilateral, comandada por los conservadores liberales y los neoconservadores (que tiene al indomable Tea Party como su expresión de derecha más radicalizada), necesita conservar el dólar como moneda mundial, el poderío del complejo industrial-militar del Pentágono como núcleo de la economía estadounidense y de la supremacía imperial (de todo el complejo y no solo en sus desarrollos tecnológicos más avanzados). Impulsa el ALCA para ampliar un Estado Continental desde el cual mantener su condición dominante en el Orden Mundial, y necesita desarrollar la “diplomacia militar” (sobre la diplomacia financiera) para imponer sus intereses. Además, las guerras convencionales con gran movimiento de tropas son un gran dinamizador del complejo industrial militar del Pentágono y, por lo tanto, del llamado “keynesianismo militar”.

Argentina, en medio de una guerra financiera que forma parte de la lucha por la configuración del Orden Mundial, debate su destino. Se observaban tres escenarios en esta coyuntura con respecto a los buitres:

- 1- Pagar y cumplir con el fallo de Griesa, subordinándose al golpe de los neoconservadores. Económicamente, esto resulta prácticamente imposible y llevaría a un quiebre de la Argentina, no tanto por la merma de las reservas sino por el reclamo del conjunto de holdouts y el conjunto de bonistas reestructurados (casi 93% del total).

- 2- Negociar con Griesa y los fondos buitres (o los buitres neocon para ser más precisos), estrechando la alianza con los neoliberales, el FMI, el gobierno de Obama y la city de Londres, es decir, el Bloque Global angloamericano. Una

opción muy factible en este escenario es la compra a los buitres de los bonos por parte de algunos capitales financieros locales y extranjeros como Soros, Eurnekian, Elsztain, etc. auspiciado por el Citigroup y el banco Barclays, a cambio de facilitar inversiones en Argentina e influir decisivamente en la política económica de gobierno. Esto puede incluir, como en algún momento se mencionó, a los bancos americanos que quedaron fuera del canje (JP Morgan y Bank of America). También implica avanzar con una normativa que regule las reestructuraciones e impida el accionar de los buitres a través del FMI.

3- Poner otro lugar de pago para los bonistas que no esté al alcance de los halcones americanos, avanzar con acciones legales en la ONU profundizando la alianza G-77 + China y cambiar-profundizar un nuevo esquema de alianzas internacionales (más allá de la región), que incluye al Vaticano-Francisco.

También podríamos agregar otras dos opciones que no fueron incluidas porque no están en la discusión, como es un nuevo canje de bonos y la revisión de la deuda y el no pago, pero que pueden surgir con mayor fuerza a medida que se profundice el conflicto.

Argentina optó por avanzar con la tercera opción<sup>71</sup>. Esta última opción elegida es una salida táctica defensiva que impide en lo inmediato caer tanto en manos de neoconservadores, como de los neoliberales y generar una salida para salir del Griesa-default. Ello implica un distanciamiento con la fracción financiera global angloamericana que rechaza la presentación Argentina en la ONU, rechaza el cambio del lugar de pago (Ley de Pago Soberano) y rechaza el esquema de Alianzas con el que avanza Argentina. Sin embargo, mantiene su enfrentamiento con los buitres neoconservadores, ya que dicho accionar golpea y deses-

---

71- Las últimas medidas adoptadas, que incluyen el cambio en la presidencia del Banco Central de la República Argentina, la Secretaría de Hábitat, la Ley de Regulación de las Relaciones de Producción y Consumo, sumado a lo señalado con la cuestión de los buitres, así como un discurso crecientemente crítico de los Estados Unidos, parecen consolidar un importante giro político del gobierno. El trabajo fue entregado para la publicación a fines de agosto de 2014 por lo cual solo pudimos introducir algunos puntos en relación al conflicto con los buitres y esta nota aclaratoria.

tabiliza el sistema financiero global. Por ello, la reforma que propone el fondo implica que la cláusula de paripassu no signifique la obligación de hacer pagos prorrateados a todos los acreedores, sino que la cláusula de tratamiento igualitario debe interpretarse como que todos los acreedores tienen el mismo tratamiento legal. La otra cláusula que se busca modificar es la de acción colectiva a través de la creación de una “mayoría calificada” de acreedores capaz de imponer criterio al conjunto. Es decir, establecer que si el 75% de los acreedores acepta la renegociación de deuda, ese criterio se haga extensivo a la totalidad y limite los derechos a posteriores demandas de quienes hoy quedan afuera para litigar.

El golpe de mercado encabezado por los buitres “americanos” y el escenario internacional en el que se agudizan las contradicciones entre los polos de poder mundial y se profundizan las tensiones entre el polo global angloamericano y los bloques emergentes, implica un cambio estratégico fundamental para la Argentina y para la región en su conjunto. Por ello se debaten esquemas de poder posibles, que cambian la ecuación de poder en cada caso.

La Argentina se ve obligada a profundizar un conjunto de políticas tendientes a aumentar los niveles relativos de autonomía, que necesariamente guardan relación con mayores grados de independencia económica y, en este caso, particularmente en materia financiera. Especialmente en un momento en donde los BRICS lanzan dos instituciones financieras internacionales en competencia con las instituidas por los países capitalistas al finalizar la Segunda Guerra Mundial en Bretton Woods: un Banco de Desarrollo (símil Banco Mundial) con un capital inicial del 100.000 millones de dólares y un fondo mediante un Acuerdo de Reservas de Contingencia (símil FMI) con un capital inicial de 50.000 millones de dólares, para hacer frente a problemas de balanza de pagos, corridas, etc. Esto se hace en un escenario en donde los reclamos para democratizar las instituciones financieras de posguerra no fueron escuchados, ya que no se acepta que se refleje un creciente multipolarismo en las instituciones del orden Mundial (muy distinto del multilateralismo unipolar), por lo cual entran en crisis dichas mediaciones; y en el contexto de una “guerra financiera” que puede golpear a cualquier bloque emergente en cualquier momento, especialmente en una situación de

baja en los precios de los commodities que deja expuestos a algunos países como Brasil.

En este sentido, existen condiciones para hacer de la crisis una oportunidad histórica y desarrollar una opción estratégica que resuelva el problema de la soberanía financiera en un mundo inestable, en transición y en plena guerra. Esto es, avanzar definitivamente con el Banco del Sur, más un Banco de Desarrollo del Sur y un Fondo Soberano del Sur, nutridos por las importantes reservas internacionales de los países miembros, junto con el desarrollo de una calificadora de riesgo del Sur y, progresivamente, una moneda del Sur. Y en el plano local, avanzar con una nueva ley de servicios financieros para completar el cambio en la Carta Orgánica del Banco Central, que permita que el ahorro argentino sea utilizado para desarrollar y transformar soberanamente nuestra matriz productiva y el problema de la vivienda.

Sin ello no hay condiciones para ningún país de la región de dejar de ser dependiente. Incluso en el esquema BRICS los países de la región quedan como actores subordinados de las estrategias de China y Rusia, sin un bloque regional de poder que vaya desarrollando un Estado Continental Plurinacional Suramericano-Latinoamericano. Tarea nacional ineludible para realizar las tareas internacionales contra toda forma de opresión que dé nacimiento a una nueva civilización.

## ANEXO

### EL SALTO A LA POLÍTICA<sup>72</sup>

El Estado -hegemonía revestida de coerción- es la relación de fuerzas existente en un territorio, que se cristaliza en un conjunto de instituciones, que a su vez administran las fuerzas existentes. Por lo tanto, toda institución supone la objetivación de un proyecto político-estratégico en relación a ciertos grupos sociales, fracciones y clases sociales.

Por ejemplo, a partir de que el proyecto financiero neoliberal se impuso definitivamente y como hegemónico en 1991, construyó un Estado práctico (administración) en relación a sus intereses, creó nuevas instituciones, leyes y políticas públicas, modificó las existentes y destruyó otras: apertura comercial, privatizaciones, ley de reforma del Estado, carta orgánica del Banco Central, la convertibilidad, ley de educación superior, ley federal de educación, etc. En un sentido más general, el estado del proyecto financiero neoliberal es la forma que adoptó la dominación del capital financiero y su conducción de un nuevo bloque histórico de los que “viven de los que trabajan” contra los que “viven de su trabajo”. A los grupos sociales y organizaciones de las clases subalternas que no se subordinaban, que resistieron dicho proyecto, les aplicaron distintos instrumentos de coacción: desde la represión directa de las fuerzas de seguridad del Estado al apriete económico mediante la desocupación.

---

72- Parte del contenido de este Anexo fue publicado como documento de discusión en el año 2012, con la colaboración de la Dr. Ana Natalucci.

La idea del “salto a la política”, desde la perspectiva que nos interesa poner en discusión, remite al hecho de que un proyecto político-estratégico pueda modificar a su favor la relación de fuerzas y cristalizarse en la conducción del Estado. Es decir, que pueda proponer y desarrollar políticas públicas, impulsar nuevas sociabilidades que trastoken los modos regulares de relaciones sociales, construir una nueva sociedad, etc. En definitiva, ser parte fundamental de las decisiones del Estado que significa, a su vez, la construcción de otro Estado.

Todo proyecto político-estratégico supone la institucionalización por parte de la fuerza dominante de mediaciones que permitan su desarrollo. Ahora bien, cuando dicho proyecto se pone en cuestión y emerge una fuerza político-social contraria se produce una crisis, una suerte de tensión entre la fuerza emergente que busca crear nuevas instituciones acordes a sus intereses (por ejemplo, otra legislación laboral, otra política educativa, etc.), y las instituciones ya existentes.

Bajo esta óptica podría explicarse la crisis de 2001, esto es, se puso de manifiesto una disputa entre proyectos estratégicos de distintas fracciones del capital, a partir de lo cual se produjo un cambio de correlación de fuerzas -iniciado en 2002 y consolidado electoralmente en 2003- favorable a un proyecto productivo neodesarrollista bajo la conducción de los grupos económicos locales, con núcleo en la Unión Industrial Argentina, el Grupo Productivo (UIA, CAC, CRA, SRA) y el Movimiento Productivo Nacional como armado político transversal, cuyos máximos referentes eran Eduardo Duhalde y Raúl Alfonsín. Estos pugnan por la consolidación del Mercosur como mercado interno ampliado, la devaluación del peso, la pesificación de la economía, la intervención estatal, el capitalismo con mayor valor agregado con estímulos y beneficios a las fracciones del capital local. El otro sujeto de la disputa estaba conformado por el proyecto financiero neoliberal e integrado principalmente por los bancos, las empresas de servicios privatizadas, ambos al girar sus ganancias al exterior proponían la dolarización de la economía con el consecuente aumento de tarifas. Este cambio en la relación de fuerzas evidentemente puso en crisis un conjunto de instituciones (como la batería de programas y planes sociales focalizados, ideas de autonomía de los espacios financieros, la convertibilidad de la moneda) mientras creó o restituyó otras (políticas so-



ciales universales a través de los planes de empleo, retenciones a las exportaciones).

Esta disputa supuso la constitución de una alianza del Grupo Productivo con fuerzas del campo popular, con movimientos sociales y centrales de trabajadores que resistieron las políticas neoliberales en los 90, dando lugar a un avance de estos intereses en el Estado, en la influencia para la definición de políticas y en los contenidos nacionales-populares que fueron desarrollándose y fortaleciéndose en este proceso político. Vale aclarar que este proceso no siempre mantuvo el mismo ritmo, sino que fue acelerándose según factores coyunturales.

Cuando el contenido social de la fuerza emergente es antitético del dominante, la crisis del Estado es orgánica. Lo que emerge es un nuevo orden social y, por lo tanto, un nuevo "Estado". Esto es lo que está en el fondo de la discusión actual, de la transición actual.

La premisa del "salto a la política" supone la oportunidad histórica para las mayorías populares y sus organizaciones de intervenir en los lugares donde se toman las decisiones, que afectan estructuralmente su vida cotidiana, sus trabajos, su barrio. Construir su comunidad como protagonistas centrales para devenir en la "Comunidad Organizada".

Lo que "salta" a la política son el conjunto de grupos, fracciones y clases sociales populares excluidas o subordinadas. El salto a la política es del conjunto de las mayorías populares que pasan de una participación formal (solo electoral), y de una situación de reivindicación y lucha gremial y político-gremial en los distintos frentes sociales, para entrar en las luchas políticas por un proyecto de país, las luchas por el Estado, lo cual incluye al momento gremial y al político-gremial, los potencia pero los contiene dentro de una estrategia política.

El concepto de trabajadores es integral, refiere a "la clase de hombres que viven de su trabajo", lo cual incluye a trabajadores obreros, técnicos, profesionales, científicos, changarines, cooperativistas, etc.; que estén ocupados, subocupados o desocupados; sean activos o pasivos; se encuentren precarizados, flexibilizados, tercerizados, contratados como autónomos, etc.; o sean estudiantes, futuros trabajadores en formación.

La articulación del conjunto de los trabajadores y la constitución de su unidad estratégica en torno a un proyecto, hace a la

constitución del sujeto histórico de la transformación, es decir, del sujeto con el cual transformar la sociedad, construir una nueva donde se revolucionen los modos de acumulación, de dominación política y de constitución de subjetividades dominantes hasta entonces.

Dicho “salto”, como sucedió históricamente, implica a su vez la consolidación de una alianza social con los sectores de la pequeña y mediana producción, incluidos en el proyecto político-estratégico. Supone, en definitiva, un esfuerzo de articulación que permita superar identidades parciales en pos de la construcción de otras inclusivas.

El “salto a la política” implica la articulación de una agenda general incluyendo a una heterogeneidad de sectores. Es decir, construir un proyecto político estratégico para el conjunto de la sociedad, un plan desde el cual construir otra sociedad, o, en términos de la realidad histórica nacional, profundizar el proceso de transformación popular que se puso en marcha con la crisis de 2001 y la derrota electoral del proyecto financiero neoliberal en abril de 2003.

En otro contexto histórico argentino y bajo otras realidades, en plena Resistencia, el Programa de la CGT de los Argentinos del 1° de mayo de 1968 (siguiendo el desarrollo histórico de La Falda y Huerta Grande) fue parte de un proceso de salto a la política. En el mismo, el movimiento obrero no se expresó meramente como resistencia, como negación a lo dominante, sino que pudo formular un programa para construir, a partir de la experiencia histórica del peronismo, un proyecto de sociedad forjado desde el propio campo popular, convocando al conjunto de fracciones e identidades sociales del campo del pueblo, que desembocó en el proceso insurreccional de 1969 (Rozario-Cordobazo-Rozario) y en la recuperación democrática y el triunfo electoral del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI).

El desarrollo de un programa político -de cómo organizar economía, la educación, la salud, etc.- es el primer paso fundamental del salto a la política. No es resultado de un mero ejercicio intelectual. Es producto de una síntesis de la experiencia histórica y de un conjunto de prácticas que se multiplican y dan un salto cualitativo para pasar de la resistencia a un programa de Estado. El punto de partida es la práctica misma y la crítica que brota de ella.

De ahí surge la necesidad de articulación de una fuerza, es decir, que el programa se vuelva fuerza político-social, salto a la política y pasaje de las ideas a la acción en donde las distintas fracciones del campo popular se encuentran descorporativizadas en lucha por un proyecto para crear una nueva comunidad política. Esto no significa que no luchen por sus problemas gremiales y políticos gremiales, sino que converjan en un proyecto político estratégico para el conjunto de la comunidad.

Por otra parte, todo proyecto político implica la articulación de ciertas “corporaciones” (en el sentido de entidades de representación de intereses) que se enfrentan a un proyecto político que implica la articulación de otras “corporaciones”. Es decir, las luchas contra el proyecto neoliberal, la crisis de 2001 y la emergencia en 2003 del kirchnerismo establecieron la articulación de un conjunto de “corporaciones” tales como la UIA, CGT y Movimientos sociales (desocupados, trabajadores informales) versus ABA (Bancos extranjeros), privatizadas de servicios públicos, COPAL, SRA (Sociedad Rural Argentina), etc. Su articulación en un proyecto político estratégico implica la superación del mero momento económico-corporativo, el desarrollo de un proyecto de Estado para el conjunto de la sociedad, el devenir de lo particular a lo general.

Ello remite, necesariamente, a la formación de los cuadros, ya que el salto a la política implica que los cuadros gremiales o de los frentes sociales, que hasta entonces organizaban a su fracción o a un grupos social particular (dirigentes obreros, barriales, estudiantiles, campesinos, cooperativos, del pequeño empresario, etc.), pasen a hacerlo articulando a las distintas fracciones del campo popular en torno a un proyecto común. Organizar políticamente implica organizar a un conjunto de individuos con un proyecto de sociedad, con un programa, tanto en términos prácticos como en términos ideológico-culturales.

Por lo tanto, el “salto a la política” implica el desarrollo de los cuadros políticos e ideológico-culturales, cuadros integrales, “realizadores y predicadores”, características que deben sintetizarse en una misma persona, que organiza a su fracción gremialmente y tiene esa experiencia de lucha y militancia (sociedad de fomento en barrios, sindicatos, centro de estudiantes, cámara de pequeños productores, etc.). Es decir, el carácter principal de la construcción debe orientarse de “abajo” hacia “arriba”, aunque

exista una dialéctica entre ambos momentos. En caso contrario, se trata de un mero gerente de la política, que nunca organizó a nadie y por lo tanto su concepción no tiene nada que ver con una popular.

Ahora bien, no alcanza solamente con el desarrollo de un programa. Sin fuerza político-social con capacidad de lucha política ese salto a la política no tiene chances, ya que este existe en tanto puede cristalizarse en la práctica, en las relaciones sociales y en los territorios bajo otro proyecto político.

Esta fuerza de mayorías, nacional y popular, que articula a las distintas fracciones de los trabajadores y a las fracciones de la pequeña y mediana producción, es la que lucha en el plano político social (en la calle), en el plano político institucional (elecciones e internas de partido) y en el plano político-cultural (batalla de las ideas).

Sin esto, toda pelea electoral o por cargos -que es la forma restringida en que suele entenderse el salto a la política- debe estar subordinada a un programa de la profundización del proyecto nacional, popular y latinoamericano. Ello no depende de un líder y mucho menos de un grupo de técnicos que gestionen el orden dado. Más bien, es solo producto del pueblo organizado, luchando y estableciendo nuevas prácticas desde el cual se construye el sujeto de la transformación para la profundización.

El salto a la política de las mayorías implica nuevas síntesis políticas, la construcción de una nueva identidad a partir de las identidades existentes en el campo popular, en las distintas fracciones que lo componen. En tanto es síntesis de las diferentes fracciones sociales descorporativizadas también lo es de sus distintas identidades.

El elemento central del salto a la política es que las mayorías populares construyan poder popular para organizar la comunidad política. Por ello, las mayorías no “adhieren” sino que están comprometidas, participando y organizadas en función de un proyecto propio.

Son estas mayorías quienes construyen los procesos populares. De ahí que se afirme que había peronismo antes de Perón. La fuerza de las mayorías populares es necesariamente anterior a su expresión político-institucional (en cargos, políticas de Estado, consolidación de un movimiento político, etc.) por más que ello luego las refuerce y se establezca a partir de allí una relación

dialéctica. Incluso con el gobierno del Estado, no se puede ir más allá de lo que da la lucha, o el poder popular construido: “Si no triunfo en la lucha no llegaré muy lejos en la acción de gobierno”.

En Resumen, sin lucha, sin construcción de poder popular, sin organización política de las mayorías populares, sin proyecto político que exista como realidad en la práctica territorial, sin “salto a la política” no hay posibilidad salir de la encrucijada en que nos encontramos hacia la profundización y consolidación del Proyecto Nacional Popular y Latinoamericano o de liberación nacional y social.



## BIBLIOGRAFÍA

Amin, Samir s/f.

“El actual sistema mundial y los cinco monopolios del capitalismo”.

Amin, Samir (1998)

*El capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, Buenos Aires.

Borón, Atilio (2009)

*Crisis civilizatoria y agonía del capitalismo. Diálogos con Fidel Castro*. Ediciones Luxemburg, Buenos Aires.

Brzezinski, Zbigniew (2005)

*El dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?* Ed. Paidós Ibérica.

Brzezinski, Zbigniew (1998)

El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Ed. Paidós, Buenos Aires.

Castells, Manuel (2002)

*La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. Siglo XXI Editores, México, Distrito Federal.

- Castells, Manuel y Esping-Andersen, Goran (1999)  
*La transformación del trabajo*. Ed. Libros de la Factoría, Colomers (España).
- Ciafardini, Mariano (2011)  
*Globalización. Tercera y última etapa del capitalismo*. Ed. Rosa Luxemburgo, Buenos Aires.
- Coriat, Benjamín (2003)  
*El taller y el cronometro*, Ed. SigloXXI, 13 ed.
- Drucker, Peter (1997)  
“La economía global y el Estado-nación”, *Archivos del presente*, Buenos Aires, III, N 10, octubre-diciembre 1997, pp. 41-54.
- Giddens, Anthony (1998)  
*La Tercera Vía*. Madrid, Taurus.
- Gramsci, Antoni (2008)  
*Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Harvey, David (2004)  
*El nuevo imperialismo*. Ed. Akal, Madrid.
- Huntington, Samuel P. (2005)  
*El choque de civilizaciones*, Paidós, Barcelona.
- Kepel, Gilles, (2004)  
*Fitna. Guerra en el corazón del Islam*. Ed. Paidós, Barcelona.
- Kissinger, Henry (2010)  
*Diplomacia*. Ediciones B.
- Lenin, V.I. s/f.  
*El Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Ed. Taurus, Buenos Aires.



- Lipietz, Alain (1994)  
*El posfordismo y sus espacios*. PIETTE-CONICET, Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Buenos Aires.
- Marx, Carlos (2003)  
*El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Ed. Prometeo. Buenos Aires.
- Merino, Gabriel y Formento, Walter (2011)  
*Crisis Financiera Global. La lucha por la reconfiguración del Orden Mundial*. Peña Lillo/Ediciones Continente.
- Merino, Gabriel  
“Globalismo financiero, territorialidad, progresismo y proyectos en pugna”. En: Revista Geograficando, N° 7, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, ISSN 1850-1885.
- Merino, Gabriel  
“La crisis del campo periodístico-mediático en el marco de las luchas entre proyectos estratégicos en la Argentina”. En: Revista Question, N° 30. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, ISSN 1669-6581.
- Merino, Gabriel (2014)  
“Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual”. *Revista de Estudios Estratégicos*, N 1, Centro de Investigaciones en Política Internacional (CIPI), Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI), La Habana, Cuba.
- Methol Ferré (2013)  
*Los Estados continentales y el Mercosur*. Ed. HUM.
- Negri y Hardt (2002)  
*Imperio*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Ohmae, Kenichi (1997)  
*El fin del Estado-nación*. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile.

Ortiz, Renato (1996)

*Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo.* Ed. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Buenos Aires.

Perry, Anderson (2003)

*Neoliberalismo: un balance provisorio. En: libro: La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social.* Emir Sader (comp.) y Pablo Gentili (comp.). 2ª. Ed. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. P. 192.

Poulantzas, Nicos (1976)

*Poder político y clases sociales en el Estado capitalista.* Ed. Siglo XXI, México.

Stoll, David (1993)

*¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico.* Ediciones Abya-Yala, Quito. Originalmente publicada por University of California Press [1990].



